

1



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

4

TRADUCCIONES

Juan A. Mackay

ESA OTRA AMERICA



TRADUCIDO POR
Moisés Chávez



PROLOGO

Traducciones 4: Esa Otra América, es el cuarto volumen de la Serie TRADUCCIONES de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TRADUCCIONES consta de 13 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

TRADUCCIONES	1	Un Diablito Bueno
TRADUCCIONES	2	El Juan que gruñe y el Juan que ríe
TRADUCCIONES	3	La hermana del Gribouille
TRADUCCIONES	4	Esa Otra América
TRADUCCIONES	5	La Cristiandad en la frontera
TRADUCCIONES	6	Herencia y Destino
TRADUCCIONES	7	El Hijo del JAMAS
TRADUCCIONES	8	Moré Nevojím – Guía de los extraviados
TRADUCCIONES	9	El Tratado de los Principios
TRADUCCIONES	10	La Nueva Era
TRADUCCIONES	11	Dios también trabaja en el turno de la noche
TRADUCCIONES	12	Crítica del Nuevo Testamento
TRADUCCIONES	13	Historia de Israel (8 volúmenes)

TRADUCCIONES 1: Un Diablito Bueno, en francés, *Un bon petit diable* (1865) es quizás la obra más apreciada de la Condesa de Ségur, destacada escritora francesa de origen ruso. Es la historia de Charles, un niño huérfano de una pequeña ciudad de Escocia. El recurría a las diabladas para sobrevivir a los numerosos maltratos de una prima suya en la edad senil que se “comedió” a recibirlo en su casa, pero al final el niño se convirtió en un hombre de bien que trajo la felicidad a todas las personas de su entorno. Sobre la Condesa de Ségur encontrarás amplia información en el Volumen 27 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS, que tiene el título de, *Literatura francesa*.

TRADUCCIONES 2: El Juan que gruñe y el Juan que ríe, en francés, *Jean qui grogne et Jean qui rit* (1865), escrito por la Condesa de Ségur en el mismo año que *Un Diablito Bueno*, es la historia de dos niños, primos, de caracteres totalmente diferentes. Se llega al extremo de que el primero, que casualmente era el más mimado, no es moral ni inmoral, sino amoral y perverso, y termina mal en la vida. Por otro lado, el segundo, que era bueno en el extremo de hacer todo lo que estaba al alcance de su mano para ayudar a su primo era risueño y querido por todos, lo que lo conduce a lograr el éxito.

TRADUCCIONES 3: La hermana del Gribouille, en francés, *La Sœur de Gribouille* (1862), escrito por la Condesa de Ségur es la historia de Carolina, la hermana mayor de un niño que sufría de un síndrome parecido al autismo. Ella asumió toda responsabilidad en el hogar a la muerte de su madre y cuidó amorosamente de su hermanito, el mismo que en agradecimiento, al sacrificar heroicamente su vida logró la unión de su hermana con un hombre de bien que trajo dicha y felicidad a su vida.

TRADUCCIONES 4: Esa Otra América, en inglés, *That Other America*, es una obra escrita por el gran misionólogo escocés John A. Mackay o Juan A. Mackay en el año 1935. Con su título hace un contraste entre la América Latina a la cual llama “esa Otra América” y Estados Unidos de Norte América, llamada por sus ciudadanos, “América”. Esta obra suya fue recién traducida por vuestro servidor en el año 2013 al tener 68 años para servir como caso de estudio en el aula de la California Biblical University of Peru (CBUP).

¿Por qué no tradujeron y publicaron esta obra las editoriales evangélicas dedicadas a la América Latina cuando esta obra trata casualmente de la empresa del evangelio en América Latina?

La responsabilidad recae sobre todos los siervos de Dios en que carecen de la inteligencia ideológica y emocional como para estar de pie en el mundo como servidores del Altísimo. Más inteligentes y mejores que todos ellos demuestran ser los misioneros del movimiento comunista.

TRADUCCIONES 5: La Cristiandad en la frontera, en inglés, *Christianity on the frontier* (1950) es una emotiva obra de Juan A. Mackay que ha permanecido sin ser traducida al español por un espacio de cerca de 70 años, hasta que por fin lo dimos a conocer al mundo de habla hispana en el año 2018, como un homenaje de la CBUP a su autor.

Juan A. Mackay es alabado por sus conceptos de Cristología y Misionología, no sólo más avanzados para su época, sino eternos por ser auténticamente bíblicos. También es alabado por su acendrada Eclesiología, que si hubiera sido seguida de cerca se pudo haber aliviado el proceso de apostasía de la Iglesia Evangélica a nivel global. Pero en *La Cristiandad en la Frontera*, nos sorprende también con su luminosa Bibliología y Pneumatología. El es quien ha definido por primera vez la Biblia como una carta de Dios dirigida “a quien concierna”. Y en lo que concierne a su Pneumatología, él no sólo demuestra tener el fuego pentecostal, sino también hace grandes contribuciones al estudio del rol del Espíritu Santo en la historia humana. Por algo han sido los estudiantes pentecostales de la CBUP los que más han reclamado que este libro sea traducido al español.

TRADUCCIONES 6: Herencia y Destino, en inglés, *Heritage and Destiny* (1943) ha permanecido sin ser traducida al español por un espacio de cerca de 75 años hasta el 2018 cuando fue enfocado como caso de estudio en el aula de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Este libro de Juan A. Mackay es básicamente una antología de discursos o conferencias magistrales dadas en dos universidades de Estados Unidos. En este libro, más que en otros, el autor nos introduce a una nueva dimensión de la homilética, porque sus conferencias magistrales bien pueden ser tipificadas como homilías, aunque no de iglesia, sino de entorno académico. Por esta razón sugerimos a los profesores y estudiantes de homilética y predicación que en un nivel superior y más avanzado tomen también en cuenta los capítulos del presente libro como paradigmas homiléticos de tipo innovador.

En su estructura, cada conferencia magistral de Mackay se inspira en la Epístola a los Hebreos cuyo autor, tras su exégesis y comentario bíblico procede a la exhortación de sus lectores.

TRADUCCIONES 7: El Hijo del JAMAS, en inglés, *Son of HAMAS*, es la conmovedora historia de Mosav Hassan Yusef, el hijo del fundador y dirigente del JAMAS. Ha sido diseñado como que es él, Mosav, quien narra su historia. El libro ha sido producido originalmente en inglés en asociación con Ron Brackin, asociado con la Tyndale House Publishers e inmediatamente ha sido traducido al hebreo por Dafna Levi y publicado por la Modan Publishing House. Es a partir de la edición hebrea que he traducido este libro conmovedor para ser utilizado como caso de estudio en la California Biblical University of Peru, no para su difusión fuera del aula.

El libro tiene la característica de un testimonio personal de quien a corta edad (a los 18 años) llegara a ser Agente Secreto del Sherút Bitajón, el Servicio de Seguridad del Estado de Israel con el nombre codificado de “el Príncipe Verde”. Y hablamos de “testimonio personal” porque mientras cumplía su labor asistió de curioso a una reunión de estudio bíblico que era promocionada en Jerusalem donde empezó a conocer personalmente el Nuevo Testamento y a Jesús. Tanto su fe en Jesús como su servicio a favor de Israel constituyeron un grave peligro para su vida, por lo cual tuvo que abandonar el Medio Oriente para refugiarse en Estados Unidos.

TRADUCCIONES 8: El Guía de los Extraviados fue escrito en 1190 por Rabi Moshé Ben Maimón en “árabe judío”, es decir, en árabe escrito con letras hebreas. Su título original en árabe es *Dalalát Al-jaairín*, e inmediatamente fue traducido al hebreo con el título de, *Moré Nevojím*. Se trata de un “tratado” teológico-filosófico escrito con el enfoque paralelo de lo mejor de la ciencia de su tiempo, la Edad Media, sorprendiendo todo el mundo en su tiempo y aun hoy por su profundidad y exactitud que le ha merecido ser declarado en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) como “El Padre de la Teología Científica”.

Se trata de una obra en tres volúmenes de los cuales incluimos el primero en EL GRAN PBI y en nuestra página web Biblioteca Inteligente, traducido del árabe al francés por el sabio hebreo Salomon Munk (1856), con la guía de la versión hebrea moderna por Michael Schwarz, académico de la Universidad de Tel Aviv.

TRADUCCIONES 9: El Tratado de los Principios, en hebreo, *Pirquéi Abót*, es un corto tratado de la Mishnáh, el segundo corpus literario de Israel, basado en la reflexión de la Toráh y de los demás libros de la Biblia Hebrea con el aporte de la Tradición Oral de Israel.

Su texto funciona como un epílogo de la Mishnáh. Es la obra más tardía del movimiento sapiencial en Israel, inspirada en los Proverbios de Salomón y trata de las relaciones entre discípulos sabios (hebreo: *talmidím jajamím*) y los *rabanim* (plural de *rabí* o *rab*).

Al comienzo este tratado circuló suelto, de manera aislada. A fin de que fuera incluido en la Mishnáh, se lo adjuntó en el tomo de *Neziqim*, a manera de apéndice.

Aunque escrito en la modalidad de hebreo del primer siglo, su lectura es fácil y amena para el lector moderno. Tan es así, que ha sido incluido en el Sidur o libro de oraciones de la comunidad judía ashkenazí.

Por su estrecha relación con la Teología Práctica lo hemos incluido previamente en el Volumen 5 de la Serie EXITOLOGIA, seguido de un apéndice de historias cortas relacionadas con su temática.

TRADUCCIONES 10: La Nueva Era - Descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio religioso, por Russell Chandler, publicado y difundido por la Editorial Mundo Hispano de El Paso, Texas. El texto de esta obra, traducido al español por vuestro servidor, no es incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente porque puede ser accedido en papel en las librerías evangélicas.

TRADUCCIONES 11: Dios también trabaja en el turno de la noche, por Ron Mehl, publicado y difundido por la Editorial Mundo Hispano de El Paso, Texas. Su texto tiene el formato de historias cortas utilizadas como efectivas homilías o sermones de exhortación. Traducido al español por vuestro servidor, no es incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente porque puede ser accedido en papel en las librerías evangélicas.

TRADUCCIONES 12: Crítica del Nuevo Testamento – Una perspectiva evangélica, por George E. Ladd, es una excelente obra de Crítica Textual aplicada al texto del Nuevo Testamento. Traducido al español por vuestro servidor, no es incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente porque puede ser accedido en papel en las librerías evangélicas.

TRADUCCIONES 13: Historia de Israel 1-8 han sido escritos en hebreo por Baruj Avivi y Natán Persky con el título de *Toldót Israel*, como textos para la enseñanza de la Historia de Israel en los colegios de secundaria de este país y en las escuelas judías de todo el mundo. La traducción de esta extensa obra al español ha sido culminada por vuestro servidor para su graduación en la disciplina de la Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem, y ha sido utilizada en parte en el aula de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Hemos viajado a Israel para ubicar a los autores o a los propietarios de la edición de esta magnífica obra a fin de conseguir el permiso para compartirla con nuestros lectores de habla hispana en EL GRAN PBI. Por el momento no podemos darla a conocer hasta que se formalice el permiso correspondiente.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede, accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta al mensaje de fondo de la Serie UNIEVA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a la Serie UNIEVA en audio, como a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la literatura universal!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



Juan A. Mackay

ESA OTRA AMERICA

Juan A. Mackay, el Santo Patrón de la Misionología de las Dos Américas, escribió el Prólogo de su libro That Other America en 1935. Se trata de una obra que sin duda conmovió y conmueve al lector de habla inglesa. Pero al no haber sido traducida al español no ha tenido el mismo efecto en nosotros, los de la “otra América”, particularmente los que pertenecemos a la “nueva comunidad evangélica en América Latina”, como escribe Mackay en su Dedicatoria, hasta ahora que la traducimos recién en el año 2013, casi ochenta años después.

Pero, ¿por qué no la tradujo al español él mismo? Pues por la misma razón por qué no traduzco yo mis separatas al inglés, o al francés o al hebreo, que son los idiomas en que me manejo ma o meno bien: No hay tiempo para ello, pues el rollo de nuestra vida se desenrolla rápidamente y el día señalado tenemos que pasar a dimensión eterna. Quizás por eso mismo el Apóstol Pablo no tradujo sus epístolas al hebreo, su idioma natal.

* * *

La responsabilidad de no haber sido traducido y publicado su libro por tanto tiempo recae sobre todos los siervos de Dios en las editoriales evangélicas, que carecen de la inteligencia ideológica y emocional como para estar de pie en el mundo como servidores del Altísimo. Más inteligentes y mejores que todos ellos demuestran ser los misioneros del movimiento comunista.

Los que nos beneficiamos con su lectura en inglés siempre tuvimos esta obra de Mackay ante nuestra mirada agradecida, porque aunque no esté en circulación en formato de libro está en Internet a partir de un microfilm de Chicago Libraries generosamente provisto por el editor Friendship Press, New York.

Como hemos dicho en nuestra obra El legado de Juan A. Mackay (Ediciones CBUP-CEBCAR, 2013), Esa otra América es la continuación de la obra maestra de Mackay, El Otro Cristo Español, que fuera traducido del inglés por el escritor mexicano Gonzalo Báez Camargo.

Nuestro amado Juan A. Mackay escribe desde la perspectiva de “esta América”, una manera de referirse a Estados Unidos de Norteamérica, por cuanto en la última parte de su vida vivió allí y desde allí ministró al mundo.

De modo que “Esa otra América”, obsequia al lector inglés con un inolvidable tour por la así llamada América Latina, que Haya de la Torre llamó más apropiadamente “Indoamérica”. No obstante estar escrita en inglés, su obra está dedicada a sus hermanos evangélicos de esta nuestra América de habla hispana.

Pero en cuanto respecta a nosotros, los evangélicos latinoamericanos, su obra no pretende tanto darnos un magnífico tour por nuestra tierra, por nuestros países, sino más bien darnos un tour por dentro, dentro de nosotros mismos.

Quiero expresar mi agradecimiento a mi hermano, el Ing. Pedro Arana, Pastor de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Pueblo Libre de Lima, por retarme un día en su oficina en la Sociedad Bíblica Peruana, a traducir por fin esta obra para los evangélicos latinoamericanos, la cual él llevaba siempre consigo al lado de su Biblia. Y elevo mi oración al Dios de Jacob, por haberme dado el privilegio de conocer personalmente a este siervo de Dios que fue Juan A. Mackay, y que él también me conociera a mí siendo yo un niño.

Y en medio de la realidad evangélica nuestra, en que cada día empezamos de nuevo y gustamos echar al tacho de basura la obra de los evangélicos que nos precedieron, por lo cual raras veces creamos instituciones que perduren, como sí lo logró Juan A. Mackay. . . En medio de esta realidad nuestra, es mi anhelo que este mi aporte editorial introduzca un cambio que glorifique al gestor de la Missio Dei, la Misión Integral.



R

Dr. Moisés Chávez
 Editor de la Biblia Decodificada
 Revisor Principal de la Biblia RVA
 Director del CEBCAR Internacional
 Director Académico de la CBUP

DEDICATORIA

**Este libro es dedicado con mucho afecto
a la nueva comunidad evangélica
en América Latina**

PROLOGO

Al escribir este libro no he estado interesado en reproducir una miscelánea de sonidos provenientes del estrépito de la vida de un continente. Mi inquietud ha sido, más bien, la de interpretar los tonos bajos, la melodía básica de su existencia espiritual. Otros estudiantes de la América Latina habrán oído otra variedad de música, o a lo mejor, una pura disonancia. Lo que se escucha depende siempre en la sensibilidad particular de quien escucha.

Que haya otras melodías para escuchar, lo admito libremente. Admito, además, que una norma muy específica de apreciación ha sido la influencia que ha agrupado la selección de hechos que presentamos aquí, de la misma manera que un criterio diferente hubiera convocado una combinación bastante diferente. Mi norma de juicio es una idea a la cual yo me siento cautivo, que Jesucristo es la llave del misterio de la vida y lo que resuelve su problema. Esta idea es la forma, la *Gestalt*, como dirían algunos psicólogos, que informa mi perspectiva de la vida como un todo. Yo acepto y hago mía propia, esa expresión poética de George Meredith:

*El mundo que para sus Babilonias quiere un látigo
y para sus despoblados un agricultor,
aclama al Crucificado que vino de Nazaret.*

Un individuo, una institución, una comunidad, una nación, tiene un verdadero futuro en el mundo de Dios, y puede cumplir su destino sólo en la medida en que “el Crucificado que vino de Nazaret” limpia el confuso templo de la vida con su látigo, y abre y siembra profundos surcos en su suelo eriazo. Esta América y la Otra tienen que ser una en Cristo, o han de tener la perspectiva de ser una en el dolor.

Juan A. Mackay
Summit, New Jersey,
Marzo de 1935

CAPITULO 1

ESTA AMERICA Y LA OTRA

Más de una anomalía se apega al nombre “América”. Porque un gran explorador, Americo Vespucio significó una mejor publicidad que otro explorador mayor, Cristóbal Colón, esta parte del mundo es el continente de Américo antes que el continente de Colón. Nosotros lo llamamos “América”, cuando sería más apropiado llamarlo “Columbia”.

Otra anomalía reside en el hecho de que la gente que ocupa un área limitada de este continente Americano se ha formado el hábito de hablar de sí mismos como “americanos”.

No se piense que estoy aquí refiriéndome, al menos únicamente, al pueblo de los Estados Unidos. Cuando un moderno escritor sudamericano, usa el término “americanos”, casi de hecho se refiere a la gente que vive en el sur de este continente. Cuando tiene en mente al pueblo de los Estados Unidos, se refiere a ellos meticulosamente como “norteamericanos” o “yanquis”, y a esta parte del continente como “Yanquilandia”.

El hecho que haga esto es un recordatorio de que hay otra América que es militantemente celosa de sus derechos sobre el nombre del continente.

* * *

Hay otra América; hay otros americanos. Este es el texto alrededor del cual ha sido escrito este volumen. Comprender el significado total de este texto requiere experimentar una completa revolución en cuanto a perspectiva.

Para que esta América llegue a ser consciente de las responsabilidades que se transfieren a ella porque hay otra que lleva el mismo apellido, significa un acontecimiento tan importante como el mismo descubrimiento del mundo occidental por Colón. La triste verdad es que aun la gente culta en este país sabe menos acerca de la parte del continente que se extiende hacia el sur de nosotros de lo que saben de Asia, mientras que el pueblo cristiano en esta América son tristemente ignorantes de los problemas espirituales y de los anhelos de la otra.

Hubo un tiempo cuando la otra América se extendía más al norte de lo que es en la actualidad. Los nombres de lugares en Texas, California y otros y otros estados del occidente son un recuerdo silente de que el viejo imperio de España una vez ocupó un territorio que ahora pertenece a la otrora colonia de Inglaterra.

Si no hubiera sido por el choque entre las repatrias España e Inglaterra hacia fines del Siglo 16, que resultó en la destrucción de la superioridad naval española, la historia de esta América hubiera sido diferente de lo que ha sido, y el territorio que ocuparía sería considerablemente menor de lo que es ahora.

* * *

Veinte repúblicas independientes forman la mayor parte del vasto continente que se extiende desde Río Grande hacia el sur, atravesando la línea ecuatorial, hasta los tormentosos promontorios de Cabo de Hornos.

Medidas en medio, aquí y allá alrededor de la cuenca del Caribe están las posesiones coloniales de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Holanda, pero están al margen del radio de nuestro presente estudio, y con la excepción de Puerto Rico, podemos descartarlas.

En dieciocho de esas veinte repúblicas, que en conjunto forman lo que comúnmente se denomina América Latina, el idioma oficial es el español. En otro, el enorme país llamado Brasil, que territorialmente es más grande que Estados Unidos (si no tomamos en cuenta a Alaska) y que es igualmente rico en todo tipo de productos naturales, la lengua que se habla es el portugués.

La veintiava república es Haití, que juntamente con República Dominicana, donde estableció Colón su primer asentamiento en el nuevo mundo forman una de las más hermosas islas del Caribe. El idioma oficial de Haití es el francés.

Este triple cordón lingüístico en el cual cada hebra es una versión moderna del habla de la antigua Roma, es responsable del uso del término "latino" para designar a la otra América.

Aparte de estas repúblicas ha de mencionarse la pequeña isla de Puerto Rico. Arrebatada de España por los Estados Unidos durante la Guerra Española-Americana, esta preciosa isla con sus escasos 9,100 kilómetros cuadrados de superficie, es topográfica, lingüística y racialmente un microcosmos del mundo occidental. En la cultura de su pueblo bilingüe todo lo mejor de las tradiciones anglosajonas y latinas están armoniosamente combinadas.

ORGANOS GEMELOS DE LENGUAJE

El hecho de que el Brasil ocupa aproximadamente la mitad del Continente Sudamericano, y que su población es casi igual a la de los otros nueve países sudamericanos juntos, hace que sea deseable decir algo acerca de la lengua portuguesa. El español y el portugués son lenguas gemelas. El portugués se encuentra un paso más cercano de la madre latina que el español. Es más cercano al dialecto que se habla en la provincia española de Galicia.

Los dos idiomas son tan parecidos que una persona que conversa en español puede fácilmente ser entendida por una persona que habla portugués, y vice versa. No obstante, son tan diferentes que es prácticamente imposible hallar alguien que sea capaz de hablar ambos idiomas con igual perfección, es decir, alguien que pueda usar correctamente no sólo las palabras y los modismos, sino que también puede conversar con la pronunciación, entonación, acento y ritmo que son propios de cada idioma.

Permíteme ilustrar lo que quiero decir. Yo tengo un amigo portugués de nacimiento que ahora es un escritor distinguido en la República Argentina de la cual es por muchos años un ciudadano nacionalizado. Cuando todavía tenía unos veinte años mi amigo escribió su primer libro en portugués.

Posteriormente fue exiliado del Portugal y se estableció en Argentina, donde llegó a ser un periodista de avanzada. En los años recientes un buen número de libros en español provienen de su pluma. Cuando hace unos años, cuando estaba en Europa, recibió una invitación de la Universidad de Coimbra, la más famosa universidad de su país natal, para dar unas conferencias en sus antiguos claustros. El aceptó, pero sintiéndose inseguro de expresarse con libertad y exactitud en su lengua madre, dio su conferencia en español.

Yo encontré lo contrario en la ciudad de Cuyaba en Brasil. Allí encontré un chileno que después de doce años de residencia en el Brasil, me declaró en una conversación que ya no podía usar su lengua materna española con alguna facilidad o corrección.

* * *

Sin embargo, estos dos idiomas son tan parecidos que es posible para uno servir de otro en todos los casos de necesidad. En una conferencia panamericana no se requiere hacer una traducción entre español y portugués. Quien visite el Brasil, si habla español, no sólo puede conversar libremente con la gente del Brasil, sino también puede dirigir discursos públicos tanto a audiencias cultas como populares. Su éxito completo, sin embargo, depende de que conozca que hay ciertas palabras castellanas que debería evitarlas cuando habla a una audiencia brasileña a causa de su significado completamente distinto que expresan para la gente acostumbrada al portugués. Por ejemplo, él no dirá que va a “desarrollar un tema”, porque en portugués eso significa. . . ¡que va a “sacar su cosito de una botella”!

* * *

Pero cuando todo está dicho y hecho, la situación lingüística en el mundo occidental introduce otra anomalía, una anomalía placentera, esta vez, en la vida del Continente Americano. Es posible, con dos idiomas, viajar y darse a entender, y llevar a cabo cualquier misión que quiera, desde el norte de Canadá hasta el sur de Chile, atravesando al hacer esto los principales espacios habitados entre las zonas del Artico y el Antártico.

¿Qué espacio similar de territorio ofrece un paralelo semejante?

¡Qué privilegiada es la posición de este continente como una esfera potencial para un verdadero entendimiento y compañerismo entre los pueblos y para la propagación de las ideas espirituales, comparada con la que se obtiene en los continentes multilingües de Europa y Asia! Aquí, la Babilonia de idiomas está predestinada a cesar sin la ayuda artificial del esperanto.

LOS DOS POLOS DE LA OTRA AMERICA

La consideración de otro dualismo, más real que el del dualismo lingüístico que acabamos de considerar, nos ayudará al pensar acerca de la otra América. Uno de los errores más comunes y desafortunados en que cae la gente cuando piensa de esto último es considerarla como un área totalmente indiferenciada.

Cuán vaga y vacía es en la mente de la mayoría que con todo desparpajo usa la palabra “América Latina”. El tiempo ha llegado en que respiramos un contenido tan vital en nuestro uso de los términos “peruanos”, “mexicanos”, “argentinos” y “brasileños” como ocurre cuando hablamos de “franceses”, “alemanes”, “escandinavos”, “escoceses” y “rusos” porque está ocurriendo un creciente proceso de diferenciación entre los tipos nacionales.

Sin embargo, las veinte repúblicas que juntas forman la América Latina, tienen a agruparse de una manera muy real alrededor de uno u otro de dos tipos representativos. Estos países típicos son Argentina y México, que constituyen ambos, geográfica y espiritualmente los dos polos de la otra América.

Hablando en términos étnicos, Argentina es de modo muy parecido a este país, una prolongación de Europa. México es una prolongación racial de los grandes pueblos indios, y heredero de una civilización que antecede al descubrimiento del nuevo mundo.

Una comparación de estos dos países nos ayudará a entender a la América Latina de hoy y nos ayudará a apreciar un hecho, lamentablemente, a menudo olvidado, de que en los países que forman la América Latina está ocurriendo un proceso de creciente diferenciación que está destinada a tener consecuencias más extensas en la futura vida corporativa del continente.

* * *

Cuando los españoles surcaron el poderoso río Plata, sobre cuyas riberas ahora se extiende la ciudad de Buenos Aires, la reina del hemisferio sur, encontraron en esas pampas parecidas a mesas que se extienden desde la planicie costera hasta la cordillera de los Andes, una población muy escasa de indios nómades. Pero en dos y medio por ciento de los once millones de habitantes de la Argentina actual, es decir, en sólo trescientas mil personas hay alguna traza de sangre india. En lo que se refiere a los sucesores actuales de esas tribus indias, ellos suman solamente de veinte a treinta mil y se encuentran mayormente en el extremo sur de la república, en ese territorio yermo conocido como la Patagonia.

Es obvio que el problema de la civilización en Argentina fue desde el mismo comienzo uno de inmigración. Decía Alberdi que los acomodados de Europa comenzaron a buscar un hogar en las llanuras sin límites del sur. España e Italia han sido los países de donde vino la mayoría de los colonos.

Es digno de indicar que los italianos que inmigraron a la Argentina, como también a otros países de la América Latina, provienen en la mayor parte de los casos del norte de Italia, hombres y mujeres de más al norte de Milán en cuya sangre hay una marcada corriente teutónica.

* * *

Los inmigrantes de las tierras del Mediterráneo que han hecho su hogar en América del Sur, fueron mayormente de una estirpe más vigorosa que la de aquellos que vinieron a América del Norte. Aun los europeos del norte han llegado a estar como en su casa en un país como Argentina, que sus hijos nacidos en el país son orgullosos de sentirse ciudadanos argentinos. Lo mismo ocurre con la segunda generación de americanos y británicos. Argentina los hechiza a todos ellos y los reconoce como leales y entusiastas hijos del suelo patrio. Ellos son criollos (creoles) y están orgullosos de serlo.

Con sangre indígena en una escasa fracción de su población, con poca historia o tradición antes de la llegada de los conquistadores españoles, con vínculos raciales en casi todos los países de Europa, con una conexión casi diaria de vapores con las tierras europeas, no es de sorprender que la República Argentina deba ser uno de los países con una mentalidad más liberal y ecuménica en el mundo.

Es fácil ver también, cómo una tierra como ésta debiera llegar a ser un suelo propicio para el nacimiento de un sentido de destino como el que fue expresado hace unos años por el Dr. Ricardo Rojas, uno de los hijos más grandes de Argentina.

Es el sueño de Rojas que dentro de las fronteras amplias y hospitalarias de su país, esos fanatismos que han sido el azote de Asia y esos odios profundos que pronuncian el fatal destino de Europa sean sobrepasados en el nuevo espíritu argentino. Es justamente en un país como éste que hubiéramos esperado que resonara el slogan “América para la humanidad”, como una ráfaga contraria al famoso slogan del norte, “América para los americanos”.

Sin embargo, no ha de pensarse por el momento que Argentina sea una pálida amalgama de elementos europeos. En un grado creciente, el espíritu de la pampa con su folklore reminiscente de su pasado precolombino y su música que recuerda la vida del gaucho, ha estado invadiendo la ciudad y modificando su carácter exótico. Esta influencia es mayormente estética en carácter, pero suple esa tradición local y el color que son necesarios para desplazar las influencias puramente cosmopolitas.

Al final nos quedaremos con “Eurindia”, el nombre que Rojas le dio a una síntesis particular de una América europea e india que está destinada a emerger en las pampas argentinas.

* * *

Ahora vuelve los ojos a México.

Aquí tenemos un país que en un sentido muy real puede reclamar de ser el miembro más original del grupo de naciones latinoamericanas.

Ningún contraste debiera ser más completo que el que se da entre México y Argentina. Cuando el osado Cortez y su puñado de temerarios españoles ascendieron la planicie central de México y tomaron prisionero al famoso monarca azteca Moctezuma, tomaron posesión de un país no sólo densamente poblado, en los términos del Siglo 16, pero en el cual se había desarrollado más de una gran civilización.

En México la sangre caucásica,¹ siempre ha sido, y aparentemente siempre será una corriente menor. Ahora, de una población de cerca de 16 millones y medio, escasamente más de un cuarto son indios de raza pura, y más de nueve millones son mestizos en quienes están mezclados las corrientes española e india.

Pero durante la larga dictadura de Porfirio Díaz que concluyó con la revolución de 1910, el país fue poseído y dominado por una minoría blanca estrechamente relacionada con Europa y estrechamente influenciada por la cultura francesa.

¹Es decir, europea. Nota del Traductor.

La revolución mexicana fue en el fondo un levantamiento étnico, la revuelta de los mestizos contra la hegemonía de los grandes señores blancos del país. Hicieron que el indio sintiera que es mexicano y no simplemente un indio. Encendieron un nuevo sentido de tradición. Resucitaron el pasado histórico del país.

Ellos ahondaron en el alma y el entorno del indio y se esforzaron por incorporar esos millones de indios en la civilización moderna que sería específicamente mexicana en carácter. Es decir, los nuevos mexicanos tendrían no meramente una cultura exótica para su pueblo. Ellos adoptarían de afuera lo que más fácilmente podría adaptarse para el desarrollo del alma india y promoviera un renacimiento del arte y la artesanía mexicanos, para preparar la población rural entre los cuales ellos dividieron los grandes estados.

Añade a todo esto la aprehensión con que los mexicanos consideran la posibilidad de la intervención de Estados Unidos en el país, una preocupación que en años recientes ha asumido la forma del temor de una conquista cultural antes que militar, y he allí la razón por qué México ha decretado una prohibición tan rígida en materia de inmigración y tiende a visualizar con cierta proporción de hostilidad cualquier cosa de naturaleza espiritual o cultural se haya originado al norte del Río Grande.

El nuevo México ha de ser un México para los mexicanos, y los verdaderos mexicanos son considerados como exclusivamente los que están dispuestos a aceptar la interpretación oficial de la revolución social y a suscribirse al credo oficial respecto de la vida económica y universal. No desde los días de la Inquisición ha sido el santuario interior de la fe personal más violado como en el caso de México en el tiempo presente.

* * *

Con todos estos hechos en mente, no es difícil entender por qué el eminente mexicano José Vasconcelos le dio el título de *Indología* a un libro sobre América Latina donde se desarrolla la tesis de que la verdadera América es una América india, es decir, la América en la cual lo básico es la sangre india.

Es fácil entender por qué tal pretensión haya despertado completo desdén en Buenos Aires. ¿Qué tenemos que ver con los indios? es la interrogante que plantean los orgullosos descendientes de los romanos, ibéricos y celtas a los orgullosos descendientes de la América azteca.

Tampoco es una sorpresa que en el mismo momento cuando el primer congreso eucarístico que se haya llevado a cabo en América del Sur se celebraba en Argentina, México se dedicaba a cerrar iglesias católicas y a expulsar de su territorio a sus sacerdotes; y que cuando México se dedica a introducir en las escuelas una enseñanza anti-religiosa, Argentina restaura la instrucción religiosa.

Hablando en términos generales, los países de la otra América, como ya lo he indicado, tienden todos a aproximarse en cuanto a lo que concierne a la composición racial al tipo mexicano o argentino. Emparentados con el tipo argentino en mayor o menor proporción están Uruguay, Paraguay, Brasil y Colombia, y hasta cierto punto, Chile. Los otros están más relacionados éticamente con México, especialmente Bolivia, Perú, Ecuador y los países de América Central.

EL PROTOTIPO DE ELLOS Y EL NUESTRO: DON QUIJOTE Y ROBINSON CRUSOE

Si el contraste de México y Argentina sirve para enfocar de manera un tanto grotesca la existencia de diferencias profundas entre los mismos países de la América Latina, mayor es la diferenciación entre la otra América como un todo y esta América.

Una principal fuente de diferenciación se remonta en el pasado a la diferencia en espíritu y tipo entre los fundadores de la América Latina y los fundadores de América del Norte, y a la disparidad de circunstancias en que las dos Américas nacieron.

Dos símbolos ayudarán a la interpretación en este punto: Las figuras simbólicas de Don Quijote y Robinson Crusoe.

Dos actitudes diferentes ante la vida, dos tipos de logros espirituales, dos épocas en la historia del mundo, dos formas de civilización mundial están escondidos en los héroes inmortales de Cervantes y Defoe.

Por cierto, hay que tener cuidado de poner demasiado énfasis en los símbolos. Toda la aventura ibérica en el mundo de Colón no ha sido escrita en los ojos del famoso caballero español, como la totalidad de la aventura anglosajona en el nuevo mundo no ha sido escrita en los ojos del marinero inglés que experimentara el naufragio. Pero captar el resplandor en el ojo de un Quijote y de un Crusoe es dar con la clave más luminosa disponible para hilvanar nuestro camino a través de las tortuosas cavernas de trasfondo racial y logros históricos para apreciar el hecho de que las dos Américas son radicalmente diferentes y para entender por qué esto es así.

* * *

Robinson Crusoe, un marino por accidente pero un errante en las profundidades de su alma, se vio rudamente plantado en un mundo desconocido por circunstancias desfavorables que no formaron parte de sus cálculos.

Cuando el nadó a la playa desde un barco averiado y se estableció en una isla solitaria, se vio obligado a convertirse en colono para salvar su vida. El se estableció calmada y metódicamente para hacerse de una casa solariega y domar la naturaleza salvaje porque el amor al trabajo y un sentido de hogar eran parte de su ser.

Sin ninguna filosofía consciente de colonización hizo lo que era natural y necesario hacer para asegurar esa libertad personal que consiste en sobreponerse completamente a las circunstancias adversas, trátase de la naturaleza inclemente o de los designios de hombres perversos. Sin un plan completamente elaborado, enfrentó las situaciones a medida que surgieron, haciendo las adaptaciones necesarias para enfrentarlas con éxito, siempre más preocupado del asunto de la libertad presente que del destino futuro. Al hacer esto el creó un mundo real en medio de la soledad.

* * *

El mejor comentario que jamás se haya escrito de la vida de Robinson Crusoe es la historia de la fundación de América del Norte. También los Peregrinos, se vieron rudamente plantados en el mundo. Ellos dejaron la antigua Inglaterra porque su libertad personal y su libertad de conciencia se vieron seriamente afectados. Se embarcaron rumbo a América en el *Maryflower*, no porque soñaran con un imperio sino porque se vieron asfixiados y querían vivir. Aunque eran gente religiosa, navegaron rumbo a las costas del nuevo mundo, no para ganar a los salvajes a su fe, sino para ganar libertad para su fe. No se enrumbaron para edificar un imperio, o como cruzados, o como misioneros.

Vinieron cruzando el Atlántico, un grupo de hombres y mujeres en busca de un lugar donde pudiesen creer y trabajar en perfecta libertad. No vinieron como cosechadores de riqueza, sino como plantadores de pobreza, cuya semilla era ellos mismos que afanosamente dispersaron en un suelo inhóspito.

En esa brillante interpretación de la historia de América del Norte, *La épica de América*, James Truslow Adams, sin mencionar el nombre de Crusoe, puso el franco alivio el espíritu de Crusoe que tenían los peregrinos y sus sucesores hasta el tiempo de la Revolución.

* * *

Por otro lado, tanto los franceses como los españoles que vinieron a América, así de verdaderos latinos como eran, soñaban con imperios. Los ingleses simplemente soñaban con “una vida en que un hombre pudiese pensar libremente y desarrollarse como quisiera”. La vida era dura en las costas inhóspitas de Nueva Inglaterra. El líder y el común de la gente tenían que trabajar igualmente para sostenerse.

Al final de un siglo, los colonos no habían penetrado más allá de 150 kilómetros de la costa atlántica.

Más valientemente se esforzaron, aunque dando poco tiempo a propósitos culturales, puesto que estos logros dependen de cierta base de riqueza y tiempo libre. Hubo un tiempo, dice Truslow Adams, cuando nadie al norte de México poseía más comodidades que un prisionero o un piel-roja.

El desierto arrastraba a los colonos, de modo que, como lo expresa Adams, “ellos gradualmente se hundieron hasta la década de aproximadamente 1700 a 1710 que significó el período de más bajo índice de cultura inglesa que se alcanzó en América antes o desde entonces”.

* * *

Pero durante este período estaban siendo cultivados valores más sagrados y creativos que podrían florecer bajo la influencia de tiempo libre y cultura.

Allí estaba la santidad del hogar donde las esposas y los niños compartían las vidas y las fortunas de esposos y padres. La unidad colonial era la familia.

Allí estaba la santidad del trabajo en el cual cada miembro de las nuevas colonias debía esforzarse. La nobleza del trabajo manual llegó a ser una tradición.

Allí estaba la santidad de la religión. Dios era adorado en el hogar típico, y sus leyes, como las entendían los colonos, llegó a ser la ley de sus vidas.

Allí estaba la santidad de la libertad democrática y del orden. En el mismo comienzo de su vida corporativa los colonos de Nueva Inglaterra acordaron que “se someterían a tal gobierno y gobiernos según acordaran y escogieran por consentimiento mutuo”.

En este modo hebreo de ser, la dimensión de la profundidad fue cultivada en la vida de los colonos, y de esta manera se fue preparando el alma de un pueblo para el cultivo de aquellos otros valores que asociamos con la corriente de influencia que deriva de Hellas.²

* * *

Por otro lado, Don Quijote es un símbolo de la raza española en la época de la gloria de España. Él era un hombre de ideas. Era un mundo repleto de ideas, o quizás deberíamos decir que un mundo totalmente ideal vivía en su afiebrado cerebro.

El sobrepondría este mundo sobre el mundo real que él conocía por una aproximación a la vida que era caballeresca y de cruzado. Porque Don Quijote era un idealista, no sólo en las proezas de su lanza sino también en la elocuencia de su lengua. Él fue tanto un soldado como un apóstol.

Crusoe no era ni lo uno ni lo otro, ni tampoco los Peregrinos. Pero el caballeresco Quijote, trotando incesantemente en las rutas españolas sobre su rocín Rocinante en constante búsqueda de aventuras en las cuales habría de probarse a sí mismo “ser el brazo del Señor” para la ejecución de la justicia, no trabajaba. Con toda seguridad él hubiera perecido de hambre sino fuera por el cuidado de su compañero leal e inseparable, Sancho Panza, quien suplía las necesidades materiales de su amo gracias a sus bien surtidas alforjas.

Sancho Panza representa el lado realístico, o mejor, el lado materialista del alma española. Mientras el caballero sueña con liberar cautivos, su secuaz sueña con ganar una hacienda.

Los fundadores y administradores del imperio de Iberia en América, hasta la Guerra de la Independencia es un comentario histórico de las hazañas del famoso personaje de Cervantes. En este comentario vivo, la vertiente quijotesca aparece en su mejor fachada, y la vertiente sanchopáncica en su peor fachada, hasta que Don Quijote finalmente muere y Sancho y su progenie le sobrevive.

* * *

²Es decir, Grecia, cuna de la democracia.

Nada pudo haber sido más digno o más expresivo del espíritu de Don Quijote que los ideales que inspiraron Cristóbal Colón y los “Reyes Católicos” en cuanto a su perspectiva respecto de las nuevas tierras descubiertas por el marinero genovés. Colón se consideraba a sí mismo como el nombre del destino ordenado por Dios para dar cumplimiento a una promesa de las profecías de Isaías (Isaías 60:9).³ Bajo su liderazgo, las naves de Tarshish (la España de los salmistas y profetas hebreos), traerían desde islas distantes oro y plata para el usufructo del Dios con quien España estaba en pacto, y con ellos, nuevos hijos e hijas liberados de sus errores paganos para enaltecer la gloria del Sión español.

Fue un sueño de este gran explorador quijotesco, empapado en las imágenes sublimes del libro de Isaías, su escritor bíblico favorito, que el oro suficiente sería encontrado en las tierras que descubriría para equipar una nueva expedición para arrebatarse el Santo Sepulcro de los Sarracenos, borrando de este modo la más grande porción de injusticia que entonces existía en el mundo.

* * *

Nada podría ser más impactante que la diferencia en actitud hacia los indios que marcó a los conquistadores españoles de los puritanos ingleses. Los primeros vinieron a América como la expresión de una idea de cruzada que necesitaba indios para su cumplimiento. Los otros vinieron a América como expresión de una necesidad vital que necesitaba simplemente un espacio abierto para su realización.

Los puritanos no sintieron ninguna clase de misión con relación a los indios, a quienes ellos consideraban como de la misma categoría, más o menos, con la naturaleza salvaje y los animales salvajes. Todos, de manera igual, estorbaban su progreso. Ellos empujaron a los pieles-rojas al desierto. Hicieron “con ellos” tratados o combatieron contra ellos, pero sintieron poca responsabilidad de evangelizarlos o educarlos. En los anales religiosos de aquel período temprano de la civilización de América del Norte, las obras como de John Eliot y David Brainerd, grandes apóstoles de los indios, es algo exótico en carácter.

* * *

Tampoco practicaron los colonos anglosajones el matrimonio mixto con los indios. Ellos no necesitaban de ello, ya que las mujeres inglesas eran parte de la colonia desde el principio. Sin embargo, completamente aparte de este hecho, ellos no se hubieran visto impulsados a esto en vista de la tradicional falta de inclinación de los pueblos nórdicos, comparada con los pueblos mediterráneos, a practicar la mezcla de razas.

En la actualidad, el remanente de aquellas tribus indias es segregado en grandes

³Ciertamente, en mí esperarán las costas; y a la cabeza estarán las naves de Tarshish para traer de lejos a tus hijos con su plata y su oro, por el nombre de YHVH tu Dios y por el Santo de Israel que te ha llenado de esplendor” (*Biblia Decodificada*).

reservas. Escuelas modernas se esmeran por su educación. La cultura americana es proyectada en sus vidas y están rodeados con influencias religiosas. Pero como un educador mexicano con un ancestro indio casi puro dijo después de una visita de inspección de las escuelas para los indios en este país “no se ahorra nada en la educación de los indios, pero tengo la impresión de que ellos simplemente son objetos de paternalismo, pero no son amados”.

* * *

Muy diferente ha sido la historia de las relaciones entre blancos e indios en la América al sur de nosotros. Los grandes capitanes españoles que eran comisionados por su monarca para encontrar nuevas tierras y riquezas para España más allá del océano Occidental, todo hizo que se sintiera que su tarea suprema consistía en liberar a los esclavizados de la idolatría de sus supersticiones paganas ganando su apego a la fe cristiana.

Con cada expedición vinieron soldados sacerdotes y monjes cuya tarea no era solamente ministrar las necesidades espirituales de los expedicionarios sino llevar a cabo labores evangelísticas entre la gente indígena. Las instrucciones reales tanto a los soldados evangelistas como a los evangelistas soldados era tratar a la población indígena con bondad y consideración en todo lo posible.

Todo esto era el noble lado cristiano y quijotesco de la conquista.

* * *

Pero si los indios se mostraban reacios hacia la nueva fe, estaban obligados a aceptar el bautismo por métodos bárbaricos.

Los métodos evangelísticos usados, eran, además, tan superficiales en carácter que el cristianismo llegó a ser no más que un disfraz sobre el viejo paganismo. Fue un caso de “ídolos detrás de los altares”. Un método no infrecuente de ganar la lealtad de los indios a los símbolos de la fe católico-romana era enterrar algunos ídolos paganos reverenciados en la cercanía de un símbolo cristiano.

Los adoradores indígenas se postraban en lo exterior ante el augusto símbolo del catolicismo, pero su actitud era realmente un acto de obediencia a su propia deidad escondida de la vista con o al lado de la imagen católica.

* * *

Aun dentro de los santuarios de la religión, el materialismo de Sancho Panza se ratificaba entre los pastores de almas por encima de su celo por la evangelización y la educación cristiana. Como lo ha señalado un escritor peruano, Luis Alberto Sánchez, hacían uso de ejercicios catequísticos para descubrir cuántas tierras o cuántas llamas u otros animales poseían los indios.

Cualquiera haya sido el noble motivo cristiano original de la conquista, la actividad cristiana llegó a ser con el tiempo un mero pretexto e incluso un instrumento de explotación. De la misma manera que era una vergüenza para un caballero, aun para un

caballero cristiano, trabajar, los indios se convirtieron en los sirvientes y esclavos de aquellos que habían sido delegados para promover su bienestar.

Toda la población india en la otra América llegó a estar desesperadamente esclavizada y fue dejado en el más craso abandono social y cultural por la Iglesia y por el Estado, hasta que el estallido de la revolución mexicana empezó a romper sus cadenas.

* * *

De manera bastante paradójica, fue la existencia de riqueza, servidumbre y ocio en la otra América lo que dio a luz en un alto grado de cultura en las colonias españolas del nuevo mundo. La cultura floreció en la América española durante casi doscientos años antes de que fuera una seria preocupación entre los colonos ingleses en América del Norte.

Una universidad fue fundada en Lima pocos años después de la conquista del Perú.

Otro gran centro de cultura se desarrolló en Ciudad de México, a la cual sacerdotes y monjes eminentes hicieron grandes contribuciones.

Fueron esos hombres los que introdujeron nuevos métodos de agricultura y nuevos alimentos y frutos del viejo mundo. Ellos estimularon las artes locales y las artesanías, e introdujeron otras nuevas.

No se piense jamás que España no hizo una noble y beneficiosa contribución a la vida en este continente. Cuan severas sean las censuras que hagamos contra tantas de sus políticas y contra tantos de sus representantes en el nuevo mundo, y tanta parodia de cristianismo haya en la forma de religión de sus líderes religiosos oficiales que trajeron consigo a través del océano Occidental, la hoja de balance de ninguna manera es desfavorable a su gran nombre en la historia.

* * *

Lo que ocurrió fue esto: El alma ibérica con su extraordinaria auto-afirmación realmente jamás fue dominada por el cristianismo. En medio de la nueva libertad en América su naturalismo inherente y su mundanalidad simbolizada por Sancho Panza hallaron espacio para su más grosero e incontrolado desarrollo, como los arbustos espinosos que fueron introducidos en Chile para servir como cercos pero pronto adquirieron dimensiones gigantescas, y a causa de su capacidad prodigiosa e indetenible de ramificarse, se convirtieron en una de las peores plagas del país.

En lo que respecta al puro e idealista Don Quijote, él tenía una falla muy grave: El insistía en imponer sobre todos los que encontraba y en cada situación que confrontaba su propio sentido abstracto de justicia. El no tenía sentido de la realidad concreta o de acomodarse a los duros hechos de una situación. Lo que dejó para embarcarse como caballero andante en el camino fue una biblioteca, y nunca dejó de tener la perspectiva de una biblioteca en la vida. Una vez que su cabeza estaba llena de una idea procedió a hacer que la realidad se conformara a ella.

* * *

De esta manera España erró grandemente en su política colonial, tanto en las demandas religiosas como sociales que hizo.

Por sus esfuerzos paternalistas por hacer lo que juzgaba lo mejor para los intereses de sus súbditos, puso una prohibición total respecto de la libertad en todas las esferas.

Se aplicó una rígida censura a la literatura.

La libertad de credo y práctica religiosa fue prohibida por ley. Las creencias y prácticas contrarias a las que eran reconocidas oficialmente fueron castigadas severamente.

El libre comercio entre las varias colonias con otras partes del mundo fue igualmente prohibido.

A la gente tampoco se le permitía viajar libremente en su propio país a fin de evitar que se conozcan. De esta manera, en la otra América el impulso cristiano quijotesco original por emancipar una raza dio a parar en la negación de toda libertad y preparó el camino para el dominio de una versión americana de Sancho Panza, en quien las ideas eran ahogadas por los apetitos.

EL CAMINO AL COMPAÑERISMO

¿Cómo se han de relacionar estas dos Américas, estos dos continentes que, si empezaron siendo la América de Don Quijote y la América de Robinson Crusoe, la América de los conquistadores y la América de los puritanos se han transformado casi más allá de todo reconocimiento de lo que fueron en los tiempos anteriores a las repúblicas?

Extendiéndose desde el Artico hasta el círculo Antártico, descansando entre el Atlántico y el Océano Pacífico, tan diferentes y no obstante tan semejantes en su historia, enfrentando en el mundo actual problemas que les son comunes, ¿qué clase de relaciones habrán de existir entre esta América anglosajona y esta América Indolatina?

¿Qué vínculo puede y debería ser establecido entre ambas, de modo que al ajustarse y sellarse pueda cumplirse el verdadero destino de los habitantes de este continente?

No es necesario que este vínculo sea algo oficial entre veintidós estados soberanos o entre mayorías poderosas dentro de dichos estados. Lo que tenemos en mente es más bien el establecimiento de un compañerismo corporativo entre gente que pertenece a todas las naciones en el continente, y de tal calidad que pueda expresar el verdadero significado y fin de la vida y, al mismo tiempo, se adapte a aquellos que pertenecen al continente para la más alta forma de ciudadanía en sus respectivos países.

En una palabra, nuestra preocupación y el principal interés de este libro es el surgimiento en las Américas de una comunidad que contenga de hecho el paradigma y la semilla de una única y nueva América, muy diferente de las Américas que son. Tal comunidad puede llegar a existir y ser sostenida sólo mediante una lealtad común de parte de los que pertenecen a ella respecto de lo que está por encima y les gobierna a todos, el eterno y el incondicional, el Dios viviente.

En nuestra búsqueda de una forma ideal de relación humana será de ayuda recordar que en el mundo del espíritu como en el mundo de la naturaleza hay tres dimensiones. La vida puede expresarse en tres maneras que son cualitativamente diferentes:

Primero, como adquisición de objetos.

Segundo, como compañerismo con los otros.

Tercero, como lealtad a Dios.

La consideración de lo que son estas cosas, con especial referencia a la expresión que cada una ha recibido en este continente nos proveerá de una simple filosofía de los contactos humanos e incidentalmente, de una actividad misionera cristiana.

La vida como adquisición de objetos

La fase primera y más elemental de la vida aparece cuando la gente hace que la existencia se centre en ellos mismos y viven como en un proceso de apropiarse de todo lo que se les presenta. Ellos adquieren cosas, o conocimiento, o puede ser, personalidad, o poder sobre otras personalidades.

Esto es, en un sentido más amplio la dimensión característica de la moderna civilización científica. Suficientemente curioso, el descubrimiento y conquista del mundo occidental provee un símbolo de este tipo de actitud hacia la vida y marca el origen de un nuevo culto de adquisición. El descubrimiento astronómico y geográfico, el conocimiento científico de los recursos de la naturaleza que conduce a la más asombrosa inventiva, lo asombroso de la información histórica, psicológica y sociológica, el control capitalista de la riqueza, el dominio fascista y comunista de la personalidad son todas las formas que puede tener el objetivo de la adquisición.

* * *

Esta aproximación a la vida es natural y apropiada cuando se trata sólo con cosas. Pero cualquiera sea el intento por apropiarse de otros hombres y mujeres como si fueran simples partes de la naturaleza, el resultado es la degradación de la naturaleza humana, tanto entre los que tratan a la gente como simples objetos como en aquellos que son tratados de esta manera.

Dentro de la dimensión de la adquisición no se puede establecer ninguna relación verdadera o permanente, no obstante que se ha intentado mucho y se sigue intentando hoy.

¿Cómo se ha expresado esta dimensión en la historia de las dos Américas?

Cuando la urgencia dirigida a la adquisición ha funcionado dentro de su esfera natural los resultados han sido saludables y beneficiosos. ¿Cómo podemos alabar suficientemente, por ejemplo el entusiasmo de muchos ciudadanos de los Estados Unidos por adquirir un conocimiento exacto acerca de cada fase de la vida y la naturaleza en América Latina?

Una expedición de historia natural al Amazonas, una expedición arqueológica al Cuzco o Yucatán, un tour de Cook alrededor del continente sur, un seminario en México o en el Caribe bajo los auspicios del Comité de Relaciones Culturales con América Latina, libros como hombres como Roy Nash, Stuart Chase, Stephen P. Duggan y Samuel Guy

Inman, por no hablar del amplio estudio de la historia española y latinoamericana y asuntos en las universidades de Estados Unidos, todos estos contribuyen a la adquisición de un conocimiento valioso respecto de las tierras de América Latina y de los pueblos latinoamericanos.

¡Qué bueno hubiera sido que la vida en la dimensión de la adquisición se hubiera vivido de esta manera en la esfera de las relaciones interamericanas!

Pero lamentablemente, cuán a menudo las fronteras han sido violadas y se ha intando apropiarse de otras personalidades, privándolas de sus derechos, libertades y territorios. En una instancia un choque positivo de armas ha marcado las relaciones entre este país y América Latina: La guerra entre México y los Estados Unidos. Como resultado del conflicto, México perdió una vasta porción de su territorio norte, que fue apropiada por su poderoso vecino.

* * *

Durante la presidencia de Woodrow Wilson el puerto mexicano de Veracruz fue bombardeado por la flota de Estados Unidos mientras el General Pershing violó la soberanía mexicana al cruzar la frontera mexicana persiguiendo al famoso bandido mexicano Pancho Villa. Desde entonces, en diversas ocasiones los marinos de Estados Unidos han incursionado en países del Caribe con el propósito de garantizar un gobierno ordenado o el tipo de gobierno que fuese más ventajoso a los intereses financieros americanos en esos países. Asimismo, la intervención armada puesta en escena en Haití y Nicaragua que tanto ha hecho para unificar el sentimiento latinoamericano contra Estados Unidos, más que cualquier otro acontecimiento en la historia de los últimos cien años.

La opinión latinoamericana ha mantenido consistentemente que el punto real en disputa no es que este país pueda hacer algún bien mediante la intervención, sino si tiene algún derecho a llevar a cabo tal política. La tensión creada en los países al sur de Panamá sobre los cuales empezó a vislumbrarse la posibilidad de una intervención similar en su territorio nacional fue aliviada sólo por la acción de la administración de Roosevelt, declarando en definitiva contra toda política intervencionista.

* * *

Análoga en carácter fue la acción de los Estados Unidos en tomar la zona del Canal de Panamá contra la voluntad de la América Latina. Esta acción particular fue consagrada por un tratado, pero un tratado forzado involuntariamente desde Colombia.

La misma actitud ha sido expresada frecuentemente en las relaciones comerciales. En el curso del último año o dos muchas revelaciones desabridas se han hecho públicas en lo que concierne a transacciones bancarias con un número de países latinoamericanos. Afloró que frecuentemente se hacía préstamos a dictadores irresponsables y corruptos o a grupos de gobierno que usaron el dinero no para el bien de sus países, sino para beneficio propio. Esos préstamos fueron obtenidos en los términos más onerosos. Grandes concesiones fueron concedidas a cambio, o las fuentes de riqueza nacional fueron hipotecadas. En no pocos casos se dieron coimas inmensas a servidores públicos para que ellos pudiesen prevalecer sobre sus gobiernos para aceptar los préstamos que eran

endosados a ellos por financieros inescrupulosos.

* * *

Un caso notorio en este particular es ese del infame Juan Leguía, hijo del dictador peruano Augusto B. Leguía, que recibió varios cientos de miles de dólares por sus servicios para hacer que se emita un préstamo peruano en los Estados Unidos. Préstamos de este tipo frecuentemente han desmoralizado la vida nacional y han creado un problema permanente para la posteridad. En algunos de los países afectados la juventud expresa su repudio en vista de las circunstancias anormales que rodean su aceptación.

Aun más siniestro ha sido el trabajo de los fabricantes de municiones. El comité del Senado que investigó las actividades de la industria de armas en el otoño de 1934 iluminó las sórdidas profundidades en que los fabricantes de materiales de guerra habían llevado a cabo transacciones calculadas para infligir un daño irreparable en la vida de la otra América. Latinoamericanos serios y realistas de la nueva generación están muy lejos de calumniar la reputación de este país a causa de tales acontecimientos. Antes bien, ellos se culpan a sí mismos cuyo tradicional desdén caballeresco del trabajo sencillo y su constante preocupación por adquirir poder y cosas por medio de expedientes fáciles han permitido que los intereses foráneos obtengan tal control estrangulador de su economía nacional.

* * *

Una expresión de la misma actitud esencial es, de acuerdo con la opinión latinoamericana universal, la famosa Doctrina Monroe. Cuando los países latinoamericanos eran jóvenes y necesitaban protección de la Europa imperialista, el Presidente Monroe formuló la doctrina idealista y entonces beneficiosa que un intento de parte de cualquier poder de adquirir territorio en el continente americano, o de intervenir de otro modo en esta parte del mundo, sería considerado como un acto de hostilidad por los Estados Unidos.

Nada irrita tanto a las naciones americanas ahora como esta doctrina. Ellas no aprecian lo que esta doctrina significó en su momento; ahora ellas se sienten inquietas bajo su tutelaje.

Ellas dicen que los tiempos han cambiado. Nada tienen que temer de Europa, y en cualquier caso se sienten capaces de defenderse por sí solas. Su contienda es que la Doctrina Monroe como es interpretada en tiempos recientes por los estadistas de los Estados Unidos se ha convertido en un instrumento internacional que favorece sólo a este país mientras que reduce la parte latina del continente a un virtual protectorado político.

Motivos entremezclados de temor, celos y orgullo inspirados por estas clases particulares de relación interamericana son responsables de uso universal por parte de la otra América, aparte del Brasil, de tales términos despectivos como “el Coloso del Norte”, el “imperialismo yanqui” y la “política del dólar”.

Consecuentemente, cualquier tipo de relación interamericana de carácter espiritual que uno intenta establecer es sometido inevitablemente a un escrutinio meticuloso, a no ser que pruebe en el fondo no ser de esta especie egoísta, adquisitiva.

La vida como compañerismo con otros

La amistad de la taberna

La vida se vive en la segunda dimensión cuando las personas entran en una relación voluntaria. Comparado con el problema de armonizar relaciones entre personalidades libres, donde cada una de ellas puede, si quiere, contradecir e impedir la voluntad de la otra, el problema de apropiarse de simples objetos es en sí algo simple y pertenece a un mundo de relativa irrealidad. En una palabra, la verdadera vida empieza sólo cuando seres que viven y crecen intentan ajustarse ellos mismos mutuamente. Las personalidades y los estados libres vienen juntos y, sin ninguna presión que se ejerza por uno sobre el otro, determina lo que serán sus relaciones.

Cada uno tiene su parte en determinar el carácter, la intimidad y los fines de la relación. Tal relación ha sido expresada en grados variables de relaciones interamericanas. Consideremos algunas formas que ha asumido.

Los americanos han aprendido a jugar juntos. Un escritor chileno ha dado el nombre de “amistad de la taberna” a esa forma de relación humana que consiste en la asociación para divertirse o recrearse. Esta relación, que de ninguna manera carece de importancia humana contribuye a cierto conocimiento mutuo y al aprecio de uno por otro en cuanto a las naciones representadas por deportistas que contienden.

La amistad de biblioteca

En una extensión limitada las Américas han aprendido a pensar juntas. Existe entre ellas una amistad nacida de un interés común en ideas, al cual podríamos darle el nombre de “amistad de biblioteca”. Las primeras constituciones de los países latinoamericanos básicamente tuvieron como modelo la constitución de Estados Unidos. Tan grande era la admiración que sentían por este pionero del republicanismo en el mundo moderno.

Aunque la América Latina ha sido influenciada mayormente por la cultura europea, un número de escritores en Estados Unidos han ejercido una influencia considerable. Uno piensa particularmente de Emerson, Edgar Allan Poe, Walt Whitman y William James. Nuevas ideas sobre la educación en este país fueron absorbidas por Sarmiento, el gran Presidente de Argentina, durante una visita a Estados Unidos, y puestas en funcionamiento en su país con la ayuda de profesores a quienes llevó a su república con contrato.

* * *

Las ideas educacionales de John Dewey han sido absorbidas en años recientes por los más destacados educadores mexicanos. Las conferencias científicas panamericanas organizadas por la Unión Panamericana y llevadas a cabo cada cierto número de años en diferentes capitales a través del continente han sido un almacigo fructífero de ideas e influencias culturales. Muchas instituciones latinoamericanas han recibido obsequios de las bibliotecas Carnegie consistentes en colecciones de los mejores autores de Estados Unidos. Desafortunadamente el relativamente escaso conocimiento del inglés en los círculos

universitarios de América Latina ha limitado considerablemente la utilidad de estas espléndidas colecciones.

En años recientes las confraternidades Guggenheim han hecho posible que muchos jóvenes latinoamericanos visiten este país para llevar a cabo originales investigaciones o hacer trabajos de investigación en sus propios países u otros países latinoamericanos.

Además, el creciente número de universidades en Estados Unidos proveen becas para estudiantes de América Latina.

El trabajo que lleva a cabo el Instituto de Educación Internacional bajo el liderazgo del Dr. Stephen P. Duggan, es una expresión admirable de “amistad bibliotecaria” en su mejor nivel.

Un creciente intercambio cultural ha sido establecido entre las universidades de los continentes norte y sur. Por un lado, las principales instituciones en este país dan cada vez más atención al estudio de la literatura latinoamericana y de otros campos. Por otro lado un creciente número de libros en español y portugués vienen siendo traducidos al inglés y publicados en Estados Unidos. Tenemos ahora, por ejemplo las admirables versiones inglesas de *Ariel*, ese famoso título de idealismo sudamericano escrito por el escritor uruguayo, Rodó, *El Cristo invisible* de Ricardo Rojas, el primer gran libro sobre el cristianismo jamás escrito por un laico latinoamericano, y *Don Segundo Sombra*, la gran novela del escritor argentino Ricardo Güiraldes, sea su memoria bendición.

¡Sin embargo, cuán trágicamente arraigado está en las esferas cultas de Estados Unidos, y entre los editores en particular, el prejuicio de que hay poco o nada en el pensamiento o en las obras literarias en América Latina que tenga algún valor real! El único consuelo que las esferas cultas de América Latina pueden derivar de una situación similar es que sienten de una manera muy semejante respecto de lo que se escribe en Estados Unidos.

* * *

A pesar de todo lo que se ha hecho y se está haciendo en el campo del intercambio cultural, es simplemente admirable cuán escépticos continúan siendo los pensadores latinoamericanos respecto de los valores culturales en este país. La designación de Rodó, de América del Sur como *Ariel*, y de América del Norte como *Caliban* continúa desafortunadamente en boga en algunos corrillos literarios.

Si lo mismo no es también cierto en los círculos populares en esas tierras, se debe más que nada a la manera espléndida en que los ideales educacionales de Estados Unidos vienen siendo demostrados en la práctica en América Latina por escuelas y colegios manejados por misiones evangélicas. Estos han sido uno de los mejores obsequios de esta América a la otra.

Sin embargo, en realidad, la interacción cultural de las dos Américas aparte del ámbito específicamente técnico es demasiado leve. América del Sur está bebiendo casi de manera exclusiva de las fuentes de la cultura europea, tanto francesas, como alemanas e italianas, y en último lugar, españolas, y en un radio mucho más limitado, inglesas.

La amistad estelar

Las Américas también han cultivado, especialmente en años recientes la amistad de las buenas maneras. Esta es la forma de relación que Nietzsche llamaría “amistad estelar”. Es una amistad que tiene su paradigma en las relaciones ordenadamente rítmicas que los cuerpos celestiales tienen unos con otros. En las estrellas que brillan con esplendor solitario mientras guardan una distancia fija y diferencial unas de otras, que irradian luz en la noche pero nunca interfieren en su desplazamiento o invaden las órbitas de las demás estrellas, vio el filósofo alemán la forma ideal de asociación para sus super-hombres.

La Unión Panamericana en su aspecto político es una expresión perfecta de la “amistad estelar”. Nacida originalmente, como sienten los latinoamericanos, en los intereses comerciales de Estados Unidos que está en la dimensión de la adquisición o apropiación, es ahora nada más que una forma de relación en la que cada estrella brilla con la luz de su interés particular y no en la luz de un ideal solar central.

Frecuentemente, en las conferencias panamericanas no se les ha permitido emerger a los asuntos verdaderos en las relaciones continentales. El verdadero estado en la opinión latinoamericana respecto de las relaciones con este país afloró de una manera impresionante después que las elecciones de noviembre de 1934 confirmaron la permanencia del Presidente Roosevelt y del Nuevo Acuerdo con el electorado. Un mensaje de Panamá declaró: “Para los países latinoamericanos, el triunfo del partido de gobierno es enormemente importante porque remueve la oportunidad del retorno a las políticas republicanas con una odiosa intervención armada, con presión diplomática sobre nuestros países débiles, con la estrategia de penetración y conquista y apoyo a dictadores rapaces que últimamente han prosperado, especialmente en la ciclónica área del Caribe.”

En menos de un año y medio el gobierno de Roosevelt restauró la confianza que había sido debilitada por sus predecesores.

* * *

De acuerdo con el corresponsal del *New York Times*, *La Estrella de Panamá* procedió a alabar la firma en Montevideo del pacto de No Intervención, la remoción de los marines de Haití y la revocatoria del Platt Amendment. Se esperaba que el presente tratado de Panamá con Estados Unidos fuera remplazado por uno de equidad y justicia que demostrase que la política del “buen vecino” es una realidad.

Eso podría revelar con más claridad que lo que quieren los latinoamericanos más que cualquier cosa en el ámbito político es que se les deje solos para labrar su propio destino, ¡para siempre liberados del cetro intervencionista del norte!

Para ser lamentablemente realistas respecto de la situación, los políticos de los países de América Latina no nos miran a nosotros en este país en busca de liderazgo. De hecho ellos están temerosos de una asociación muy estrecha. Sólo hay un país que es sinceramente amigable hacia los Estados Unidos, y es Brasil. Todos los otros países son “amigos estelares” y consideran que el ideal es la “amistad estelar”.

Después de todo, la política nacional de cada país se funda, y siempre será determinada por el interés particular. No puede ser de otro modo en la clase de mundo en que vivimos, donde los grupos humanos son los que nosotros sabemos que son. El

problema real de la amistad humana nunca será confrontado por los políticos, ni puede tampoco ser resuelto por ellos.

La amistad del camino

La forma más elevada de asociación humana es la amistad en el camino. Esta es la amistad de gente que comparten una inquietud común y marchan juntos hacia la misma meta. En la “amistad del camino” una lealtad singular que trasciende los intereses puramente individuales liga a los miembros de la fraternidad de los caminantes para un logro común.

Tenemos una maravillosa expresión de la “amistad del camino” entre los representantes de América del Norte y América Latina en el ataque a enfermedades mortales que viene desarrollándose en varios países latinoamericanos. La contribución hecha por el Instituto Rockefeller para la eliminación de peligrosas fiebres en América Latina, especialmente en Brasil, el Perú y Ecuador tiene paralelo sólo en la contribución hecha por las escuelas y colegios evangélicos de las misiones y por la obra de la Asociación Cristiana de Jóvenes en la esfera de educación y edificación del carácter.

Estas expresiones de amistad descollarán en los anales de la historia continental dentro de la dimensión del compañerismo.

La vida como lealtad corporativa a Dios

El símbolo del camino y de la “amistad del camino” es más significativo cuando la lealtad que los une es una que hace demandas absolutas sobre todos ellos.

No puede haber un compañerismo verdadero y duradero excepto el compañerismo de hombres y mujeres que han dejado de estar centrados en sí mismos o centrados en su grupo, o centrados en su estado, o incluso centrados en la beneficencia y han llegado a estar centrados en Dios.

Sólo cuando la gente adopta una actitud común hacia Dios y hacia aquellos valores que pertenecen a la constitución misma del universo espiritual centrado en Dios. . . Sólo cuando ellos escuchan a Dios y juntos hacen su voluntad han llegado a estar capacitados para el más alto nivel de compañerismo.

Sólo el compañerismo de esa gente puede ser verdadero y permanente, leal unos a otros, y tener éxito en la organización de esa forma de vida social en que cada uno buscará el bien de todos y todos buscarán el bien de cada uno porque una mente compartida habita en cada uno y en todos.

* * *

En una palabra, la verdadera humanidad, así como la verdadera unidad, puede ser alcanzada sólo mediante la unión con la voluntad de Dios a través de la lealtad con el más profundo sentido de la vida misma. Esto es lo que significa vivir en la dimensión de lo eterno.

La lealtad común a Dios crea “un compañerismo del camino” en el más alto grado y en el más alto sentido, una camaradería misionera y militante.

El escritor español Miguel de Unamuno ha descrito tal camaradería en el inmortal prólogo de su *Vida de Don Quijote y Sancho*: Se reúnen un grupo de cruzados. Lo que los une es el objetivo común de rescatar la tumba de Don Quijote de sus guardianes indignos, esto es, resucitar todo aquello por lo cual luchó el Caballero de la Mancha mientras estaba en el cuerpo.

Ellos no conocen el camino hacia allá, pero en el momento cuando resueltamente empiezan la marcha una estrella se aparece para guiar sus pasos. En el camino están dispuestos a enfrentar todo tipo de dificultades y el ridículo. Los cruzados no conocen el lugar de la tumba, pero donde ponen sus vidas, después de cruzar por riscos y torrentes, allí será encontrada.

* * *

Todo esto es una parábola de que hay cosas en la vida que tienen una significación más allá del tiempo. Que vale la pena vivir y morir por ellas. Que hay una causa suprema que cimenta el compañerismo de modo que la misma esencia de la vida se convierte en una cruzada misionera.

La necesidad suprema de las Américas, como de la civilización en nuestro tiempo, es una verdad trascendente que impulse la lealtad apasionada y la devoción. El fracaso de aprehender y de seguir tal verdad es responsable de la creciente atomización de la vida que marcha campante en la sociedad humana en el Occidente y en el Oriente. La vida y el universo tienen muy poco significado compartido. Pero para los cristianos hay un significado. Su firmamento es radiante por su Sol. Ese Sol es la revelación que Dios ha hecho de sí mismo en su Palabra. Esa Palabra encontramos en el libro que llamamos la Biblia.

* * *

El verdadero compañerismo en las Américas, como en todo lugar, puede ser consumado sólo sobre la base de la fe en la revelación que Dios ha hecho de sí mismo y en el significado de la vida en Jesucristo. Nada es más impresionante que la manera en que las voces representativas de América Latina han estado recientemente llamando la atención a la Biblia y a Jesucristo como la fuente de luz espiritual, de vida y de compañerismo.

Escuchemos a una de éstas, la voz de la poetisa chilena Gabriela Mistral. Esta mujer eminente, quien es una creyente católico-romana, dice: “Mi pasión por la Biblia es quizás el único puente que me une con la raza anglosajona, el pedazo de terreno común en el cual me encuentro en casa con esta raza. . . Algún día no distante espero ver el Libro esencial en cada hogar católico de América del Sur, sin el cual poco podemos hacer como sin nuestras caras, que es una necesidad lógica como nuestros mismos nombres, de la misma manera como lo veo en cada hogar norteamericano que sale a nuestro encuentro con su semblante santo y familiar.”⁴

⁴La Nueva Democracia, Enero de 1931.

En otro lugar ella añade: “El cristianismo, no lo olvides, es el único vínculo entre Estados Unidos y la América española. Sólo en la palabra de Cristo nos encontramos y gozamos de una emoción común. El resto es pura tragedia de diferencias.”⁵

* * *

Podríamos citar un ejemplo tras otro en que los latinoamericanos representativos preocupados con el problema espiritual del continente han llegado a interesarse en la Biblia. En el estudio de este Libro, en la captación y en la proclamación de su revelación central, en la transformación de la vida en la imagen de la vida que revela, en responder con lealtad a la naturaleza del progreso humano que bosqueja, está la esperanza de esta América y de la otra América.

⁵De una carta dirigida al Congreso de Trabajo Cristiano, Montevideo, 1925, citado por el autor en *El Otro Cristo Español*, pág. 259.

Es en la Biblia que somos introducidos como en nada más a la dimensión de lo eterno en el tipo de relevancia que la hace potente en nuestras vidas. Aquí también encontramos una descripción del tipo de compañerismo humano que es el cumplimiento de la vida en este planeta hacia la creación de algo para lo cual debería ser dedicada toda la energía humana vital en las Américas.

En la Biblia, lo eterno no es un mero principio abstracto o una benéfica fuerza impersonal. El Dios eterno le habla al hombre y su palabra profunda es una palabra respecto del compañerismo entre él mismo y el hombre, y entre el hombre y su vecino.

* * *

El fin verdadero de la existencia es una voluntad de compañerismo, y no una mera voluntad de vida o una voluntad de poder, o una voluntad de cultura o incluso una voluntad de personalidad.

Escucha dos expresiones de la voluntad divina de compañerismo, uno en el Antiguo Testamento y otra en el Nuevo Testamento.

La primera la encontramos en un salmo, el Salmo 87. Con intrépidas imágenes el poeta hebreo representa al Todopoderoso de pie sobre esa roca que es Sión. Un acta del censo está en las manos de Dios. Los nombres de los hijos originales de Sión ya están inscritos en ella. Pero ahora Dios escribe en ese registro los nombres de hombres que pertenecen a otros pueblos famosos del mundo. La traducción de Moffatt expresa totalmente el rico significado del pasaje:

*Amada ciudad de Dios,
se cuentan tus glorias:
Egipto, Babilonia, Filistea, Tiro,
los cuento como míos,
porque allí nació este discípulo, y aquél.
Pero Sión, su nombre será Madre,
porque todo discípulo mío
pertenece a ella por nacimiento.*

El Eterno escribe de cada nación en su censo: “Este discípulo mío nació en ella, pero el príncipe o el común del pueblo, cada uno tiene su hogar en ti, oh Sión.”

Los opresores históricos de Israel, como Egipto y Babilonia, sus antiguos enemigos, los filisteos, los mercaderes y lobos de mar de Tiro, valientes guerreros de Etiopía, en este Salmo son representados como siendo inscritos por Dios mismo en su acta de censo. El Dios de Israel le concederá a esa heterogénea compañía el status de hijos nativos nacidos en Sión, haciendo de ellos ciudadanos de Jerusalem con derechos plenos.

* * *

Esa forma de compañerismo, la única que expresa la voluntad divina de compañerismo se funda en una lealtad compartida con Dios y es amamantada por una madre común, la Sión de los poetas y profetas hebreos, la Iglesia de los apóstoles cristianos y creyentes, la “amada madre, Jerusalem”.

Sólo en este compañerismo, pueden encontrar satisfacción los anhelos humanos, puede desarrollarse el potencial humano, y el amor humano puede ser expresado de la manera más rica.

La constitución de este compañerismo y la base de membresía en él son la carga del profundo corazón del Nuevo Testamento. Lo encontramos en aquella Epístola de Pablo que contiene su filosofía de la vida y de la historia, la Epístola a los Efesios: El nos ha concedido completa visión y entendimiento del secreto revelado de su voluntad, mostrándonos cómo fue el propósito de su designio ordenar en la plenitud de los tiempos que todas las cosas en el cielo y en la Tierra fueran reunidas en Cristo. . . Que en Jesucristo los gentiles son co-herederos, compañeros y participantes en la Promesa.

Un compañerismo en Cristo, una comunidad en la cual se cree en Jesucristo, se le ama y se le obedece, donde el standard de toda relación es la semejanza de Cristo, ése y sólo ése es el verdadero compañerismo universal, y sólo ese compañerismo tiene futuro.

* * *

Darnos cuenta de la actualidad de Jesucristo como la fuente eterna y el standard de vida es el vínculo inquebrantable de compañerismo y el verdadero cumplimiento de la historia. .

El postulado básico de este libro es que lo que es finalmente real es la divina voluntad de compañerismo en Jesucristo. El otro postulado deriva de éste: Que la manera suprema en que los cristianos de Estados Unidos pueden servir a las tierras de la otra América, y también a la suya propia, es llevar a hombres y mujeres de las dos Américas al servicio del plan de Dios para un compañerismo mundial. La urgencia misionera es la expresión inevitable del cristianismo vivo. Los que han experimentado el compañerismo con Dios en Cristo no pueden sino anhelar que el compañerismo sea co-extensivo con toda la familia humana. Ellos se hallan impulsados a ser testigos de las demandas imperiosas de la fe cristiana y del carácter transformador de la experiencia cristiana en toda comunidad o país.

Este libro ha sido escrito prioritariamente para tales hombres y mujeres. Está diseñado para capacitarles para obtener visión y entendimiento de sus otros vecinos americanos. Tiene como objetivo ayudarles a concentrar pensamiento y actividad en la extensión de la comunidad cristiana y en la difusión del espíritu y los principios de Cristo a través de la América Latina.

Los que tenemos estos intereses supremos desautorizamos cualquier otro imperialismo que el del amor de Cristo. Rechazamos toda fe en la pureza y permanencia de cualquier compañerismo que no está arraigado en la realidad de Cristo. Y desaprobamos cualquier esfuerzo por influenciar a otros que no está en consonancia con el Espíritu de Cristo.

Creemos que la creación de un compañerismo así podrá contribuir como no puede contribuir nada más a la felicidad de ésta y de la otra América, dando cumplimiento a aquella profunda palabra: “La santa semilla será su tronco”, el tronco de aquella planta viviente futura que Dios quiere que América sea.

CAPITULO 2 PICOS Y CAVERNAS LATINOAMERICANOS

¿Cómo es América Latina?

Pocas partes del mundo ofrecen más contrastes a los cinco sentidos de los viajeros, como a su visión reflexiva, como este continente. El propósito del presente capítulo, mediante un estudio a luz y sombra es introducir la cualidad de la profundidad en nuestro entendimiento de la otra América.

Aquí también ayudarán los símbolos a la imaginación y el pensamiento, los símbolos de los picos y las cavernas.

El pico solitario besado por el Sol y la caverna viscosa y sin Sol son emblemas apropiados para la descripción de realidades espirituales opuestas. Empecemos a considerarlas en su carácter puramente físico en relación con la naturaleza, tanto terrestre como humana en América Latina. De esta manera será despertada nuestra imaginación del cuadro completo del trasfondo latinoamericano, y será agudizada nuestra sensibilidad para poder apreciar los contrastes espirituales a medida que son estudiados sobre este trasfondo.

ARRIBA ENTRE LOS PICOS

Los picos de América Latina sobrepasan en majestuosa altura⁶ a todo de que puede jactarse América del Norte.

El poderoso Aconcagua se remonta desde su base andina a una altura de 6,959 metros, mucho más alto que el pico Pike de las montañas Rocallosas.

¿Qué puede igualar la magnificencia de nieve del Orizaba como cuando en un atardecer un viajero lo contempla salpicado de oro al occidente, detrás de Veracruz?

¿Dónde se halla el rival del cono blanco del Osorno en la Suiza chilena, o del legendario Popocatepetl coronado de nieve, que vigila al lado de su princesa dormida en uno de los pasos del valle de México?

Pensando aun en términos de altura, la más alta extensión de agua navegable en el mundo es el lago Titicaca, encaramado en los Andes que se extienden entre Bolivia y Perú.

Los vapores navegan en sus 77 ,000 kilómetros cuadrados a casi 4,000 metros sobre el nivel del mar. No lejos de allí, en un tazón de los Andes, calladamente anida La Paz, la capital de Bolivia. Ella comparte con Lhasa en el Tíbet el honor de ser la ciudad capital más alta del mundo.

⁶Count Hermann Keyserling, Keyserling, *South American Meditations (Meditaciones sobre América del Sur sobre el infierno y el cielo en el alma humana)*, Pág. 24.

El Ferrocarril Central del Perú es el más alto del mundo. A una altura de casi 5.000 metros los rieles desaparecen en el costado de una montaña empinada. Un ramal del mismo descende 300 metros más.

La ruta aérea más espectacular del mundo es la que atraviesan los aviones Douglas de la Pan American Airways cuando se remontan a través de los Andes de Chile a la Argentina.

* * *

No sólo en la altura puede la América Latina jactarse de poseer muchos records continentales o mundiales. También posee picos en otras direcciones. Las más grandes cataratas no son las del Niágara o las cataratas Victoria en Africa; son las cataratas del Iguazú sobre el río Paraná, en un punto donde se unen Brasil, Argentina y Paraguay.

El Amazonas es la vía pluvial más grande del mundo, y en su desembocadura arroja cuatro veces más el volumen de agua del Mississippi.

El Orinoco es el único río grande cuyas cabeceras no han sido vistas por ningún blanco viviente.

En los densos bosques amazónicos que cubren una vasta área del Perú, Colombia y Brasil está la mayor parte de territorio inexplorado que en cualquier parte del globo.

* * *

Keyserling dice en sus *Meditaciones sobre América del Sur*, que ningún continente produce, ni siquiera aproximadamente, tan grande número de hierbas medicinales, venenos y plantas alimenticias.

En ningún otro lugar se manifiesta el mundo de las plantas y la sangre fría de manera tan lujuriente en toda la extensión de la palabra. La piel de los sapos del Brasil está dotado de facultades que el más grande genio médico y técnico le podría envidiar. Sólo el Amazonas, se dice que aloja mil cien tipos de pescados que sólo se conocen allí, y en las selvas que cubren sus cabezales habitan poco menos de especies de pájaros e insectos que en el resto del mundo como un todo.⁷

Hay puntos en la vieja ruta a través de la planicie brasileña de Sao Paulo hacia el interior que no tienen paralelo en la superficie de la Tierra. Si un niño se parara en uno de ellos en medio de un aguacero mirando hacia el occidente con sus brazos extendidos al norte y al sur, las gotas que se escurren de los dedos de su mano izquierda se abrirían camino hacia los cabezales de Río de la Plata, y se dirigirían a engrosar la corriente de 700 kilómetros al sur. Las gotas que se escurren de su mano derecha terminarían finalmente mezclándose con aguas que se dirigen al Amazonas, para correr tres mil quinientos kilómetros en su curso hacia el norte.

Uno se pregunta si existe en la naturaleza una cuenca acuática tan asombrosa como ésta. Si sólo estuviésemos interesados en meros records matemáticos deberíamos añadir que el Brasil es el país más grande en el mundo occidental y el país latino más populoso en el

⁷South American Meditations, pág. 24.

mundo actual. Que Buenos Aires es la ciudad más grande en el hemisferio sur.

Pero, ¿por que andar pelando Pelion en Ossa? Ciertamente, se ha dicho lo suficiente para demostrar que América Latina posee una singularidad física en un grado poco común.

* * *

Características sobresalientes en la vida y en el carácter latinoamericanos corresponden a estos records físicos. Son características que a la luz de cualquier juicio desapasionado deben ser considerados como admirables. Pensamos principalmente en dos: A una le damos el nombre de “universalidad”, a la otra, “humanismo”.

Universalidad o sentido de totalidad

Por universalidad queremos significar ese sentido de totalidad que caracteriza el temperamento latino en general y el temperamento latinoamericano en particular. En ningún lugar, tanto como en la España del Siglo 16, la España de los monarcas católico-romanos y de la conquista de América, se desarrolló la tendencia hacia la universalidad. Por fin había llegado el país a ser uno, política y religiosamente, después de siglos de conflictos con los moros. Ahora ella se sentía llamada a la misión de imprimir la imagen de su unidad sobre el mundo poseída por un sentido mesiánico de destino.

España tomó a todo el mundo en los brazos de su aspiración de una manera que jamás ha ocurrido en la historia europea hasta que la pasión mesiánica de la nueva Rusia empezó a arder por una revolución mundial.

Diversas actitudes en la historia y en la vida de la América Latina nos recuerdan de la impresionante catolicidad que asociamos con la Edad de Oro de España. En el alegato del Libertador, Simón Bolívar, a favor de la federación de naciones americanas, después de liberado el continente de España tenemos un eco auténtico del espíritu del famoso español del Siglo 16, el Padre Vitoria, verdadero padre del derecho internacional de quien Grocio derivó tanto en su estudio de esta disciplina, y de aquel famoso Cardenal Jiménez que compiló la primera Biblia Políglota.

Siguiendo una inclinación instintiva así como una tradición histórica, los juristas latinoamericanos están ahora entre las más grandes autoridades del derecho internacional. Esas tierras fueron desde el comienzo muy entusiastas respecto de la Liga de Naciones y han dado tres presidentes a la organización de Ginebra.

* * *

Una de las razones porqué el ideal panamericano no atrapa la imaginación de los latinoamericanos es su sentido ecuménico innato. Ellos se entregan más entusiastamente a la unidad espiritual llamada humanidad que a la unidad geográfica llamada América.

Una fase impresionante de la universalidad latinoamericana se esconde en una singular ausencia de antipatía racial en esos países. En las repúblicas donde existe una prohibición para la entrada de ciertas razas, como por ejemplo en México y el Perú, a donde a los chinos no se les permite inmigrar, la exclusión es enteramente sobre bases

económicas, no raciales.

Nada en el mundo se compara con el ecumenismo racial, si hemos de llamarlo así, que existe en Brasil. Aquí, como en ningún otro, se está desarrollando una "raza cósmica". No hay discriminación racial contra los negros, y en años recientes grandes números de japoneses han entrado al país.

Con un arreglo especial con el gobierno brasileño, por muchos años el Japón ha seleccionado miembros de su clase agricultora y los ha enviado al Brasil con una estricta prohibición a continuar con la práctica japonesa tradicional de completa segregación, sino que permitan ser absorbidos en el tronco nacional brasileño. La mayoría de los 200,000 japoneses en el Brasil se han establecido en los estados de Sao Paulo y Minas Gerais, donde trabajan en las plantaciones cafetaleras o se dedican a la jardinería de mercado. Recientemente, como resultado de una nueva disposición del gobierno brasileño la oleada de inmigración japonesa se ha mantenido.

* * *

Más impresionante aun como ejemplo de ecumenismo racial es la actitud brasileña hacia el negro. Año tras año el cinturón de color se blanquea cuando los negros son absorbidos en el más bajo estrato de la población. Sólo en la ciudad de Bahía, que en los tiempos antiguos fue el centro de la trata de esclavos puede uno descubrir una sugerencia de discriminación contra el negro.

En Río de Janeiro, la capital, si un negro o un hombre con sangre negra en sus venas es capaz de ocupar cierto puesto, el color de su piel no le impide lograrlo. La mayoría de los miembros de la clase no tienen trazas de sangre negra y muchos tienen apariencia rubia. En un país que es preponderantemente de origen blanco y que tiende a duplicar su población cada veintitrés años y en el cual la proporción de la gente con sangre mezclada tiende a decrecer en proporción con la población total, el gobierno está deliberadamente inmerso en un gran proyecto de mezcla racial que el mundo observará con interés.

* * *

Otro ejemplo del universalismo de América Latina es la atmósfera cosmopolita de la prensa nacional en las grandes ciudades y aun en las ciudades de provincias del continente sur. Pienso especialmente de los espléndidos periódicos de la capital argentina, aunque lo mismo es verdad de toda la prensa latinoamericana.

No hay periódicos en el mundo que publican cada mañana un cuadro tan perfecto de los acontecimientos mundiales de las 24 horas precedentes como *La Prensa* y *La Nación* de Buenos Aires. Cuán a menudo en mis recorridos a través de Estados Unidos he añorado estos diarios, porque en cierta parte del mundo algo estaba sucediendo que me interesaba acerca de lo cual yo estaba ansioso de tener información. Y cuán a menudo en tales ocasiones he revisado los periódicos más importantes que se imprimen en ciudades de cientos de miles de habitantes y no he podido encontrar la información que quería y hallar más bien que en la geografía periodística de los editores ¡para nada existía el mundo exterior!

Humanismo o aprecio de los valores

La segunda característica admirable de la vida en América Latina es el humanismo. Por humanismo, aquí nos referimos al interés en el hombre y en todo lo que expresa la naturaleza humana y los logros del espíritu humano, principalmente logros de naturaleza cultural.

Para empezar, un latinoamericano piensa en términos de gente. El lo ve todo a través de la personalidad. Porque las nuevas ideas, o las nuevas instituciones o la nueva mercadería a la que hay que abrir camino en la otra América, tienen que contar con la mediación de gente simpática, que tienen el don del atractivo personal. Las revoluciones latinoamericanas del tipo clásico siempre se han centrado en grandes personalidades llamados caudillos, antes que en principios. Con semejante verdad se puede decir de América Latina lo que se ha dicho de España, que ha sido la madre de hombres antes que de ideas.

Hermoso, pero peligroso es el código de la amistad. El vínculo entre amigos es tan fuerte y tan sagrado, que ninguna ley, ni siquiera la constitución del país puede permanecer ante su demanda.

* * *

Intereses intelectuales amplios son otro aspecto del humanismo latinoamericano. Ya hemos visto que la cultura floreció en América Latina por casi doscientos años antes de que empezara a echar botones en los Estados Unidos. En las tierras al sur de nosotros esta tradición cultural continúa. En pocas partes del mundo uno encuentra tal curiosidad intelectual e inquisición en el mejor sentido de la palabra como entre la gente educada de esas repúblicas. Cuán a menudo uno ha escuchado decir: “Tiene una inmensa inquietud espiritual” (significando inquietud intelectual). De hecho, esta inquietud ha llegado a ser considerada como el ideal del hombre culto antes que la adquisición de ideas definidas o puntos de vista.

Ha habido la tendencia de tildar a una persona de fuertes convicciones como sectario. Y pocas cosas han sido tan horribles para la *intelligentsia* latinoamericana que merecer el estigma de ser sectarios. Por esta razón ellos se han sentido temerosos de llegar a casarse con las ideas. Unamuno, en su tosca manera les acusa de tratar las ideas como meras amantes que nunca son privilegiadas con llegar a ser madres de familias regularmente constituidas.

* * *

No es demasiada cosa decir que el estudiante universitario promedio en el Perú, en Chile o Argentina tiene un radio de cultura más amplio que un estudiante similar en los Estados Unidos o en Gran Bretaña. Su conocimiento de literatura es mayor, su interés en filosofía y en arte es más amplio y al mismo tiempo menos académico y más vital.

El no penetrará profundamente en algo, ni tampoco perseverará mucho tiempo en cualquier sendero, pero hacia el final de su paso por la universidad habrá abarcado más amplios pastizales de conocimiento y habrá recogido más flores a su paso.

Esta tendencia nativa ha sido alentada por ideales de enciclopedismo en la educación que ha venido de Francia. La pasión por el conocimiento es estimulado por una corriente constante de traducciones de la literatura contemporánea más destacada que fluye de editoriales españolas y portuguesas. Los libros más destacados que aparecen en francés, alemán, italiano y ruso generalmente hallan su camino al español aun antes de ser publicados en una edición inglesa. Además, una gran proporción de gente educada en América Latina lee el francés, un idioma que coloca al lector en el más rápido contacto con el ámbito total de pensamiento más que cualquier otro. Darse un paseo en un palacio del libro como son llamadas muchas librerías grandes, y ver la variedad de materiales intelectuales en *display* es una memorable experiencia para un extranjero en una capital latinoamericana.

* * *

Nada es más impresionante para un visitante del norte que ver cómo una audiencia de gente ordinaria en América Latina se sentará en silencio por horas escuchando música, buena música. El sentido estético es más desarrollado de lo que es entre la gente de Estados Unidos. También hay una apreciación mayor de la poesía y una mayor proporción de gente cultiva el arte poético.

Colombia, donde las viejas tradiciones españolas han permanecido con mayor pureza que en otras partes del continente ha sido llamada un país de poetas. Un diplomático colombiano tenía como costumbre contar la siguiente anécdota: Una vez un obrero hizo una visita a la legación colombiana en un país extranjero. El dijo ser un ciudadano colombiano por nacimiento y quería obtener un pasaporte con miras a retornar a su país natal. Sin embargo, no era capaz de fundamentar su identidad. Mientras tanteaba en sus bolsillos en busca de una tarjeta u otro medio de identificación, un pedazo de papel cayó sobre la mesa del diplomático, quien lo tomó

“¡Un soneto!”, exclamó.

“Sí, señor, yo me divierto escribiendo poesías.”

“¿Es suyo este poema?”

“Sí, señor.”

“Entonces, no busques más, paisano, ¡tú eres un colombiano!”⁸

* * *

No menos empapada de poesía es la cortesía latinoamericana que tiene un exquisito sabor oriental. El estrecharse la mano cada vez que se encuentran personas conocidas, aunque ya se hayan encontrado varias veces ese día; el detenerse en el umbral de la casa hasta que el visitante esté fuera de vista; la solicitud con que a un extraño o superior se le cede el lado interior de la vereda; la rivalidad entre amigos por ser el último en entrar a un cuarto, todo añade una especia delicada a las relaciones humanas.

⁸Luis Alberto Sánchez, *América: Novela sin novelistas*.

En el más alto nivel entre las expresiones autóctonas de puro interés humano yo pondría los muy impresionantes tipos de trabajo para delincuentes que uno encuentra en diferentes países de América Latina. Uno piensa de las grandes penitenciarías de Buenos Aires y Sao Paulo. Según las autoridades en el tema no hay una penitenciaría más refinada o más actualizada en el mundo que la gran institución de Sao Paulo sobre cuyas portadas de bronce se encuentran impresas en relieve las palabras “Casa de Regeneración”. Estas son las palabras que saludan los ojos de un condenado cuando entra en la prisión después de que ha sido pronunciada su sentencia. Desde el comienzo de su confinamiento se le da la impresión de que aquellos que lo toman a su cargo creen en la posibilidad de un cambio total de su carácter. Y muchas transformaciones morales se han logrado gracias el espléndido sistema en boga.

* * *

Yo no tengo una memoria más placentera de Argentina como la de mi visita a la Casa Hogar Ricardo Gutiérrez en Marcos Paz, en la provincia de Buenos Aires. Un joven argentino de origen italiano, José Amatuzzo había sido puesto a cargo del gran establecimiento por aquel príncipe de los educadores y juristas argentinos, el Dr. Antonio Sagarna. Quinientos muchachos estaban alojados y eran educados allí, habiendo pasado todos ellos por las manos de las autoridades policiales.

Amatuzzo era un producto de la universidad de la Asociación Cristiana de Jóvenes en Springfield, Massachusetts. Nunca olvidaré la historia que me contó de un muchacho de buena familia, de la desesperación de sus padres, porque había sido enviado a Marcos Paz para corrección. El chico tenía un brillante talento literario pero todo lo que escribía o pronunciaba era ensuciado por palabras inmundas. Después de muchas protestas Amatuzzo lo envió a trabajar en el jardín. “Vete a trabajar allí”, le dijo, “hasta que me traigas una composición acerca de la vida en un jardín que sea digno del jardín y de ti.”

El joven se sintió profundamente humillado por tener que dedicarse en este tipo de trabajo manual, tan extraño a las tradiciones de su raza y a sus gustos personales. Pero en la soledad del jardín se confrontó consigo mismo, algo difícil que haga un latinoamericano. La bella bocina del zumbido de las abejas, el olor de los terrones partidos, el suave aroma de las flores parecían pasar a su alma en la mejor tradición de Wordsworth y al final del mes escribió la composición que se le pidió como condición para ser librado.

Un educador norteamericano que visitó Marcos Paz en los tiempos de Amatuzzo dijo: “Podemos tener algo tan bueno en Estados Unidos, pero ciertamente no tenemos nada mejor.”

* * *

La preocupación por cambiar el carácter es una nueva nota en América Latina, un nuevo valor espiritual que está resurgiendo.

En Santiago, la capital de Chile, empezó en 1933 una obra filantrópica privada para ex prisioneros que honrarían la memoria de San Francisco. En el curso del viaje en Europa el joven vástago de una familia chilena noble y rica, Don Benjamín Subercaseaux, graduado de La Sorbona, pasó por una profunda experiencia cristiana. Al volver a su tierra

nativa el buscó cómo dar expresión a su nueva vida. Al sentir que ningún mortal está tan desprovisto de esperanza y abandonados como los ex-prisioneros, abrió un hogar para ellos. El mismo ocupaba el piso inferior del hospicio cuya parte frontal transformó en una pequeña capilla donde llevaba a cabo un culto vespertino para sus huéspedes.

Ningún servicio privado o autóctono hemos oído en América Latina que lo sobrepase en pura espiritualidad. Esto viene en las tradiciones quijotescas y cristianas más puras. Es quijotesca en su núcleo porque esos huéspedes a veces han tratado a su benefactor con la misma ingratitud como los esclavos condenados a las galeras trataron al Caballero de la Mancha cuando él les liberó de sus encarceladores. Es supremamente cristiana porque hombres peligrosos no sólo eran visitados cuando “estaban enfermos y en prisión” sino también eran llevados al hogar de un amigo.⁹

ABAJO EN LAS CAVERNAS

Ahora dejamos la luz solar y descendemos en las cavernas.

América del Norte tiene una caverna natural, la mundialmente famosa Cueva del Mamut en Kentucky. América Latina no tiene una abertura que conduzca a las entrañas de la Tierra que se compare a esta maravilla física. Pero una poderosa región en el mismo corazón el continente es una caverna incomparable en la Tierra. Cuánto han rivalizado los viajeros unos con otros describiendo las misteriosas profundidades de las selvas amazónicas. Aquí está el verdadero original del “Kubla Khan” de Coleridge: “Aquí hay cavernas inconmensurables para el hombre y muchos mares sin Sol.”

En la edición inglesa de las *Meditaciones de América del Sur*, de Keyserling, hay la traducción de un pasaje de *La Voragine*, una novela del escritor colombiano José Eustasio Rivera. Aquí, como en ningún otro lugar encontramos descrita la atmósfera verdaderamente sombría y aterradorante de la selva sudamericana, su soledad, sus insondables habitantes, el miedo persistente que infunde en el viajero.

“¡Cuán inexpresablemente solitaria es la selva.”¹⁰

¿Dónde está la poesía de la soledad?

¿Dónde están las mariposas como flores transparentes, los pájaros mágicos, el arroyo melodioso?

¡Cuán pobre es la imaginación de los poetas que no conocen otra cosa que una soledad domesticada!

¡No hay ruiseñores amorosos, ni jardines al estilo Versailles, ni panoramas

⁹Malos entendidos y calumnia han hecho que esta obra llegara a su fin pero iluminó un nuevo sendero y el joven idealista cristiano que lo empezó está ahora dedicado a otro servicio igualmente importante en la capital chilena.

¹⁰José Eustasio Rivera, *La Voragine*, citado en las *Meditaciones sudamericanas*, de Count Hermann Keyserling, Pág. 22, Harper & Brothers, New York.

sentimentales!¹¹

¡Qué siniestros habitantes oculta! Por ejemplo, allí tienes las tambochas, esas terribles hormigas carnívoras, verdaderas avispas sin alas con cabezas escarlatas y cuerpos de color limón que triunfan como fuego en la pradera dondequiera que aparezcan por virtud de que el terror de su veneno golpea a toda la creación.

¹¹Keyserling, *Meditaciones Sudamericanas*, págs. 21, 22.

“Esta onda densa, exuberante que devora pájaros, ratas, reptiles y pone en huida pueblos enteros, penetra en cada hueco, cada abra, cada hendedura, cada árbol, cada hoja, cada nido y colmena.”¹²

En la selva el temor acosa a uno en todo momento.

* * *

Este bosque sádico y virginal repleta el alma con alucinaciones de peligros constantes y eminentes. Una planta es un ser sensitivo de una psicología desconocida para nosotros. Si nos habla en medio de esta vasta soledad, su lenguaje sólo puede ser entendido mediante pronósticos y conjeturas. Bajo su presión los nervios se ponen crecientemente tensos como cuerdas que se preparan para atacar, para servir de trampas, para traicionar. Los sentidos cambian de virtud: El ojo escucha, la espalda ve, la nariz explora los horizontes, los pies calculan y la sangre clama: ¡Escapemos, escapemos! “¡Hemos perdido nuestro camino!”

En medio de estos bosques y montañas estas palabras, tan simples y usuales en sí mismas, causan tan grande explosión de terror, que aun el “sálvese quien pueda” de la completa derrota no se puede comparar con ellas. Ante el alma de quien las escucha se levanta la visión de un golfo que devora gente. Es la misma selva que está allí, con sus mandíbulas totalmente abiertas para tragar a cualquier ser humano a quien el hambre y la desesperación lo conduzcan a sus dientes.¹³

* * *

La teoría de Keyserling en su libro que hemos venido citando, cuyo título completo es *Meditaciones sudamericanas sobre el infierno y el cielo en el alma humana*, es que tanto la naturaleza física como la naturaleza humana en América del Sur son de esta elemental calidad cavernaria. El le llama “el continente del tercer día de la creación”.

Aquí toda vida pertenece a la fase en la cual prevalecía la sangre fría de los reptiles. Sumergirse en la realidad sudamericana significa, de acuerdo con el autor del *Diario del viaje del filósofo*, sufrir la desintegración de la total personalidad de uno, sentir la vida en un nivel más bajo que la sangre y verlo todo desde el punto de vista de la tierra. Su peregrinaje en América del Sur, dice, significó para él su “descenso al mundo subterráneo”.

Es interesante observar la comparación que hace entre lo que ganó con su contacto con Oriente que es una espiritualidad alumbrada por el Sol en el sentido filosófico en que habla Keyserling, y América del Sur con su terrenalidad cavernosa.

* * *

¹²Keyserling, *Meditaciones Sudamericanas*, págs. 21, 22.

¹³Rivera, *La Vorágine*, citada en Keyserling, *Meditaciones sudamericanas*, pág. 23.

Dice Keyserling: “Con respecto a mí, América del Sur me ha dado mucho más que la India y China. El chino, así como el hindú, es bastante parecido a mí, porque él también vive desde el espíritu, de modo que su diferencia para mí no significa más que la diferencia del idioma francés o del inglés. Por otro lado, el sudamericano es absolutamente un hombre de la tierra. El encarna el opuesto polar del hombre condicionado y permeado por el espíritu. De esta manera yo no fui capaz de sostener lo mío propio ante él por medio de mis hasta aquí desarrollados órganos de entendimiento; otros nuevos tienen forzosamente que desarrollarse. Esto no ocurrió sin dolor y trabajo. . . Y mientras se desarrollaban gané una nueva perspectiva respecto de la realidad: La perspectiva desde el punto de vista de la tierra. A partir de allí todo asume un aspecto totalmente diferente de lo que parece a partir de la posición de ventaja del espíritu.”¹⁴

Esto significa que en la opinión y en la experiencia de Keyserling puede obtenerse una introspección de la naturaleza humana en América del Sur que no puede obtenerse en ninguna otra parte. Esta idea sin duda la ha derivado de varios escritores españoles y sudamericanos que han enfatizado en el hecho de que el alma ibérica es una porción de la naturaleza elemental con la cual hasta ahora ni siquiera el cristianismo ha sido capaz de hacer nada. Aun más, es esto cierto de la naturaleza latinoamericana como un todo, ya sea en su expresión argentina o mexicana.

Pero por esa misma razón, la América Latina contemporánea es en un grado sobresaliente un microcosmos de los problemas básicos de la naturaleza humana y del mundo actual. Es, al mismo tiempo, debido a la misma condición elemental e incipiente en que la encontramos, la parte del mundo que ofrece las mayores posibilidades de transformación espiritual.

Primitivismo cultural

Tomemos ahora un carbón encendido del fuego de la inquietud brillante que arde en muchas almas latinoamericanas y a su luz echemos una mirada a través de algunas de las principales cavernas del continente. Estas son cinco en número.

La primera es la caverna del primitivismo cultural. Si es verdad que en los grandes centros de América Latina hay una numerosa élite cultural y un alto nivel de educación general, las masas en la mayoría de los países, tanto en las ciudades como en las áreas rurales viven en un bajo nivel cultural. La capacidad de leer en algunos países se reduce al 15 por ciento. Es probablemente en Bolivia donde encontramos el mayor porcentaje de analfabetos entre el pueblo.

El trágico hecho del analfabetismo tiene varias causas; una, por supuesto, es el asunto de la distancia en un país escasamente poblado. Otras han sido el abandono tradicional de las áreas rurales por parte de los gobiernos, el gasto de recursos en cosas menos valiosas que la educación, los sueldos de hambre que se les paga a los maestros rurales, la falta de espíritu misionero entre grandes números de maestros que prefieren los

¹⁴Keyserling, *Meditaciones Sudamericanas*, págs. 32, 33.

distritos urbanos, la inercia supersticiosa de las masas de la población indígena.

* * *

Es natural que las más asombrosas supersticiones y fanatismos florezca donde falta la luz de la educación elemental. Esta ignorancia ha sido explotada a lo largo de los siglos por un clero inescrupuloso que no han hecho nada para dar fin al reinado de la noche.

Un caso extraordinario vino a nuestra atención durante una visita al interior del Brasil. Hace unos años un ingeniero del gobierno condujo una investigación en cierto distrito del estado de Goyaz. Al final él escribió algunas observaciones en un pedazo de papel que metió en una botella la cual dejó en una pequeña gruta cerca de la cima de la colina más alta en la localidad. Algún tiempo después la botella fue descubierta por alguien del lugar y fue llevada al consejero espiritual que interpretó su contenido como un mensaje del *Pae Eterno* (del Padre Eterno) que pedía que esa colina fuera un lugar sagrado de peregrinaje. Inmediatamente fue llamada “Pae Eterno”. Desde entonces se ha construido un santuario en la cima. Este santuario es visitado cada año por miles de personas que pasan varios días en las inmediaciones, acampando como Israel al pie del Sinaí, perpetuando la tradición religiosa pagana del becerro de oro. Peregrinaciones como éstas son la ocasión de grande libertinaje.

* * *

Debemos tener en mente este trasfondo para entender la violencia extrema desplegada recientemente por el gobierno mexicano en lo que llaman su programa de “desfanatización”, un esfuerzo para extirpar la superstición de la población indígena.

Mientras escribo estas palabras paseo la mirada en un artículo periodístico enviado de México y que ha sido publicado en el *New York Herald Tribune*. Nada podría ser más a propósito de nuestra tesis el que hayan situaciones en América Latina que develan elementos primitivos en la vida y en la naturaleza humana. Esto explica, incidentalmente, el espíritu antirreligioso de un gobierno que sinceramente ha estado buscando producir una mejora social de las masas. Este artículo dice así:

Por primera vez en la historia moderna de México, hoy ha sido celebrado el Día de Guadalupe sin las danzas nativas tradicionales que han caracterizado las fiestas en las villas lejos de Ciudad de México. Los miles de peregrinos que vinieron para rendir homenaje a la “Virgen Morena” y observar las antiguas danzas aztecas encontraron que los danzantes brillantemente vestidos habían sido exiliados lejos de los límites de la villa o siendo guardados por la policía.

Los danzantes solían empezar la danza temprano en el día y continuaban hasta después de oscurecer. Muchos han heredado los pasos y la música de sus ancestros que adoraban a las divinidades indias siglos antes la llegada del hombre blanco.

Desde 1531, las danzas, y la totalidad de los rituales no católicos han sido incorporados en las celebraciones de la iglesia y ha sido la costumbre

de los danzantes de las aldeas distantes, actuar 2para la Virgen” dentro de la iglesia, y después afuera.

Feudalismo económico

A continuación viene la caverna del feudalismo económico.

Estrechamente relacionado con la noche cultural en que viven millones en los valles y en las tierras altas de los Andes, en lo recóndito del interior del Brasil, en regiones remotas de México y América Central existe una situación social que en no poco grado es responsable de perpetuar el *status quo* cultural en muchas partes del continente. No podemos hacer más que seleccionar algunos ejemplos típicos.

Consideremos la situación en Chile. ¿A qué se debe que ese país ofrece el terreno más favorable para el comunismo que cualquier otro país en la América Latina, y que en más de una ocasión ha estado a un salto de producir una revolución comunista? Los siguientes hechos darán respuesta a esta pregunta.

* * *

Las cuatro quintas partes de la tierra en Chile, la más hermosa de las repúblicas de América del Sur, ese país con la raza más viril del continente, son poseídas por 3,000 personas.

El 78 por ciento de las propiedades en este país ocupan un área de 2500 o más acres.

El salario que se le paga a un peón que trabaja por día oscila entre 1.40 a 2.50 pesos diarios y algo de comida según la estación del año y el trabajo que realice.

En lo que al peso chileno se refiere equivale a 12 centavos, de modo que el jefe de familia que pertenece a esta clase debería ganar en tiempos normales entre 16 a 30 centavos diarios y algo de pan y frijoles. ¡Pero en años recientes el peso chileno vale sólo unos cuatro centavos!

Nunca he visto tanta pobreza como entre los rotos que se agolpan en las estaciones de ferrocarril en algunas de las ricas áreas agrícolas del sur de Chile. Tristes son las historias que uno tiene que oír del trato desalmado asignado a esa pobre gente por los agricultores en esa región.

* * *

En Chile, como en el Perú y otros países muchos granjeros están interesados en conservar a sus peones siempre esclavizados por su deuda, de modo que no puedan dejar legalmente su empleo. Para conseguir su objetivo ellos los guardan abastecidos de alcohol.

Cierto hacendado chileno se jactaba que un sábado pagó 500 pesos en salarios a sus peones y que al final del día tuvo en su poder de nuevo la suma total. ¿Cómo lo hizo? Empezó por seleccionar a unos pocos “buenos tomadores” y les pagó. Ellos de inmediato devolvieron su dinero a cambio de bebida y sentaron paso para el resto, a quienes mientras tanto se les pagaba a pocos. Cuando llegó la noche, prácticamente todo el salario había sido gastado en licor.

* * *

La institución de peonaje es uno de los más ardientes problemas de Chile, como en el Perú, y fue hasta hace poco en México. A lo largo de los siglos tanto en el período colonial como republicano, los dueños de la tierra adoptaron los métodos más siniestros para adquirir y acrecentar sus posesiones. A las comunidades indígenas en el Perú y México se les privó gradualmente de sus tierras comunales que heredaron de sus remotos ancestros de los días precolombinos y fueron empujados hacia las montañas.

¡Cuán hondamente patética es la situación que tenemos hoy en el Perú! La condición de la población indígena, numerosos y relativamente prósperos en los días de los Incas, ahora descritos como pordioseros. Su sensibilidad ha sido entorpecida por la masticación de las hojas de coca, yendo de una orgía de trago a otra, viviendo en servidumbre impuesta por sus señores feudales, son, como un reciente escritor peruano les ha llamado, “un pueblo sin Dios, un pueblo al cual parece que Dios ha abandonado”.

No sorprende que ahora haya *Fuego en los Andes*, como dice el título de un libro recientemente escrito por Carleton Beals, y que el antes próspero estado mexicano de Morelos haya sido convertido en un desierto por la violencia del levantamiento indígena bajo la dirección del revolucionario agrario Emiliano Zapata.

Sin embargo, los señores feudales no son sólo latinoamericanos. Los intereses industriales norteamericanos comparten la responsabilidad de la situación económica actual en muchos países de América Latina, especialmente en el área del Caribe. Algunas empresas han mostrado un verdadero interés en sus trabajadores, pero las condiciones de monopolio y desalmada competencia bajo la que tienen que operar dentro del presente orden económico, y el hecho de que la mayor parte del dinero ganado se gasta en el exterior, han ocasionado una plaga en muchas hermosas regiones de Puerto Rico, Cuba y las tierras de la América Central.

Naturalismo ético

La tercera caverna es la del naturalismo ético.

Si el íbero antiguo ha sido llamado el tipo más perfecto del hombre natural que jamás haya existido, el hombre que es primariamente carne y de la tierra,¹⁵ la designación es aún más aplicable al latinoamericano promedio de hoy.

En vista de que pocas influencias espirituales profundas han sido ejercidas sobre él comparado con sus semejantes en la mayoría de otras regiones del cristianismo, un perfecto naturalismo determina sus actitudes hacia la vida. En ningún otro lugar encontramos una expresión en una forma tan primitiva e ingenua. La ausencia de standards morales externos y sanciones, sea en las tradiciones o en la vida diaria, y la más trágica ausencia de un absoluto espiritual en el pensamiento han hecho a la América Latina merecedora de títulos como “el continente a-moral” o “el continente a-metafísico”, es decir, el continente que carece tanto de sentido moral y de un principio espiritual. En consecuencia, la acción moral en la América Latina ha tendido a ser gobernada por alguna forma de sensaciones y

¹⁵ Ver el autor en *El Otro Cristo Español*, Capítulo 1.

emociones fuertes. En muchos casos resulta ser simplemente una acción de reflejo, es decir, una acción producida por la respuesta natural a un estímulo.

* * *

Tenemos espacio para desarrollar esta proposición sólo en un único ámbito, el de las relaciones entre hombres y mujeres.

En la América Latina estaría bien cercano de la verdad hablar de amoralidad sexual que de inmoralidad sexual. Es decir, en lo que respecta al sexo masculino el hombre promedio carece totalmente de un principio moral, sea que derive de las sanciones sociales, de creencias religiosas o de la conciencia personal.

Este no es lugar para el horror santurrón como si fuésemos complacientes con el problema sexual en los Estados Unidos. Tampoco es una cuestión de instituir comparaciones entre la extensión actual de la inmoralidad en América Latina y aquí. Se trata sólo de exponer el punto de vista latinoamericano tradicional según el cual la indulgencia sexual es una expresión natural e inevitable de la vida en el sexo masculino cuando se alcanza la edad de la pubertad. En una palabra, la experiencia sexual sin la aceptación de la responsabilidad marital no es considerada pecaminosa o desapropiada, ni constituye en sí un asunto moral.

Los médicos defienden este criterio, y los padres lo consideran como un hecho en sus hijos. El único problema es el de la profilaxis. ¡Cuán terriblemente significativa es la proporción de médicos en las ciudades de América Latina que publicitan en la prensa local y en sus tableros profesionales que su especialidad es órganos sexuales y enfermedades venéreas!

* * *

¿Cómo explicamos la obsesión del sexo masculino en América Latina con el asunto de las relaciones sexuales y sus actitudes particulares al respecto?

Para empezar, hay una larga tradición de amor libre que se remonta a los días de los conquistadores que formaron uniones ilícitas con las mujeres aborígenes. Esta tradición ha recibido forma literaria y un nombre en el famoso drama de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*.

Por cierto, no podemos descartar factores raciales y la reconocida influencia desmoralizadora de los trópicos. Pero las principales causas de la actitud que prevalece con respecto al sexo son dos:

Primero, los líderes religiosos tradicionales en América Latina nunca han tomado una postura decisiva contra la inmoralidad sexual. Ellos lo han perdonado tan fácilmente y ellos mismos a menudo han servido de ejemplo de laxitud moral.

Segundo, la juventud ha bebido, especialmente de fuentes francesas, una filosofía de la vida sutil que glorifica la expresión sexual e incluso sugiere que la continencia tiene consecuencias antiéticas, por no decir, antihigiénicas.

* * *

La filosofía sexual de Lord Wotton, el seductor del joven Dorian Gray en la novela del mismo nombre por Oscar Wilde es una declaración perfecta de la popular filosofía sexual en América Latina. “Yo nunca interfiero con lo que hace la gente hermosa”, decía Wotton. “Peca hermosamente”, quería decir, es decir, sin producir un escándalo, “y puedes pecar completamente”. “¡Vive, vive la maravillosa vida que hay en ti. . . La única manera de deshacerse de una tentación es cediendo a ella.” De acuerdo con esto lo que es irreprensible no es la experiencia sexual ilícita sino que la fealdad del escándalo esté adherida a ella.

La prensa latinoamericana nunca publica las demandas de divorcio, en primer lugar porque en varios de estos países no hay una ley de divorcio, y en segundo lugar, porque en los países donde existe tal ley, las esposas sufrientes están dispuestas a tomar por sentado la infidelidad de sus cónyuges, considerándola como inherente a su naturaleza masculina. Que la situación es tan rara no necesita una prueba mejor que el hecho que Keyserling, cuya filosofía de la moralidad personal también tiene un sabor decididamente a-moral, ha constatado como que así son las cosas.

También tenemos el significativo dicho de Don Miguel de Unamuno que en cierta ocasión observó, respecto de los liberales españoles, que son los prototipos de los liberales latinoamericanos: “Hay tres cosas que los liberales necesitan aprender: Ir a la cama a las 10 en punto, beber sólo agua y vivir sin una concubina.”

* * *

Sin embargo, dos cosas debiera tenerse en mente con relación a esto:

Cuando experimentamos un shock al descubrir que un número increíble de nacimientos ilegítimos ocurren en América Latina lo primero que hay que tener presente es que los padres en muchos de los casos se hubieran casado pero no lo hicieron debido a los desorbitantes costos del matrimonio que cobra el clero rural. Además, en las clases bajas, tanto en la ciudad como en el campo hay una considerable lealtad marital, aun fuera de los vínculos del matrimonio legal.

La otra cosa que hay que recordar es que algunos de los espíritus más nobles en el continente están combatiendo la filosofía tradicional respecto del sexo.

Hace algunos años, un grupo de muchachos argentinos, miembros de la División de Jóvenes de la Y.M.C.A. de Buenos Aires que habían estado estudiando educación sexual bajo la dirección de un joven médico argentino, un hombre profundamente imbuido con las ideas de la institución, hicieron visitas personales a las oficinas de prominentes médicos de Buenos Aires. Entre las preguntas que hicieron a los médicos estaba esta: ¿Qué prueba científica estás preparado a dar de que la absoluta abstinencia sexual es perjudicial al hombre?

Ellos no recibieron ninguna prueba, por la simple razón de que no hay un impulso sexual que no pueda ser sublimado.

Indiferencia congénita

Una cuarta caverna es la indiferencia congénita que tanto prevalece en América Latina con relación a los más profundos valores en la vida. El sociólogo argentino Carlos Bunge, en un famoso estudio de sendas latinoamericanas intitulada *Nuestra América*, encuentra en la pereza el fundamento de este modo de ser. La pereza o inercia es tan característica del mestizo y del criollo, descendiente de padres extranjeros pero nacido en América Latina. En cierta ocasión Darwin le preguntó a un gaucho de fácil vida en las pampas argentinas por qué pasaba su tiempo sin hacer nada y recibió esta respuesta: “Es tan largo el día.”

Pero el ánimo tiene un elemento mucho más profundo. Está relacionado con la falta de ganas.

“Ganas” es una palabra española muy significativa. Es más que deseo; significa el impulso básico, primordial, no razonable. “¿Por qué no hiciste esto?”, se le pregunta a alguien. La respuesta viene rápidamente con una pequeña sacudida de la mano y un desdeñoso cierre de un ojo: “Porque no me dio la gana”, es decir, “Porque no me sentí inclinado a ello.”

* * *

Cuando esta ciega gana está presente uno trabaja como inspirado. Cuando está ausente él cae en una total indiferencia. En consecuencia el ánimo se expresa en la más completa indiferencia ante cualquier cosa que por naturaleza pudiera moverle. “Esta indiferencia que es universal a través del continente sudamericano”, dice Keyserling, “es uno de los fenómenos más estupendos que conozco. No significa falta de interés, ni falta de cualquier cosa; significa existencia ciega.”¹⁶

Durante la visita que hizo a Argentina el filósofo alemán se dedicó con ahínco para una conferencia que dio en Buenos Aires sobre el tema de “La Tristeza Argentina”. Los periódicos argentinos protestaron diciendo que los argentinos no eran un pueblo triste, melancólico, sino todo lo contrario. Pero en sus *Meditaciones* Keyserling reafirma su posición de que el monumento que sería el más digno de la gran metrópolis del sur es un monumento que aun no ha sido levantado, exactamente, “el Monumento al Sastre Desconocido” (porque Buenos Aires es la ciudad de la gente mejor vestida en el mundo), un profundo tono de melancolía subyace en la extrovertida alegría del populacho. En esto, los psicólogos y los sociólogos argentinos estarían de acuerdo con él. Una innata corriente de tristeza inunda a los habitantes de la ciudad, de la pampa y de sierra.

* * *

¹⁶ *Meditaciones sudamericanas*, pág. 146.

En ningún campo aparece tanto esta indiferencia esencial, esta falta de fe vivaz en la vida como en la vida religiosa del continente, tanto entre quienes no tienen interés en la religión como entre muchos que profesan una inquietud religiosa. “Nosotros somos el pueblo más irreligioso del mundo”, dice el presidente de una universidad argentina. Hasta muy recientemente, la actitud característica de los hombres hacia la religión, especialmente de los hombres educados, era considerarla algo sin valor intelectual o utilidad moral. Esta es la actitud que prevalece en los círculos gubernativos de México. Aquí la indiferencia se ha convertido en un antagonismo militante, un fenómeno nuevo en la vida de América Latina.

Los que han estudiado a conciencia la situación atribuyen esta indiferencia religiosa de parte de las multitudes a través del continente al fracaso de la Iglesia Católica Romana hasta ahora por justificar la religión intelectual y éticamente en las mentes de la gente seria.

Esta Iglesia, en las tierras latinoamericanas tiene un record sumamente desabrido, sumamente cavernoso. Para citar de nuevo a Keyserling: “La Iglesia Católica en Sudamérica no es más que una institución de la hechicería, como son la mayor parte de los objetivos del sentido religioso de los indios. Lo que en Europa es fe se ha convertido en América del Sur en pura superstición.”¹⁷

¹⁷ Meditaciones sudamericanas, pág. 311.

Aun más importantes son las palabras de un distinguido escritor peruano, Francisco García Calderón, que está dedicado personalmente al Catolicismo Romano y ha vivido la mayor parte de su vida en Francia:

El catolicismo americano¹⁸ ha sido convertido en una fórmula social, en un elegante ritual. Prácticas parasitarias anegan la fe tradicional. Preceptos meticulosos toman el lugar del fervor místico, del levantamiento moral, de la preocupación con el problema del destino y de la muerte. Muchos de nuestros católicos carecen de una vida religiosa profunda, de acuerdo con el dicho de un crítico italiano, ofreciendo una adoración fetichista a sus santos de quienes piden el favor de una buena cosecha y de un premio en la lotería.

Entre mucha gente que mantienen un interés religioso hay un profundo escepticismo e irreligión. Un gaucho argentino se santigua por sí las moscas, por su duda antes que por su fe.

Un amigo chileno me contó la historia siguiente: Cierta conocido suyo descubrió repentinamente un interés en la religión y empezó a asistir a la misa regularmente.

“Veo que te has convertido en un católico-romano”, le dijo mi amigo a su amigo.

“Oh, yo siempre he sido católico”, fue la respuesta. “Pero ahora soy practicante, un católico practicante.”

“Bien, ¿qué piensas de todo el asunto de la religión?”, continuó su interlocutor, él mismo un hombre profundamente religioso, gustoso de ver el nuevo interés religioso de su amigo.

“Oh”, dijo éste. “Yo no pienso en el asunto de la religión. La iglesia me dice en qué creer y yo acepto su enseñanza.”

Este no es un interés religioso; esto es existencia ciega; la forma más profunda de escepticismo con respecto a la religión. Es contra este escepticismo religioso básico que un hombre como Unamuno ha batallado toda su vida, arrojando a la gente al océano de Dios para que puedan aprender a nadar por sí mismos.

Escapismo espiritual

La última de estas cavernas es la más profunda y la más sombría de todas. Es una de cuyas profundidades laberínticas nadie que entra retorna jamás. Es un camino hacia afuera, no un camino hacia atrás. Su nombre es escapismo espiritual.

¹⁸“El catolicismo americano”, incidentalmente una prueba de la declaración que hicimos de que un escritor sudamericano usa el término “americano” cuando está pensando de América Latina.

Un libro brillante ha sido publicado últimamente en el Perú por Luis Alberto Sánchez, un joven escritor que apuesta bien a ser el más prominente crítico literario en la América Latina. El título es *América: Novela sin novelistas*.

La principal tesis de Sánchez es que hasta aquí la vida en América Latina ha sido vivida, pero no verdaderamente representada o reflexionada. Ha faltado un sentido de lo actual, porque ha habido un encogimiento respecto de lo eterno. En una palabra, ha habido un vuelo lejos de la realidad. La vida no ha sido verdaderamente vivida en el presente. “Los latinoamericanos”, dice, “han vivido, ya sea excavando ruinas o profundizándose en su destino.” Han pasado el tiempo, ya sea en su pasado histórico, o en su ego, o en imitar a otros. Han asumido ya sea una actitud arqueológica, o una actitud romántica, o una actitud histriónica respecto de la vida. Ellos no han querido vivir en medio de las realidades de la hora difícil y prosaica. No han querido hacer cosas que son oportunas porque no han visto la importancia de la tarea obvia del momento en la luz de lo eterno. Eso significa que les falta la fe, y al faltarles la fe, dice Sánchez, ellos han cultivado una evasiva característica. Evitan decir una franca verdad; se encogen de hombros cuando han de encarar un hecho no placentero. Encuentran difícil erguirse victoriosos ante un golpe desolador. Un sentido fatalista innato los paraliza. Siendo así, una filosofía no escrita de la función moral de la mentira juega una parte real en la vida. Una política de acción indirecta entra en juego para deshacerse de las realidades no placenteras, a menudo por los medios más exquisitamente crueles. Una actitud de vuelo prevalece cuando cae el golpe supremo.

* * *

Sánchez hace una observación fascinantemente interesante acerca de esta tendencia hacia el escapismo. Es un hecho notable, dice, un hecho que inmediatamente llega a ser significativo a los estudiantes de la literatura latinoamericana y las grandes novelas de la América española terminan con un vuelo de algún tipo hacia lo desconocido. De esta manera, *María*, la más grande obra de ficción latinoamericana concluye con el galán de la heroína muerta “montando su caballo y galopando las pampas solitarias cuyos vastos horizontes se tornaban oscuros con la noche.”

En casi idénticos términos viene a su fin la gran novela, *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Giraldes. Hay “el mismo vuelo a lomo de caballo, la misma bola en la garganta, el mismo desamparo en las pampas.”

Más impresionante de todos es el final de otra novela colombiana que hemos citado, *La Vorágine*. Aquí también hay un vuelo, un sumergirse dentro de la selva amazónica y la caída fatal de la cortina: “Los devoró la selva.”

Este ausentismo espiritual, descrito simbólicamente en estas grandes obras de ficción, es el testimonio de la necesidad de la actitud hacia lo eterno que ilumina lo sombrío del presente, y une el presente, el pasado y el futuro en un arco que se dobla con fe llena de alegría.

* * *

Lo que la América Latina necesita es lo mismo que necesita América del Norte, no el vuelo lejos de los hechos que no son placenteros, a través de los planos de lo horizontal, sino una mirada hacia arriba, hacia la siempre presente realidad de Dios en cuya luz somos capaces de ver la luz. La verdadera cura del sentido de abandono es pararse firme en la caverna de nuestra propia oscuridad y hablar con Dios hasta que las paredes se hagan resplandecientes con el resplandor de su rostro. Como cantaba ese otro fugitivo terrenal, Francis Thompson, un hombre que sabía lo que era ser una pieza de la humanidad sumida en el abandono:

*Pero cuando estando tan triste
no puedes estar más triste,
grita y sobre tu pérdida tan doliente
brillará el tráfico de la escalera de Jacob
plantada entre el cielo y la Cruz.*

*Oh, en la noche mi alma, mi hija,
grita, asiéndote del cielo por el dobléz,
y helo allí, Cristo caminando sobre el agua,
no de Genesaret, sino del Támesis.*

CAPITULO 3 CRATERES HUMEANTES

Hay un fenómeno en la naturaleza que comparte algo del pico y de la caverna, el cráter de un volcán.

El cráter es una caverna en un pico. Muchos de los cráteres de la naturaleza a lo largo y ancho del continente están aun activos, especialmente en la costa del Pacífico, pero en el ámbito humano el emblema es particularmente verdadero. Muchas tierras latinoamericanas hoy son grandes cráteres humeantes.

Desde 1810 cuando empezó el movimiento que condujo a la independencia, el continente como un todo era un vasto taller de Vulcano donde él trabajaba incesantemente en su fragua subterránea. Este es un continente todavía en proceso de implementación tanto en el sentido físico como espiritual. Esto es verdad especialmente de los países de la costa occidental. Estos son el proverbial hogar de los minerales, cañones y revoluciones.

* * *

Hasta el comienzo de la dictadura de Leguía en el Perú en 1918 y el surgimiento de Porfirio Díaz al poder en México en 1883, Perú y México habían tenido, hablando toscamente, un promedio de un nuevo gobierno cada año durante su previa vida republicana.

La turbulenta escena revolucionaria a veces ha hecho desmayar los espíritus sensibles. En 1982, cuatro siglos después del descubrimiento de América, el poeta nicaragüense Rubén Darío, frecuentemente aclamado como un prominente genio poético que ha producido América Latina leyó un poema dirigido a Colón en un festival literario llevado a cabo en Madrid para celebrar la hazaña del gran genovés.¹⁹ Algunas de las estrofas del famoso poema, traducidas a una fría prosa inglesa dicen algo así:

*¡Desgraciado Almirante! Tu pobre América,
tu india virgen y hermosa de sangre cálida,
la perla de tus sueños, es una histérica
de convulsivos nervios y frente pálida. . .*

*¡Pluguiera a Dios las aguas antes intactas
no reflejaran nunca las blancas velas;
ni vieran las estrellas estupefactas
arribar a la orilla tus carabelas!. . .*

¹⁹ "A Colón", en *Antología Poética*, Renacimiento, Madrid.

*Duelos, espantos, guerras, fiebre constante
en nuestra senda ha puesto la suerte triste:
¡Cristóforo Colombo, pobre Almirante,
ruega a Dios por el mundo que descubriste!*

En el resto de la composición el poeta se queja de que América haya sido presa de bajas ambiciones, escena de incumplidas promesas de libertad, donde “Cristo va por las calles flaco y enclenque, Barrabás tiene esclavos y charreteras.”²⁰

Hubiera sido mucho mejor, dice Rubén Darío, en los días de Atahualpa y Moctezuma.

* * *

Las condiciones bajo las cuales estas tierras fueron conquistadas y gobernadas, la diversidad de tipos raciales, los celos entre los blancos y los mestizos y entre diferentes áreas geográficas dentro de un mismo país, la persistencia de las condiciones feudales, el control del imperialismo foráneo, la ausencia de una controladora lealtad espiritual, el carácter explosivo de la gente, todo esto ha contribuido en grado variante a esta situación revolucionaria. Cada país se ha gloriado del ideal democrático, pero ninguno lo ha realizado consistentemente.

Esta falta de democracia, o más bien el total fracaso hasta ahora de un gobierno democrático, ha sido explicado por el escritor argentino, Navarro Monzo, como una consecuencia inevitable del hecho de que la religión nunca ha sido un poder transformador y unificador en la vida de la gente. De acuerdo con él, sólo han hecho un éxito de la democracia aquellos países que han pasado por una preparación religiosa definitiva para el ejercicio de la responsabilidad política.

Sólo cuando la gente asume una compartida actitud hacia Dios y hacia ciertos valores a-temporales, añade, han sido capaces de vivir juntos en un compañerismo creativo y de confianza. Pero en lugar del demócrata disciplinado, respetuoso del orden y de los derechos de los demás, el típico personaje latinoamericano es un eterno romántico, comedido, insumiso y recalcitrante bajo la autoridad.

* * *

²⁰Del francés, *jarretière*, adorno que llevan los oficiales en el hombro.

El tipo clásico es descrito por Luis Alberto Sánchez en su *América: Novela sin novelistas*: América es el continente romántico por antonomasia. Exagerado y lírico, pintoresco y bullicioso, presenta las características de un personaje de los años cincuenta. Sus cerradas selvas amazónicas; su grandilocuencia, el incesante ruido de ríos, el sonido de bosques y de una multitud de fauna; el ferviente culto de la libertad cambió de tiempo en tiempo en licencia y permanentes sujeciones su chaleco rojo, sus vestidos de muchos colores de los indios del Perú y de Bolivia, del gaucho argentino y del charro mexicano. Todo esto contribuye a acentuar su apariencia romántica, su aire desapasionado y su anhelo sin medida. Su psicología es la del introvertido, pero su acción es la del extrovertido. Siendo millonaria en oro, petróleo, algodón, lana, café, plata, azúcar, cocoa, ganado, América vive con riqueza prestada. Y cuando la situación económica se torna grave, repite el gesto del poeta español Espronceda, y arroja su última moneda en el agua con magnífica ostentación. Gasta el dinero pródigamente en frivolidades, mientras le falta lo que es esencial para la vida.

Esta es la permanente materia prima con la cual se hacen las revoluciones. Un entendimiento de la América Latina sería muy incompleto sin un estudio de este fenómeno de la revolución.

Las revoluciones han sido de dos tipos básicos:

Primero, la revolución como una transferencia de autoridad gubernamental con un retorno virtual al viejo orden después que pasa la sublevación.

Segundo, la revolución como una progresiva transformación de la vida nacional, ya sea realizada por medios violentos o pacíficos.

Esta distinción no es absoluta pero es real y conveniente. Revoluciones del primer tipo han sido medios para conseguir un fin específico, es decir, han sido meramente un instrumento político. Las del segundo tipo, siendo un proceso, han sido un fin en sí mismas.

LA REVOLUCION COMO INSTRUMENTO POLITICO

Muchas y diferentes causas han producido intentos revolucionarios para ganar posesión de la maquinaria del gobierno en los países latinoamericanos. La más antigua y clásica ha sido la insurrección de algún caudillo osado y ambicioso, que blandiendo un slogan popular u ofreciendo corregir un daño popular, asaltó con o sin éxito la sede del poder. Epocas completas en la historia nacional de algunos países latinoamericanos han sido nada más que una sucesión de montoneras y cuartelazos.

La montonera es el viejo nombre de un levantamiento armado de gente montada. El cuartelazo es un ataque armado contra la sede de gobierno por algún regimiento o regimientos que se unen a la causa de alguna conspiración política.

El advenimiento de métodos modernos de guerra, con metralhas y aviones, ha hecho de la montonera una cosa del pasado.

La más exacta expresión de una montonera en tiempos recientes ha sido el movimiento patriótico de Sandino en Nicaragua. Fue tan bien dirigido y llevado a cabo en un país tan difícil, que el poderío militar de los marines de Estados Unidos no lo pudieron suprimir.

En lo que respecta al cuartelazo todavía es un temor constante en las capitales latinoamericanas. Su éxito ha sido visto en años recientes en el Perú, en Chile y Argentina.

Los cuartelazos generalmente han sido descarados. No ha sido extraño para los habitantes de un país levantarse alguna hermosa mañana y encontrarse viviendo bajo un nuevo régimen. Una sección del ejército o todo el ejército se había rebelado en la noche y había puesto un nuevo presidente en el poder.

Fue la determinación de mantener al ejército chileno fuera de la política y doblegar su poder para producir sublevaciones políticas lo que condujo a la formación en Chile hace algunos años de un ejército de ciudadanos llamado "La Milicia Republicana". Este cuerpo de gente que tenía más de 40,000 soldados, totalmente entrenados y equipados con todas las armas modernas, juramenta apoyar a cualquier gobierno constitucional que esté en el poder. Es un ejemplo notable de esos nuevos ejércitos privados que han surgido en nuestro tiempo. Tan poderosa es hoy la Milicia y tan bien organizada a lo largo de Chile que la vieja casta militar no tiene poder como para trastornar el *status quo* político. En la realidad, la Milicia Republicana es un movimiento fascista para descabezar la posibilidad de una revolución social en Chile, es decir, para prevenir una revolución del segundo tipo.

* * *

El mismo tipo general de revolución se ha expresado en muchas otras formas. Una completa galaxia de manifestaciones ha aparecido sólo en los últimos cinco años. Aquí hay algunos ejemplos típicos: Un movimiento revolucionario popular estalla para derrocar un presidente tirano. De esta manera cayeron el dictador peruano Leguía y el dictador cubano Machado. Ellos cayeron porque se les había agotado el dinero para pagar a sus ejércitos pretorianos.

En 1930 y en 1931 respectivamente, los gobiernos constitucionales de Argentina y Uruguay fueron puestos fuera de poder por movimientos revolucionarios. Se pensó que ambos países, en ninguno de los cuales había ocurrido un movimiento revolucionario en más de treinta años, habían avanzado muy lejos de este tipo de cambio político.

La situación es particularmente patética en Uruguay, donde fue establecida una forma de gobierno colegiado en 1917. Su objetivo fue anticiparse de modo definitivo a la posibilidad de una revolución mediante la inclusión de un Consejo Administrativo de representantes de los partidos políticos tradicionales, los Blancos y los Rojos. Pero los altos costos operativos de este tipo de gobierno en una malamente manejada economía nacional y en medio de una depresión trajo a su fin lo que había sido considerado una de las formas más originales de gobierno democrático en tiempos modernos.

Cuando el anterior presidente Brum, el estadista más responsable de la implantación del sistema colegiado, encontró que el pueblo uruguayo le había abandonado a él y a su idealismo político, hizo lo que hacen muchos héroes de las novelas latinoamericanas

cuando cae la cortina de la ficción y desaparece en medio de la noche. El se dio un tiro.

Toda su vida había repudiado la religión. No acostumbrado a mirar hacia arriba, el momento del sendero horizontal de progreso pareció terminar, él vino a terminar con él.

* * *

El más impresionante ejemplo de revolución como instrumento político es el que desgarró al Brasil por muchos meses en 1932. La causa de este caso fue regional. El estado de Sao Paulo, el más poderoso de la federación brasileña, sintió que el gobierno nacional no le daba el lugar que le pertenecía en vista del hecho de que más del 60 por ciento del ingreso federal derivaba de Sao Paulo solamente. Estalló un movimiento siempre latente a favor de la autonomía. Lo que sucedió fue virtualmente una guerra civil, la primera verdadera guerra civil en la historia latinoamericana porque arraigados prejuicios y rivalidades entre importantes áreas del país fueron responsables del enredo. Felizmente, la edición de una nueva constitución liberal ha traído desde entonces una fresca armonía dentro de la gran familia brasileña.

Cuando el viejo tipo de revolución era el orden del día, la historia de la América Latina ofrecía un perfecto comentario de la novela de Anatole France, *La revuelta de los ángeles*. Aquí Dios, destronado por el Diablo, pasa a formar la oposición, se vuelve contra el Diablo, asalta su anterior sede de poder. Es el ejemplo perfecto de revolución como un incidente en un ciclo eterno que se mueve alrededor pero no hacia adelante.

REVOLUCION COMO CAMBIO SOCIAL EL CRATER MEXICANO

La redención de los indios, la educación de las masas

Con el estallido de la Revolución Mexicana de 1910 se abrió una nueva era en la existencia revolucionaria de América Latina. Entonces empezó la primera revolución social en la historia continental, una revolución que desde entonces ha sido un proceso continuo.

En México, el término "revolución" tiene una connotación sagrada, casi mágica. Es la deidad, de hecho la única deidad admitida por el nuevo México. Un monumento erigido en la Ciudad de México porta la leyenda "A la revolución de ayer, de ahora y de siempre". Los sumo-sacerdotes de la revolución son los miembros del Partido Nacional Revolucionario que ejerce una dictadura colectiva.

Lo máximo que pueda decirse de cualquier mexicano ahora es que es un "verdadero revolucionario", y lo peor es que sea un contra-revolucionario o que sea un mal revolucionario, es decir, desleal o inconsistente.

* * *

El criterio de una conducta revolucionaria no es un *bouquet* de ideas abstractas como libertad, igualdad, fraternidad, como fue el caso en la Revolución Francesa. El objetivo de la acción revolucionaria no es la realidad concreta, la dictadura del proletariado, como es el caso en la Revolución Rusa. En México, “revolución” es un concepto más fluido. Como el término “socialismo”, que aparece tan frecuentemente en los documentos oficiales mexicanos, no ha sido definido claramente. Representa una gran urgencia nativa en el espíritu nacional, una pasión por liquidar la conquista española, de desterrar el último vestigio de la influencia española y lograr un nuevo comienzo en la vida nacional.

La revolución mexicana fue un escuchar a los valores del pasado para hacerlos actuales, el despertar de una simpatía por los indios que encarnaron esos valores y a quienes los siglos sucesivos condenaron a un atraso perpetuo. Fue llevada a cabo por hombres racialmente más cercanos al tronco original que los intrusos extranjeros. Los políticos, educadores, artistas mexicanos, todos ellos miran hacia atrás y hacia adentro.

La redención de los indios, la educación de las masas. . .

* * *

Interpretando de esta manera la naturaleza esencial de la Revolución Mexicana enfoquemos brevemente sus cuatro mayores expresiones:

“Redimir a los indios y educar a las masas” fue el declarado objetivo del más grande ministro mexicano de educación, José Vasconcelos, ahora, lamentablemente un exilado de su país.

Con la ascensión a la presidencia del General Obregón en 1920, el movimiento revolucionario popular que había empezado diez años atrás y se había expresado en la nueva constitución radical de 1917 dio sus frutos en un bien consolidado gobierno. Obregón dio comienzo al proceso de poner esa constitución en vigencia, una tarea que fue realizada con mayor radicalismo por su sucesor, el General Calles.

El ministro de educación de Obregón era Vasconcelos. Bajo su liderazgo y con la colaboración de un grupo de jóvenes educadores, como Moisés Sáenz, un hombre de una familia evangélica y con conexiones, que había sido educado en los Estados Unidos, se dio comienzo a la tarea colosal de establecer escuelas rurales en todo el territorio que contenía cuarenta diferentes grupos raciales y otros tantos idiomas y dialectos.

La forma de educación que se proyectó fue la educación del grupo antes que el del individuo, del adulto, antes que del niño. Todo talento natural era estimulado; cada arte y artesanía local era cultivada. Los colores y el folklore locales fueron convocados al servicio de la educación. Se dio instrucción en todo lo que se relacione con el bienestar comunal.

Para conservar fulgurante el entusiasmo de los profesores rurales y para suplementar la muy elemental preparación que habían recibido fueron organizadas doce misiones culturales. Estas misiones generalmente consisten de siete miembros: Una enfermera, una trabajadora social, un profesor de música, un profesor de educación física, un experto en artes y artesanías, un agricultor y un maestro calificado.

La misión dedica un mes a cada centro visitado, llevando a cabo institutos para los profesores de todo el distrito alrededor y dando conferencias y demostraciones para el beneficio de toda la comunidad. Estas misiones culturales, durante los años desde su inauguración en 1923 han representado uno de los más nobles movimientos seculares de

educación popular de nuestro tiempo y quizás de cualquier tiempo. No es de sorprenderse que bajo este esfuerzo concentrado la escuela de la aldea en muchos lugares tendiese, con el transcurso del tiempo, a sustituir la iglesia de la aldea en la vida de la gente, porque esta última era visitada sólo en raras ocasiones por el sacerdote parroquial, mientras que la escuela llegó a ser el centro de actividades que le interesaban a la comunidad como un todo.

Con miras a suplir el flujo constante de maestros rurales que ahora se necesitaba, se establecieron escuelas normales en los distritos. Los jóvenes y señoritas podían de esta manera estudiar en su propio *habitat*.

Escuelas rurales agrícolas fueron abiertas. En Ciudad de México fue fundada una grande institución de origen puramente indígena. Aquí se demostraba que los niños indígenas tenían una capacidad tan grande como los hijos de los blancos y mestizos, y que la contención tradicional de que la población indígena representaba una raza decadente era puro engaño.

* * *

En la cima del proceso educacional estaban los más grandes de los pintores revolucionarios mexicanos, Diego Rivera y José Orozco. Estos dos hombres son, de acuerdo con muchos críticos de arte, los más grandes artistas en vida. Sus magníficas creaciones han interpretado en color la historia y las aspiraciones del pueblo mexicano y han ayudado a mantener viva y a dirigir la pasión revolucionaria. Sería difícil hacer un paralelo en cualquier lugar del mundo de la serie de murales de Rivera que adornan las paredes del Ministerio de Educación en Ciudad de México.

Este gran artista le ha dado forma simbólica a la finalidad suprema de la revolución mexicana. Uno de los cuadros que pintó forma la cubierta del libro de Frank Tannenbaum, *La revolución agraria mexicana*. Este es descrito así por un hijo distinguido de Santo Domingo, Pedro Henríquez Ureña: “Quizás el nuevo símbolo del nuevo México es el poderoso fresco de Diego Rivera en el cual mientras el revolucionario armado sobre su caballo se detiene y descansa, la maestra de escuela rural está rodeada de pocos niños y adultos tan pobremente vestidos como ella misma, pero anhelantes de la esperanza de cosas nuevas.” Todo el grupo está sentado sobre el suelo. De los nueve alumnos, seis son adultos y tres son niños. Uno de los miembros adultos de la clase es una madre anciana con su pelo blanco como la nieve.

Lo sagrado de la colectividad

La segunda expresión de la revolución estableció los derechos de la colectividad contra aquellos de los individuos y corporaciones.

En el viejo México el individuo era nada: el estado lo era todo. Durante el período colonial y en la era republicana, especialmente en tiempos de Porfirio Díaz, el país virtualmente pertenecía a los grandes terratenientes y latifundistas. Esto robó progresivamente a los grupos rurales sus tierras comunales y ejidos que pertenecieron a sus remotos ancestros.

El viajero en México que cruza la cordillera del valle en que está situada la capital

en el estado vecino de Morelos y observa abatido las ruinas de los enormes ingenios debe tener presente que los seguidores de Emiliano Zapata, los responsables de esta desolación, no hicieron más que dejar sin control el fuego de la venganza que ardía apagado en sus almas por generaciones. Ellos descendieron de las montañas bajo la égida de su jefe indio y arrasaron con todo lo que estuviese asociado con su opresión, aunque fuese bueno.

De acuerdo con la leyenda popular el fantasma de Zapata frecuenta las montañas de Morelos listo para la riña, si de nuevo los indios caen bajo el talón del opresor.

* * *

El gobierno revolucionario de México ha desmenuzado los viejos latifundios y los ha dividido entre individuos y comunidades. En esta redistribución de la tierra, muchos intereses extranjeros fueron afectados, lo cual ha sido responsable en gran parte de la amargura que experimentan muchas personas en Estados Unidos cuando se menciona a México.

Una política agraria radical ha marcado el curso de la historia mexicana desde 1910. Se calcula que hasta 1930 más de seis millones de hectáreas han sido distribuidos y que casi un millón de personas han sido beneficiados con ello, habiendo recibido cada familia un aproximado de nueve hectáreas.²¹

La política ha tenido dificultades y ha experimentado muchos retrocesos. Pronto se hizo claro que no era suficiente dividir la tierra entre los indios y mestizos. Se necesitaba dos cosas más: Primero, enseñar a la gente como trabajar sus tierras y hacerlas productivas, y segundo, inspirarles con el deseo de producir más de lo necesario para sus propias necesidades inmediatas.

* * *

Necesitaban ser emancipadas el alma de los indios, así como sus cuerpos.

Cuando el gobierno encontró que las tierras que habían sido divididas no producían más de que cuando estaban bajo un solo propietario, a consecuencia de lo cual empezó en el país a haber escasez de muchos artículos de primera necesidad, empezó a modificar su política agraria.

Las necesidades de los trabajadores del campo recibían igualmente la atención del gobierno. Se fijó un salario mínimo. Los trabajadores no podían ser despedidos sin la sanción de un tribunal especial, y entonces, excepto en el caso de mala conducta, se les tenía que dar compensación en proporción al número de años de servicio.

Con respecto a los jornaleros en el país, es una cuestión abierta a discusión si su suerte es mejor, económicamente hablando, que en los días de Porfirio Díaz. El recibe más salario, sin lugar a dudas, pero por otro lado recibe menos extras de lo que recibía en los viejos días. Pero por lo menos es un hombre libre que tiene derechos. Además el siente que es mexicano y está orgulloso de eso.

²¹ Comparar Frank Tannenbaum, *Peace by Revolution*, págs. 210, 211.

* * *

La vida de las corporaciones ha llegado a ser crecientemente dificultosa en México en vista del hecho de que mientras los individuos no cuentan cuando tienen que enfrentar al omnipotente Estado, son fuerzas poderosas cuando enfrentan intereses o corporaciones. Un caso extraordinario ocurrió en 1934. Por varios años la grande Y.M.C.A. en Ciudad de México venía teniendo dificultades con su personal directivo. Se hicieron varios despidos. Pero los empleados apelaron al tribunal laboral que los apoyó y les concedió fabulosas compensaciones en varias instancias. Al final, la situación ha llegado a ser tan seria que la gran institución cristiana, desesperadamente restringida en su libertad de acción, está ahora obligada a vender su sede palaciega y empezar su trabajo en una base más modesta.

Para asegurarse que los principios de la revolución sean inculcados en las nuevas generaciones y legados a la posteridad, el Artículo III de la Constitución de 1917 fue modificado en 1934 para hacer la enseñanza de la teoría socialista de la sociedad obligatoria en todas las escuelas.

La parte relevante del artículo reformado reza de esta manera: “La educación impartida por el estado será socialista, y aparte de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para cuyo propósito la escuela organizará sus enseñanzas y actividades de tal manera que desarrollará entre la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.”

* * *

La federación del estado solo, los estados y las municipalidades impartirán la educación primaria, secundaria y normal. Puede conceder autorización a partes privadas que desean impartir educación en los tres grados previamente mencionadas en todos los casos de acuerdo con las siguientes normas: Las actividades y enseñanzas de las instituciones privadas se ajustarán sin excepciones al principio definido en el primer párrafo de este artículo y estarán a cargo de personas que en el juicio del estado tienen suficiente preparación profesional, una moralidad aceptable y una ideología conforme con este precepto. Por tanto, las corporaciones religiosas, los ministros de la religión, las corporaciones que exclusivamente o preferencialmente se dedican a actividades educativas, o asociaciones y sociedades conectadas directa o indirectamente con la propaganda de un credo religioso, no están permitidos a intervenir en ninguna forma en las escuelas primarias, secundarias o normales o ayudarlas económicamente.

* * *

En qué consistiría tal enseñanza, más allá de inculcar la idea de que todas las cosas y los individuos deben servir a la comunidad, nadie sabe. Esto al menos es cierto: No hay el menor deseo de parte del gobierno de que se enseñe un socialismo científico o consistente. Si así fuera, la atención se llamaría claramente la atención al hecho de que una de las cosas que está ocurriendo hoy en México es la emergencia de una nueva plutocracia que se engorda con las propiedades confiscadas y con los derechos de la antigua.

El General Calles, “el jefe de la revolución”, de ser un pobre maestro de escuela se

convirtió en el hombre más rico del país, controlando no sólo la maquinaria política sino también el Banco de México y también varios monopolios.

Para mitigar esta inconsistencia sus partisanos responderían que el General no podría confiar este tipo de control a ningún departamento gubernamental, que él actúa en el interés público y que de no ser por su firme mano en la economía nacional, todo resultaría un caos.

Todo esto es probablemente verdad, pero será difícil racionalizar y justificar tal procedimiento en las lecciones de las escuelas modelos y en las prácticas del socialismo, preparadas para los niños mexicanos.

El viejo y el nuevo totalitarismo

Uno de los objetivos explícitos de la revolución mexicana en su fase presente es romper el poder de la Iglesia Católica Romana.

¿Cómo ha sido posible que el gobierno de México llegara a instituir una política anti-clerical tan radical que todo lo que puede mostrar la historia moderna?

Tenemos la respuesta oficial en un largo documento escrito por el Fiscal de la Nación Fortes Gil y publicado el 12 de noviembre de 1934. Desde el principio dice el documento, el clero católico-romano cuyo primer representativo vino de España con Cortés y sus aventureros, han sido enemigos del la verdadera felicidad de México. Aunque nunca alcanzaron lo más profundo del alma del pueblo mexicano, ellos conspiraron con los gobiernos sucesivos en los períodos colonial y republicano para explotar a la población indígena y conservarla sumergida en la superstición y la ignorancia. El clero se hizo enormemente rico en tierras y propiedades; la educación que prestaron fue para los ricos; se opusieron a toda reforma liberal en la historia del país; han sido enemigos implacables del gobierno revolucionario y de sus políticas, intrigando a veces con gobiernos e intereses extranjeros para acarrear la intervención armada en México. En el fondo ellos no son verdaderos mexicanos sino servidores de un poder extranjero que en el transcurso de la historia de México han derivado un ingreso enorme de sus representantes en el país.

Por tanto, el gobierno mexicano, dice su Fiscal de la Nación, ha llegado a la conclusión de que el poder de la Iglesia Católica Romana en México constituye una perpetua amenaza al estado mexicano, un permanente obstáculo al progreso social y el estado ha resuelto usar todo medio a su disposición para quebrantar el poder de la Iglesia.

* * *

El espacio nos es corto, en los límites a nuestra disposición, para tratar del asunto de la religión en su contexto histórico total. Nosotros nos circunscribimos a describir y anotar las fases a través de las cuales el conflicto ha pasado en la última década.

Cuando el Presidente Calles asumió la presidencia en 1924, empezaron por primera vez a ser aplicadas aquellas provisiones de la Constitución de 1917 que trataban de las instituciones religiosas. El gobierno de Obregón se había confinado mayormente a asuntos educacionales y económicos. Pero Calles confrontó a la Iglesia.

Antes de su incumbencia, las órdenes religiosas habían sido privadas de sus

propiedades y se les prohibió vivir en comunidades. Todas las iglesias y otros edificios eclesiásticos llegaron a ser la propiedad de la nación. Muchos viejos monasterios fueron usados para propósitos educacionales. No se permitió el ingreso al país de un clero extranjero adicional. Pero ahora se convocó a un registro de todos los ministros de la religión. Como todas las iglesias pertenecían a la nación, el gobierno insistió en su derecho a saber quiénes estaban a cargo de las propiedades nacionales. Por consiguiente, ningún sacerdote podía officiar en ninguna iglesia si no estaba registrado.

* * *

El clero rehusó ser registrado. Como el no hacerlo contrajo la prohibición de officiar se convocó a una huelga eclesiástica.

La esperanza de la jerarquía romana ahora era que el pueblo, privado de sus servicios religiosos se levantase en revuelta y obligara al gobierno a negociar con la Iglesia. En lugar de eso, el pueblo mexicano en la mayor parte de las regiones del país se acostumbró gradualmente a la falta de servicios religiosos. En algunas regiones, como el estado de Jalisco, el estado donde la Iglesia Católica Romana es más fuerte, se produjo un levantamiento de grupos fanáticos llamados "cristeros".

* * *

Como la ley exigía que los servicios religiosos se llevaran a cabo sólo en lugares registrados de adoración, se instituyó procesos contra los sacerdotes que celebraban misa en casas privadas. Esta fue una de las más desagradables fases del conflicto. Al final, la Iglesia negoció. Se recibió órdenes de Roma que el clero se registrara y se terminó el conflicto. En el extranjero se dio la impresión de que el gobierno mexicano había capitulado, pero esto estaba lejos de ser verdad.

A continuación vino la fase realmente drástica de la política del gobierno. La constitución de 1917 había dejado a cada estado fijar el número de ministros de la religión que officiarían dentro de sus límites. El primer estado que tomó acción fue el de Tabasco. Bajo el liderazgo del gobernador Garrido Canabal, el hombre más radical y odiado en México, la legislatura de Tabasco pasó una ley cerrando todas las iglesias en ese estado, expulsando a todo el clero y prohibiendo que tuvieran lugar servicios religiosos de cualquier tipo. Aun la Biblia está prohibida de circular abiertamente en Tabasco.

* * *

Cuando el General Calles y Lázaro Cárdenas, quien era entonces el candidato oficial para la presidencia, visitaron Tabasco en 1934, se impresionaron tanto de los resultados logrados por el gobernador a través de su campaña anti-religiosa por un lado, y de su política agraria e industrial por otro lado, que Cárdenas exclamó en un banquete dado en su honor: "¡Tabasco es un laboratorio de la revolución!"

Los que estaban acostumbrados a leer el firmamento político mexicano discernieron un nuevo portento sobre el horizonte.

Mientras tanto, es decir, en los días finales de la década de 1924-34 un estado tras

otro hizo sus propias leyes religiosas. El estado de Veracruz fijó de hecho para cada cien mil habitantes el número de sacerdotes que cada grupo religioso tendría. En el Distrito Federal de México la proporción es de uno por cada 50,000. La legislación más liberal de todos los estados que fue implementada es la de Nuevo León, el estado más progresista de la federación mexicana. Aquí la proporción adoptada fue de uno por cada 7.000 de la población.

* * *

La situación creada está llena de anomalías. Cada denominación evangélica está permitida tener tantos ministros de religión en un estado dado como la Iglesia Católica. A nadie que no esté registrado se le permite predicar en la iglesia de la cual es responsable.

Los obispos son considerados como funcionarios administrativos y no están permitidos de predicar en absoluto. De esta manera, el Arzobispo católico-romano de México, y los obispos Episcopal y Metodista deben literalmente “guardar silencio en la congregación”, en lo que se refiere a su función profética.

Por otro lado, los laicos pueden dar sermones religiosos en la mayoría de los estados cuando quieran. Asimismo, los ministros ordenados que no tienen cargo eclesiástico específico, y son por tanto laicos a los ojos de la ley.

Es obvio que aquellas instituciones religiosas donde el laicado asume una parte activa en las tareas de predicación y de enseñanza de la iglesia están en gran ventaja, especialmente instituciones como la de los Amigos y los Hermanos que no tienen ministerio ordenado.

* * *

Comparto una experiencia inolvidable que tuve en 1931. Antes de que entrara en efecto la orden que reducía el número de ministros de la religión permitidos a operar en el Distrito Federal, un eminente orador sagrado había estado predicando sermones dominicales acerca del Cuarto Evangelio. El nuevo decreto hizo que la serie cesara porque el predicador no formaba parte del número autorizado para officiar. Tan grande fue, sin embargo, la demanda popular de que se permitiera que la serie continuase que el gobierno dio su consentimiento con dos condiciones.

Un amigo mío, católico-romano, me invitó a mí una mañana a que le acompañara a escuchar al gran orador. Allí, en una famosa iglesia del centro de la ciudad, un hombre pálido, de aspecto sacerdotal, vestido con traje y corbata y de pie detrás de un púlpito improvisado puesto entre las bancas de la nave central, daba un apasionado discurso acerca de la cruz. Al acceder a no predicar desde el púlpito de la iglesia ni vestirse de la manera que está obligada a vestirse la gente del clero cuando camina en las calles de México, se le permitió a este hombre completar su serie de estudios sobre el Cuarto Evangelio.

La campaña de “desfanatización”

Hacia fines de 1934, el conflicto religioso entró en su fase más aguda. Esto ocurrió con la modificación del Artículo III de la Constitución. Ya hemos tratado un aspecto relacionado con la educación “socialista”. El otro, como hemos visto, estipula que la educación tendrá como objetivo combatir el fanatismo y los prejuicios de todo tipo, mientras se inculca el criterio científico acerca del universo. La manera oficial de expresar este nuevo asunto es que representa “una campaña de desfanatización”. El gobierno se ha abocado a “desfanatizar” al pueblo de México.

Aquí tenemos una fase más allá del anti-clericalismo en que la lucha se lleva a cabo contra la religión como tal.

Antes de la reforma de la constitución, el ministerio de educación había rehusado conceder reconocimiento oficial a colegios privados en los cuales se enseñaba religión, sea dentro o fuera de las horas de clases, o a cualquier colegio que pertenezca a organizaciones religiosas, o que se demuestre que han sido fundadas por ellas o que tengan alguna conexión con ellas.

La constitución había prohibido la enseñanza de religión en las escuelas primarias, pero hasta ahora ninguna excepción se había hecho con la instrucción religiosa en colegios de secundaria. En algunos estados donde las autoridades favorecían e incluso auspiciaban los colegios misioneros, parecía que la política nacional del gobierno llegaría a ser efectiva sólo en el Distrito Federal. Entonces vino la reforma del Artículo III con el consecuente estallido de tales esperanzas. Aun no ha habido tiempo para ver cuáles serían los efectos de esta innovación educacional. La significación total de esta enmienda constitucional no es aun clara. Algunos eventos trágicos que ocurrieron en los primeros días de enero de 1935, y el espíritu de la gente en general parecen haber influenciado al gobierno a tal punto que en el documento emitido por el Presidente Cárdenas en el curso del mismo mes, interpretando las implicancias del artículo enmendado se toma cuidado de no explicar qué se da a entender con eso de “acción desfanatizadora”.

* * *

El artículo en cuestión es suficientemente vago como para ser susceptible de muchas interpretaciones. El grado en que tiene éxito como instrumento de la propaganda actual contra la religión dependerá enteramente de las autoridades estatales locales.

No es improbable, a menos que el gobierno federal sea capaz de proceder con mayor dureza a través de todo el país, que aquellos gobiernos estatales donde predomina el sentimiento liberal interpretarán la ley como para hacer posible que continúen los colegios con trasfondo religioso, en su mayor parte católico-romanos, como en el estado de Jalisco muchos padres rehusarán enviar a sus hijos al colegio o buscarán otros medios para educarlos. Padres acomodados están ahora enviando a sus hijos en números crecientes a Texas, donde nuevos colegios católico-romanos se están abriendo para ocuparse de su educación.

Bien se ha dicho que un radical español es un católico español al revés. Esto es particularmente cierto de un radical mexicano.

* * *

Si vamos a apreciar la significación de esta reacción contra la religión como tal, debemos, por cierto, tener presente la triste herencia de supersticiones que el catolicismo católico-romano ha legado a México, su siniestra historia de explotación económica e intriga política, por no hablar de su brutal intolerancia cuando tenía incuestionable influencia. La presente generación de gobernantes mexicanos, la generación entre los treinta y cinco y los cincuenta y cinco, nunca han tenido la oportunidad de sentir la actitud de la moderna cultura liberal hacia los valores religiosos.

Cuando estalló la revolución den 1910 estos hombres eran estudiantes o profesionales muy jóvenes. La filosofía dominante en ese tiempo era el positivismo de Augusto Comte, según la cual la religión era una actitud caduca del espíritu humano, que hay que remplazar por una visión científica del mundo.

En México, durante los años turbulentos desde entonces hasta ahora la proporción de la presente generación que tiene la ocasión o la inclinación para explorar la cambiante atmósfera intelectual con relación a la religión es mucho más pequeña de lo que ha sido el caso entre los miembros de la misma generación en cualquiera de los otros países latinoamericanos importantes.

En el intervalo, la nueva filosofía revolucionaria del comunismo ruso, con su criterio de que la religión es el opio de los pueblos ha empezado a filtrarse en la conciencia de los jóvenes políticos mexicanos. Es así que ellos han pasado de un salto de un positivismo a otro sin haber pasado a través de la fase intermedia de la cultura liberal. El hecho de que otros países latinoamericanos, aun los de la cordillera de los Andes, han pasado por un desarrollo intelectual completamente diferente es una garantía práctica de que el radicalismo mexicano respecto de la religión no se repetirá en otros países importantes del continente.

La presente tendencia, además, ha sido posible en México, sólo porque la gran mayoría de la población del país representa una masa inerte de indios sin ninguna formación.

* * *

El aspecto más serio de la situación mexicana es el hecho de que ninguna idea luminosa de un carácter positivo y con implicancias éticas está guiando la política presente. Los gobernantes actuales están siendo impulsados por una urgencia ciega e irracional desde abajo que asume un exclusivo carácter materialista. Tienen razón en su entusiasmo de dar tierra y cultura a los mexicanos, pero están errados al olvidar más difícil y básica que la tarea de crear un mexicano es la tarea de crear un hombre. Es la ausencia de un concepto espiritual del hombre que es la debilidad central de la revolución mexicana.

En lo que concierne a la manera en que la comunidad evangélica en México es afectada por este nuevo radicalismo anti-religioso, puede decirse en este momento que las leyes son aplicadas a católico-romanos y evangélicos por igual.

* * *

Por una década ninguna obra religiosa evangélica ha sido llevada a cabo en Tabasco, y en los meses recientes las iglesias evangélicas, así como las católico-romanas han sido cerradas en algunos estados. Mientras esto es cierto, existe, salvo en el círculo más radical, un reconocimiento del hecho de que el movimiento evangélico en el país ha sido saludable desde todo punto de vista y goza de muy grande prestigio. Algunos de los más distinguidos servidores del país en la educación y en la política son evangélicos o tienen origen evangélico.

Además, la personalidad y las enseñanzas de Jesús no cesan de fascinar a los pensadores y políticos más radicales. Hacia el final de la larga declaración a que nos hemos referido, la del Fiscal de la Nación Portes Gil, en la cual condena a la Iglesia Católica Romana, ocurren estas palabras significativas: Por cierto, ningún espíritu antirreligioso podría haberlo redactado: México no quiere más de ese tipo de instrucción, ni tampoco quiere cualquier instrucción manchada por influencia clerical. Si los hijos de México han de ser cristianos que lo sean por beber la doctrina cristiana en la fuente pura de la Palabra del Señor que encontramos en los Evangelios, ese Señor que repudió la riqueza del clero al decirle al joven que quería seguirle: “Las zorras tienen cuevas y los pájaros del aire tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza.” ¿Pueden ser discípulos de este Señor los que contienden por su riqueza y prolongan el conflicto durante siglos por recuperarla? México quiere la doctrina igualitaria de él que trataba a los ricos con severidad y a los pobres y pequeños con amor y fraternidad; de él que desenmascaró a los sacerdotes como una generación de víboras y sepulcros blanqueados; de él que, armado de un látigo arrojó a los mercaderes del templo.

* * *

La única explicación adecuada de la intolerancia religiosa mexicana es que Cristo ha sido por muchas generaciones traicionado en la casa de sus amigos. Unas palabras recientemente expresadas por Unamuno después de los terribles acontecimientos de 1934, cuando estalló una revolución de elementos comunistas en el norte de España y fue anegado en un océano de sangre, podría igualmente ser dirigido a los católico-romanos de México. Dirigiéndose al victorioso partido de derecha dijo: ¡Oh! Si ustedes hubieran predicado un Cristo que es amigo de los pobres en lugar de un Cristo que es amigo de los ricos; si hubieran predicado un Cristo que es amigo de los humildes y sufrientes en lugar de un Cristo que es amigo de los poderosos e influyentes; un Cristo que es amigo de pecadores y criminales y no un Cristo que es amigo de reyes, aristócratas y gente honorable, ellos habrían aceptado el verdadero Cristo del evangelio. Estos no son días para justicia, sino para misericordia y perdón. No son días para llevar a muchos a las galeras, sino días para llamarse mutuamente amigo y hermano. Recordad, recordad que vosotros fuisteis pecadores con grandes pecados antes de que ellos cometieran sus grandes pecados.

UNA NUEVA REVUELTA DE LA JUVENTUD: EL MOVIMIENTO DEL APRA

Para encontrar un paralelo en el continente americano a las fuerzas revolucionarias que están operando en México debemos ir al Perú, una tierra vinculada con México por muchos vínculos de historia, raza y contorno.

Fuego en los Andes, el título del nuevo libro de Carleton Beals sobre el Perú, indica que el autor del *Laberinto mexicano*, descubrió un cráter humeante en la cordillera de los Andes. Beals está entre los primeros escritores norteamericanos que descubrió la importancia de un movimiento revolucionario en el Perú, que a causa de ciertas características singulares podría tener más consecuencias a largo plazo para la vida de la América Latina que todo lo que ha ocurrido en México. El movimiento es conocido como el APRA.²²

APRA es una sigla que se forma juntando las letras iniciales del nombre oficial del nuevo movimiento político-social en el Perú: Alianza Popular Revolucionaria Americana.

Lo interesante de este movimiento del APRA es que, no obstante que es explícitamente marxista, y mucho más radical en su ideología social que el Partido Revolucionario Nacional de México, rechaza al marxismo como dogma. Al mismo tiempo posee más pasión ética que el movimiento mexicano, y tiene aprecio por el lugar y la función que la religión tiene en la vida humana del que el anterior carece por completo.

Al rechazar ambos, el fascismo y el comunismo, los líderes del APRA luchan por lo que ellos denominan una democracia funcional, una forma de gobierno democrático en el que los ciudadanos tendrán derechos tanto económicos como políticos. Ellos son fuertemente nacionales, pero no nacionalistas. Su objetivo es "peruanizar al Perú", pero son conscientes de que sus ideales nunca podrán alcanzarse a menos que los principios que ellos abogan reciban una expresión que es más amplia que la nacional. Por consiguiente, el APRA es internacional en su núcleo. Es el primer fenómeno emergente en la historia de un genuino movimiento latinoamericano con significación continental e incluso mundial.

* * *

²²Una buena interpretación de su significado apareció en un artículo en *Current History*, October, 1934, por Elmer K. James, intitulado "Why the APRA Appeals to Latin America".

Este movimiento, que ahora es el partido político más poderoso en el Perú, con 600,000 miembros, cada uno de los cuales paga diez centavos de sol semanalmente a los fondos del partido, y que tiene ramales en muchos otros países latinoamericanos, empezó como un romántico movimiento de estudiantes y trabajadores en los años veinte de este siglo.

En 1918 se produjo una revuelta estudiantil en la Universidad de Córdoba, en Argentina contra el viejo orden universitario. El movimiento se extendió rápidamente a otras universidades argentinas y a Uruguay, y luego cruzó los Andes a Chile y el Perú. Su influencia prosiguió después a México y Cuba. En los países de la cuenca occidental del Pacífico donde el problema social ha sido siempre más agudo y donde la clase estudiantil posee un sentido más agudo de lo trágico de la vida que en las tierras más favorecidas socialmente de la Argentina, Uruguay y Brasil, se formó una alianza entre elementos estudiantiles y miembros de la clase obrera.

Tradicionalmente estas dos clases habían sido enemigas, pero ahora, y muy especialmente en el Perú los estudiantes y los trabajadores formaron un frente unido.

* * *

El líder de la alianza estudiantil-obrera era un estudiante de derecho de la Universidad de San Marcos de Lima, Haya de la Torre. La plataforma sobre la cual los dos grupos se aliaron fue la Universidad Popular Gonzáles Prada.

Gonzáles Prada había sido un escritor peruano muy distinguido, con un carácter de fuego profético e inmaculado. Uno de sus famosos slogans, “los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra”, se hizo el slogan del nuevo movimiento militante.

Para empezar, el nuevo movimiento era puramente cultural en carácter. Estudiantes universitarios que antes no poseían ningún sentido de misión, que mataban el tiempo en ocio y sensualidad, se agruparon alrededor de su joven líder. Sus noches ahora eran dedicadas a dar clases para trabajadores y para mujeres obreras, primero en el edificio de la Federación Estudiantil, y cuando ese local les fue quitado, en los locales de varios gremios o en las salas sociales de las fábricas textiles. En esos lugares, los peones y los artesanos recibían instrucción por parte de mentores que eran estudiantes de la universidad, en varias ramas del conocimiento, incluyendo higiene, ciudadanía y formación del carácter.

* * *

Desde el comienzo el movimiento tenía un fuerte atractivo ético. Haya de la Torre había pasado por una profunda experiencia moral. De ser un enclenque irresponsable y presumido se convirtió en un robusto joven militante que a causa de su pasión social tuvo que renunciar al apoyo financiero y la buena voluntad de sus padres, miembros de una vieja familia colonial de Trujillo.

Desde el momento en que fue inspirado con un amor sincero por la gente común y resolvió dar su vida para conquistar la justicia social para las masas, él se abocó a desarrollar ese tipo de carácter y ese tipo de resistencia física que harían de él un líder activo para una larga y dura campaña. Moralmente, él se convirtió en un virtual asceta, y

físicamente desarrolló gran fuerza vital al dedicarse a la natación y a una hora diaria de ejercicios gimnásticos. Posteriormente, cuando muchos de sus juveniles seguidores fueron dispersados a través de muchos países de América y Europa, su líder mantuvo correspondencia con ellos poniendo un énfasis supremo en *standards* de carácter personal y aconsejándoles respecto de la necesidad y los métodos de la autodisciplina. En una palabra, una de las notas del nuevo y revolucionario movimiento es la apreciación realística del hecho de que la naturaleza humana necesita ser “moralizada”, tanto en un estudiante, en un trabajador o en un indígena, y que ninguna cantidad de pulimiento cultural ni de reforma legislativa puede jamás sustituir el carácter moral, y que el hombre mismo constituye el problema crucial.

* * *

El año 1923 fue un año de crisis en la vida de la Universidad Popular Gonzáles Prada y de su líder. Temprano ese año la alianza estudiantil-obrera organizó una gigantesca manifestación a consecuencia de que el dictador Leguía y el Arzobispo de Lima decidieron posponer indefinidamente la consagración de la república del Perú a una imagen del Sagrado Corazón.

El mismo éxito del movimiento era evidencia para el dictador de que Haya de la Torre estaba logrando una significación social desproporcionada. Como un rayo en el pleno azul del día vino su deportación y la de los otros líderes del grupo, en el otoño de ese año. En el momento de su deportación, el líder era un profesor a tiempo completo en el Colegio Anglo Peruano (San Andrés), un colegio de secundaria administrado por la misión presbiteriana de la Iglesia Libre de Escocia en el Perú, y vivía en el hogar del director.²³

Una noche él salió para una reunión, llevando la llave de la puerta principal en su bolsillo. El nunca volvió. Esa llave fue con él por todo sitio por ocho años mientras vagó por las tierras de América y Europa, hasta que finalmente volvió al final de ese tiempo como candidato a la presidencia de su país.

¿Qué había pasado en el intervalo?

Andanzas de un refugiado político en México, Rusia y Suiza, estudios de un estudiante ansioso en Londres, Oxford y Berlín, la fundación formal del Partido APRA por pequeños grupos de exiliados peruanos que se reunían para estudiar los asuntos sociales y políticos en diferentes capitales de Europa y América, la caída de Leguía en 1931 y el retorno de los apristas y de su líder al Perú.

Haya de la Torre casi ganó en las elecciones, pero en lugar de ir a la silla presidencial fue encerrado en un calabozo en la Penitenciería de Lima por su rival, el coronel del ejército, Sánchez Cerro, quien había sacado a Leguía del poder. Fue este hombre quien en 1933, para mantenerse en el poder, arrastró al Perú a la guerra con Colombia cuando la bala de un joven cuyo padre había sido abusado por el presidente puso fin a su carrera. Mientras esto sucedía, 23 senadores y congresistas del APRA habían sido depuestos de sus curules y exilados lejos del país.

²³Juan A. Mackay se refiere a sí mismo como Director del Colegio San Andrés, Nota del Traductor.

Pocos días después de la muerte de Sánchez Cerro el líder aprista fue puesto en libertad y a sus seguidores exilados se les permitió regresar.

* * *

No puedo pensar de ninguna ventana mejor al alma de Haya de la Torre que la transcripción de parte de una carta que él escribió a un amigo²⁴ en Lima durante su prisión en 1932-33. Después de meses de sufrimiento en una celda de la prisión, oscura y húmeda, que seriamente socavó su salud, y después que miles de sus seguidores habían sufrido martirio por su causa, las siguientes líneas escribió en inglés sobre un arrugado pedazo de papel y contrabandeado fuera de la prisión. El inglés es suyo propio y lo dejo tal como está. Aquí encontramos un eco de aquel amor por los seres humanos que condujo a la fundación de la Universidad Popular más de una década atrás:

Muchas gracias por su mensaje del otro día. Yo sé que mucha gente buena está conmigo. De veras estaré muy agradecido por cualquier cosa que usted pudiera hacer por el muchacho que me es tan fiel. De hecho él es el único en quien puedo confiar sin lugar a dudas. El es limpio en cuerpo y alma y me sirve como un buen compañero. En este lugar de espías y traidores, donde los celos hacen su parte, él es una maravillosa excepción. En los más trágicos días, cuando todos actuaban tan cobardemente aun para sonreírme él era muy valiente y leal y estuvo cerca de mí a todo riesgo. El se ha ganado mi gratitud y pienso que tengo el deber de hacer por él todo cuanto pueda.

El no tiene ningún tipo de educación, pero es muy inteligente. Por eso quisiera tener algunos libros para él, pero muy elementales. Quizás algunas historias como la de Robinson Crusoe, la vida de Jesús y algo acerca de la historia del Perú, y aritmética.

Yo creo que usted hará una buena cosa al enviar aquí alguna literatura evangélica para los presos. Ellos no tienen casi nada para leer y la mayoría de ellos son muy ignorantes. Periódicos como Rimak pueden ser introducidos los domingos. Usted hará mucho bien.

A mí me gustaría tener una Biblia. Conmigo sólo tengo el Nuevo Testamento. Mi Biblia dejé junto con mis libros y a veces la extraño mucho porque yo soy un asiduo lector de la Biblia y quiero ver de nuevo muchos pasajes a los cuales estoy dedicado.

* * *

²⁴Juan A. Mackay se refiere a sí mismo.

Aquí también resplandecen la fe política y el espíritu religioso del prisionero:

Yo no soy un desesperado, y aunque siento que soy víctima de muchos, de muchos errores, en su mayor parte no míos, no estoy encolerizado y amargado con nadie. Además, después de conocer el destino terrible de muchos de mis compañeros, yo me siento incluso orgulloso de mis sufrimientos porque creo que obtengo mi participación en los sufrimientos de todos ellos. Aun si no supiera que mi vida es necesaria para el partido, yo hubiera preferido morir con ellos. Sólo de una gloria me siento envidioso: De aquella que obtuvieron nuestros mártires. Mi grande ambición es morir como ellos, y si no supiera que debo continuar con vida y trabajar y guiarles y enseñarles, yo sería ahora el más desdichado de los hombres. Pero, qué lástima, ¡tengo que vivir!

Nuestro partido aun necesita una gran labor de liderazgo. Tenemos que limpiarlo de pasiones, ignorancia e indisciplina. Tenemos que hacer de él una colosal fuerza espiritual en la cual las convicciones y la fe, razones y emociones, experiencia y energía, ciencia y visión, deberían ser combinadas armoniosamente.

Yo tengo una tremenda fe en el destino de nuestro partido. Creo que tiene todas las características de un verdadero y maravilloso movimiento. Aun creo que traerá a este país y a la América Latina la solución de muchos problemas, no solamente económicos y políticos, sino también morales y espirituales, porque nosotros no somos meramente sentimentales y religiosos como Gandhi, ni meramente sociales y económicos como el comunismo. Nosotros tenemos lo mejor de ambos lados y debemos valorar la importancia de cada uno de ellos sin perder de vista la significación fundamental de la humanidad.

Sobre la base de esta gran realidad tenemos que edificar el edificio de nuestro partido, no como una fortaleza ni como una iglesia, sino como una escuela en la cual el aprendizaje y el trabajo deban abrir el verdadero camino de la justicia.

Pero, mi querido amigo, para tal obra necesitamos grandes maestros. Maestros como soldados, soldados como maestros. Apóstoles de la fe viva y fuerte “hasta la muerte”, mentes limpias y cuerpos limpios, desprendimiento y capacidad mental.

Yo sé que lo que he hecho es sólo una pequeña parte de lo que pudiera hacer. Por eso es que debo vivir y para lo cual debo estar libre. A mí no me importa la ambición política en el sentido más bajo de la palabra. Si yo supiera que puedo hacer mi obra aparte de la política, lo intentaría.

Pero de hecho sí lo hice. Mi obra en la Universidad Popular fue el comienzo de la tarea a la cual estoy dedicado. Pero vi que la tarea no era completa. En países como los nuestros, tú tienes que tener el poder político, de lo contrario, el poder político siempre estará en tu contra. Aparte de esto, existe una fuerza mágica en el poder que atrae a la gente, y cuando tú usas esa fuerza para el bien tu tarea puede ser cumplida mejor.

Todas estas consideraciones le ayudarán a conocerme mejor. Yo no quisiera ser malentendido. Cuando pienso en la exaltación del nombre de Haya de la Torre, siempre pienso en el líder de nuestro partido, un símbolo más bien ideal, y nunca de mí mismo. Incluso para mí el nombre Haya de la Torre es algo fuera de mi propia persona. Pienso en él como que es el jefe y pienso de mí mismo como un soldado cuyo único deber es estar listo para todo esfuerzo y sacrificio por el partido al cual pertenezco.

Estoy consciente de mis defectos y limitaciones y lucho cada día contra ellos. Yo sé que no soy ni un genio ni un santo y que hay en el partido muchos hombres y mujeres que

son superiores a mí en muchas maneras. Pero aunque lo sé, pienso que la confianza que tanta gente ha depositado en mí ayudará mucho a guardar la unidad del partido, y a hacer la gran obra que todos en él deben hacer para alcanzar nuestros objetivos.

Así expreso mi propia personalidad y la pongo plenamente al servicio del ideal común, pero nunca, nunca, como un pedestal para mi propia vanidad. Todo esto quiero señalar a usted.

Lamento que tengo que escribir casi a oscuras para evitar sorpresas. Usted leerá todo esto con una lupa, me imagino. Perdone mi pobre estilo y la pésima escritura a mano, porque debo guardar un ojo sobre el papel y el otro en las barras de hierro de mi celda, para evitar cualquier visitante indeseable.

* * *

¿Por qué dedicamos tanta atención a un movimiento político que aun pasa una existencia precaria y perseguida y nunca ha ocupado la sede del poder, un partido que miles de sus miembros han sido una y otra vez aprisionados o desterrados del país y su líder es un fugitivo?

Por dos convicciones profundas:

Primero, porque el movimiento del APRA representa el más alto punto al cual el pensamiento político, el idealismo ético y el fervor místico jamás han logrado alcanzar en la historia de América Latina, en lo que al movimiento social-político se refiere.

Segundo, que este movimiento es un dedo que señala una de las principales direcciones que el movimiento y la vida de estos países asumirán en el futuro.

Siendo las cosas así un entendimiento inteligente del movimiento del APRA es de primera importancia para la gente interesada en el futuro del cristianismo evangélico en el continente. Por tanto, resumamos brevemente sus principales características y actitudes:

* * *

El APRA es políticamente realista. Rechaza las panaceas exóticas para la solución de los problemas nacionales y concentra su atención sobre la específica naturaleza de la realidad nacional peruana.

La primera cosa importante para un estadista es conocer su propio país. Un estudio del Perú acarrea ciertos hechos. La clase media aquí, como en otros países latinoamericanos, no ha tenido su épica, como en la sociedad de América del Norte y de Europa. Es un proletariado de empleados públicos y por tanto el aliado natural del proletariado de los trabajadores rurales e industriales con el cual ha de formar un frente unido.

El comunismo no ofrece una solución del problema peruano. La demanda de los comunistas es que la revolución rusa sea salvada aun al costo de América Latina. Esto es lo que los apristas rehúsan hacer, de allí el amargado ataque de la Tercera Internacional Comunista contra el APRA. Un estudio de la situación nacional hace ver, además, que el problema espiritual del Perú, incluido el abandono cultural de la población indígena que constituye dos tercios de la población total, tiene una base económica.

* * *

Dos poderes tienen que ser rotos: Primero el control feudal ejercitado por los grandes terratenientes, y segundo, el imperialismo económico del exterior que controla las industrias básicas del país.

Toda la tierra y todas las industrias básicas han de ser por consiguiente nacionalizadas. Pero puesto que sería imposible para un país solo luchar contra el imperialismo económico, todos los países de América Latina tienen que aliarse para formar el tipo de nacionalismo continental que Bolívar tuvo en mente. Sin embargo, el tipo de nacionalismo proyectado aquí no suprimiría la iniciativa privada ni la propiedad privada. Más bien, significaría un control estatal riguroso de todo lo que es esencial para la vida de la nación.

El capital privado continuaría teniendo su lugar, con plena libertad para operar. La sola condición sería que no sería invertido en tales cantidades en un país que no está preparado para asimilarlo, como para producir el tipo de parálisis que resulta cuando se hace una transfusión de demasiada sangre rica en un cuerpo débil. Una democracia funcional basada en derechos tanto económicos como políticos, es el sistema ideal.

* * *

El idealismo ético es la segunda nota principal del movimiento.

El tema es tomado por algunos de los escritores apristas con la tradicional adoración latinoamericana de las ideas. La tendencia que prevalece ha sido la de un puro intelectualismo. Mientras el deber del estudio duro se impone sobre todos los miembros del partido, se es consciente de que ninguna idea vale la pena a no ser que sea encarnada en una personalidad y conduzca a la creación. La reacción contra el intelectualismo estéril en ningún lugar es tan aparente como en un panfleto escrito por Luis Alberto Sánchez que lleva como título “Aprismo y Religión”.

Sánchez es probablemente la figura literaria más prominente en el partido. El concluye su estudio con estas palabras: Una de las cosas de que estoy sumamente orgulloso es haber entendido con el tiempo la vaciedad del intelectualismo profesional, haber permitido a mi corazón latir al unísono con el de los trabajadores manuales y los estudiantes, haber sentido su inspiración y ser guiado por su sentido infalible de justicia y vida. Mi gratitud es debida a mi partido, y nunca más que ahora cuando determino mi escala de valores y reviso las jerarquías. Nunca me he sentido más satisfecho como al tener como mi hogar un exilio ambulatorio en el cual vivo, y como mi universidad una escuela de sacrificio que es mi partido aprista.

* * *

Admirable y refrescante es un documento publicado en 1934 que contiene el “Código de Acción” de la juventud aprista. Aquí hay una ruptura con muchos standards morales que constituyen una de las más grandes cavernas de la vida latinoamericana.

El código empieza diciendo: “Juventud aprista, prepárate para la acción y no para el placer. Esta es la ley.” Luego siguen varias reglas para la conducta personal. Aquí están

algunas de las más significativas:

Regla 4: Sé sincero. Nunca tengas miedo de decir la verdad.

Regla 5: Cuando des tu palabra, cúmplela.

Regla 7: Distingue entre un lenguaje fuerte y un lenguaje tonto. Usa el primero; rechaza el segundo.

Regla 11: Los pueblos oprimidos del Perú y el mundo son tus hermanos. Amalos. Miles de apristas han muerto por ellos. Sigue su ejemplo.

Regla 22: Enséñale al que sabe menos y aprende del que sabe más. El conocimiento que adquieres no es para ti solo; ponlo al servicio de tu organización.

Regla 33: Dondequiera te encuentres, adentro o afuera, condúcete de una manera ejemplar, demostrando que el aprismo es, aun en su manifestación externa, una completa renovación de la personalidad.

Regla 37: Escoge bien los shows a los cuales asistes. Elige los que te ofrecen una enseñanza saludable y altos valores artísticos, y aprende lecciones de moralidad y de energía. Rechaza el cinema frívolo y pornográfico.

Regla 39: No desperdicies tu vitalidad. Pon freno al sensualismo. Reserva tu energía sexual. De tu continencia y salud de ahora depende la salud de tus hijos mañana. Condena el donjuanismo. No olvides que nuestro país está sumido en la corrupción debido a la falta de una verdadera virilidad y una auténtica disciplina moral.

No es de sorprenderse que los miembros del movimiento evangélico en el Perú, tanto pastores como laicos, sienten tan entusiastas con respecto al Apra.

* * *

Una especie de devoción religiosa, una intensa pasión mística, uno diría una fe mesiánica inspira el tronco y las ramas de este movimiento. “¡Sólo el aprismo salvará al Perú!” dice el sello de todos los documentos oficiales del partido. El interés que los líderes del movimiento han mostrado en los individuos y no meramente en una abstracción llamada “clase”, o partido, o país, hace natural que ellos tengan un verdadero aprecio de los valores religiosos y se sientan movidos por sentimientos religiosos.

En una carta reciente que vuestro servidor recibió de Luis Alberto Sánchez, él autor refiere cómo su nueva pasión social le conduce, como él lo pone, a un nuevo interés en la “verticalidad”, es decir, en esas realidades trascendentes que tienen altura y profundidad. Es aquí, él añade, que él necesita ayuda.

* * *

En este punto, precisamente, es donde el movimiento peruano trasciende el movimiento mexicano, en su apreciación de la realidad de lo vertical. La revolución mexicana vive enteramente en el plano de lo horizontal. Es por consiguiente puramente positivista. No está guiada por ninguna idea luminosa respecto de qué debería ser en sí misma la vida humana, ya sea en un mexicano o en un chino. Su única norma objetiva es fluida, “la revolución”.

El movimiento peruano, por otro lado, guarda una ventana abierta hacia lo eterno.

Al hacer esto su influencia revolucionaria ha de ser más profunda y más permanente. Es anti-clerical como el movimiento mexicano, pero no es anti-religioso. Tanto católicos como evangélicos son miembros del partido.

* * *

Profundamente significativas son las últimas palabras de uno de los mártires del Apra cuando estuvo ante el pelotón de fusilamiento: “Cristo, salvará mi espíritu, y el Apra salvará al Perú.”

Lo que estamos diciendo no es que este sea un movimiento religioso, pero que posee pasión religiosa y una apreciación de los valores religiosos. Sea lo que el futuro tenga en su tienda para el partido aprista, es un nuevo y original fenómeno en la historia revolucionaria de América Latina y una que señala el camino hacia nuevas condiciones de vida y hacia un nuevo tipo de personalidad.

CAPITULO 4

LA VISION AURORAL DE DIOS

“Dios amanecerá como la aurora y veremos”, dijo en una ocasión el noble caballero, Don Quijote.

La aurora de Dios, un día que viene de lo alto, una luz trascendente para definir el objetivo de la vida y para mostrar el camino de la vida, esa es la urgente necesidad del hombre en medio de la confusión y de las incertidumbres y los temores dominantes del tiempo presente.

Muy especial es la necesidad del hombre latinoamericano quien más que el hombre en cualquier otro lugar ha pasado sus días fijado en la tierra, su mirada limitada a los horizontes de un mundo bi-dimensional, y como hemos observado, con una tendencia natural hacia una existencia no-ética, no metafísica, no religiosa.

Hace veinte años un observador experimentado y sensitivo, Lord Bryce, escribió al final de sus *Observaciones Sudamericanas* que él consideraba que el mayor peligro que el continente enfrenta es la falta de fundamento religioso para la vida.

¡DIOS A LA VISTA!

Felizmente esta situación está cambiando en la mayor parte de América Latina. El sentido de Dios está irrumpiendo en el continente como los rayos de la aurora. Esto es verdad aun en México, a pesar de todas las apariencias de lo contrario. Porque México, el verdadero México, permítasenos decirlo, es en el fondo el país más religioso en América Latina.

Una nueva secta filosófica religiosa llamada “Asociación Universal de la Vida Impersonal” que se está difundiendo por todo el país, llama a su publicación oficial, “Dios”. La mirada hacia arriba del cuestionamiento espiritual y del anhelo empieza a tomar el lugar de la mirada complaciente, horizontal de los días previos. El escritor peruano Gonzáles Prada dijo temprano en este siglo: “Para caminar un hombre no necesita mirar hacia arriba; sólo necesita mirar adelante.”

Es verdad, si es que sabe a dónde está yendo y tiene sus pies en el camino. Un discípulo de Gonzáles Prada, el poeta peruano José Galvez, autor del Himno de los Estudiantes Latinoamericanos, refiere que desde sus años tempranos se encontró mirando ansiosamente hacia arriba, no por algún interés astronómico particular, sino movido por un impulso místico.

La actitud del poeta se reproduce alrededor del continente en cátedras universitarias, en escritorios de editores, en oficinas y mercados. Los pensadores, los hombres de letras son conscientes de que la religión es la fuerza transformadora y energizante más potente que el hombre conoce. Artículos sobre religión aparecen ahora en la prensa diaria. Los periódicos más importante incluyen artículos sobre temas religiosos. Los profesores universitarios se dignan discutir sobre religión en sus aulas. Un creciente número de libros

sobre religión están apiñados en los estantes de las librerías. Diversas sectas religiosas y cultos orientales, como la teosofía en particular, añaden adherentes a sus filas.

* * *

Hace pocos años, uno de los sumo-sacerdotes de la teosofía, un filósofo hindú, hizo un viaje apostólico por las principales ciudades de América Latina. Vestido con un atuendo oriental y hablando en español, fue aclamado por audiencias cultas en los teatros y en las salas de conferencias de universidades.

Los sacerdotes católico-romanos, sensibles a la sensibilidad religiosa despertada y despojándose de las maneras tradicionales, de la oratoria eclesiástica y la parafernalia ritual que anuncia a un hombre de iglesia, dieron conferencias en teatros y universidades, así como en las iglesias.

Conferencistas evangélicos bajo los auspicios de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes y de las iglesias evangélicas han dado series de conferencias religiosas ante todo tipo de audiencias y en cualquier tipo de edificios, desde el club obrero hasta la cámara de diputados.

* * *

El significado de lo que ha venido ocurriendo se ha cristalizado en un ensayo intitulado “Dios a la vista”, por José Ortega y Gasset, ahora conocido del público norteamericano por su libro *La revuelta de las masas*.

Hay un periodo astronómico, dice el escritor español, cuando la Tierra está a su máxima distancia del Sol y otra cuando alcanza una máxima proximidad. En el ámbito religioso hemos estado pasando por uno de estos períodos en que la vida humana ha alcanzado su máxima órbita de apartamiento del centro solar. Pero ahora está en operación el proceso inverso.

Un observador en la torre de observación del mundo puede ahora gritar cuando el planeta se dirige hacia atrás mientras la Luminaria central avanza precipitadamente ante su vista: “¡Dios a la vista!”

Permítaseme interpretar algunas de las fases de este creciente interés religioso, sacando mayormente de la experiencia y la observación personal. En este punto me aventuro a entrar a considerables detalles para proveer a mis lectores de la atmósfera de la nueva situación religiosa en América.

¡SE BUSCA! UNA FE

En los meses de mayo y junio de 1933 yo estaba en la ciudad de Santiago, Chile. El Instituto Inglés, un hermoso colegio secundario de la Misión Presbiteriana había inaugurado algunos cursos de extensión cultural para el público educado y me invitó a dar tres conferencias. Conocedor de los gustos de una audiencia culta en una capital latinoamericana, escogí tres pensadores cuya influencia se ha hecho sentir en el mundo de

las letras hispanas y cuya exposición me daría la oportunidad que buscaba para dar un mensaje de las cosas más profundas de la vida y la religión.

En sucesivas veladas hablé de Kierkegaard, el famoso danés que asumió una postura diferente a la de Hegel y que está detrás del movimiento de Barth de la actualidad.

También hablé de Dostoievski, el novelista ruso que previó la revolución rusa y en sus obras exploró el abismo de la naturaleza humana como ningún otro escritor pudo hacerlo antes.

Finalmente, hablé sobre Miguel de Unamuno, el más grande de los hombres de letras contemporáneos a quien influenció Kierkegaard mientras era todavía un escolar y ha sido llamado el Dostoievski de España.

* * *

Entre una audiencia de unas seiscientas personas que llenaron el auditorio de ese colegio evangélico, tres figuras representativas están en mi memoria:

Estaba el embajador español, él mismo un escritor muy distinguido que había venido especialmente para escuchar lo que un gringo tenía que decir de su paisano Don Miguel de Unamuno.

Estaba el más prominente comunista en Chile, el Coronel Mamaduke Grove que algunos meses antes había dirigido una revolución que le hizo ocupar por pocos meses la silla presidencial. El asistió a las tres conferencias, profundamente impresionado por las cosas que escuchó acerca del cristianismo.

Estaba el joven rector de la Universidad Nacional que poco después invitó al misionero presbiteriano Edward D. Seel, entonces Director del Instituto Inglés, a encabezar un nuevo departamento de beneficencia para estudiantes que debía establecerse en la universidad.

* * *

Al final de una de las conferencias el rector de la Universidad me dio una invitación especial para dar una conferencia a los estudiantes en el auditorio de la universidad. El quería que la conferencia sobre Unamuno se repitiese y deseaba también que yo disertara sobre Neietzsche, que no había dado en Santiago pero que era parte de la serie original.

Era una oportunidad que yo anhelaba mucho. En dos veladas sucesivas hablé sobre el pensador español y el pensador alemán anti-cristiano. Enfoqué la atención en el Crucificado que fascinaba a ambos y su significancia para la vida del mundo. Tu puedes hablar todo lo que quieras sobre cristianismo en una universidad latinoamericana siempre y cuando tu presentación derive naturalmente del tema que estás tratando. Entonces puedes hacer que Cristo sea tan inescapable como cuando estás hablando en una iglesia.

* * *

En la mañana, después de haber hablado acerca de Nietzsche, y el día que dejé Chile alguien vino a visitarme en mi hotel. Era un estudiante de ingeniería. Ocurrió en la noche anterior mientras interpreté el famoso paralelo que hace Nietzsche del camello que se convirtió en un león y el león que se hizo niño, describí el drama de la juventud moderna, especialmente de la juventud latinoamericana desde una fe complaciente en la ciencia, a través de una tormentosa revuelta, hasta una flamante nueva niñez.

“Yo también he pasado por estas etapas que usted describió anoche”, dijo. “Por un tiempo yo también he estado en rebeldía. Pero un hombre no puede ser un rebelde por siempre, aun si lo quisiera.” Entonces añadió con una mirada de angustia: “Yo necesito fe. ¿Cree usted que yo pueda obtener fe?”

* * *

“Yo necesito fe.” ¿Hay una nota más auténtica en el mundo de la juventud hoy?

Los jóvenes y señoritas demandan autoridad, un maestro, una causa, alguien o algo a que entregarse completamente. Es la nueva demanda de fe de parte de la generación que ahora asume el escenario que pone a más de un pastor, o un educador, aun a los misioneros en dificultades cuando enfrenta el reto de proveer una respuesta.

¡Ay de él si no ha encontrado una fe militante para él mismo y que entusiastamente puede transferir a otro! ¡Ay de la iglesia, o el colegio, que no tiene un Sí eterno para los tensos oídos de un nuevo aspirante a una cruzada!

La demanda de fe es una nueva nota en la vida tradicional de América Latina. Un estudiante típico va a la deriva a través del colegio hacia una profesión. Lo que buscaron y las universidades proveyeron no fue educación para la vida sino una instrucción para alcanzar una profesión. El joven profesional tiene poco sentido de vocación o de misión. Su profesión provee para su sostenimiento y si le da una posición en el gobierno donde pueda trabajar menos y ganar más, mucho mejor. Su actitud hacia la religión es de una neutralidad benéfica. El considera los intereses religiosos incompatibles con los logros intelectuales. Sin embargo, él quisiera que su mujer y sus hijos vayan a la iglesia. El los acompañaría a la puerta y volvería por ellos más tarde. Tolerante en sus actitudes, liberal en su perspectiva, él da mucha importancia a los escritos de Ernest Renan, autor del famoso libro, *La vida de Jesús*, la única vida de Cristo que es conocida a muchos intelectuales latinoamericanos.

* * *

Renán ha dicho en uno de sus escritos que no quisiera que el mundo fuera reformado porque un mundo reformado sería mucho menos interesante. El era el espectador más perfecto y desinteresado de las cosas humanas que ha vivido. Su vida la pasó en el balcón del espectador. “Si resulta que existe una vida futura”, le dijo a otro en una ocasión, “yo le pediré al Padre eterno que me dé una butaca para tener una buena vista del espectáculo.”

El más grande discípulo de Renan en América Latina fue el escritor uruguayo José Enrique Rodó, el autor de *Ariel*. Una vez se le pidió dar una conferencia con los auspicios de la Y.M.C.A. en Montevideo. El declinó la invitación porque su presencia en la plataforma de la Asociación podría ser malinterpretada y porque podría después tener que

cambiar su opinión respecto de la organización. El sólo estaba interesado en el tipo de cambio del cual el mítico Proteo es símbolo y en el tipo de renovación interna necesaria para dar sensibilidad acrecentada de apreciación a la escena cambiante. Como Ariel, el polvo de una biblioteca y no el polvo del camino estaba sobre sus alas. El no quería una fe militante sino un espectáculo resplandeciente. El influenció a más de una generación de estudiantes como hizo el peruano García Calderón cuando dijo: "El Perú puede ser salvado sólo en medio del polvo de una biblioteca."

Una nueva generación repudia a Rodó. Ella quiere una fe para vivir por ella y no solamente sabor cultural para pensar; un camino para caminar por él y no simplemente un balcón para sentarse; la capacidad para cambiar la vida en lo que debería ser, y no simplemente una capacidad para gozar la vida tal cual es. Habiéndolo puesto en este marco podemos apreciar mejor el ruego del estudiante de Santiago: "Yo necesito fe."

* * *

Algunos miembros de la nueva generación en América Latina han encontrado su fe en los nuevos mitos revolucionarios de nuestro tiempo. Habiendo roto con la tradición de la cultura que predomina en la civilización occidental desde el Renacimiento y que sostiene que la esencia de la vida es el pensamiento, ellos afirman que es acción, que es lucha.

Habiendo observado poca acción y lucha en los círculos religiosos han llegado a la conclusión de que los mitos de la revolución constituyen la verdadera fe para nuestro tiempo y equivalen a la religión para el hombre moderno. Muchos de ellos han abandonado la religión, pero otros, como el hombre del cual hablaremos a continuación todavía están en la fase de cuestionamiento y examen de la religión.

UNA NUEVA PREGUNTA ACERCA DE LA RELIGION

Pocos días antes del incidente que acabo de relatar pasé dos semanas en Lima, Perú, la antigua sede de los virreyes españoles. Al final de una breve charla informal que di una mañana en el local de la Y.M.C.A., uno de los presentes me miró fijamente y dijo: "¿Le entiendo que la religión puede cambiar la vida?"

Miremos a quien pregunta antes de escuchar sus comentarios y examinar su pregunta. El es el más prominente arqueólogo peruano, la más grande autoridad en la civilización pre-incaica, un doctor en filosofía de una importante universidad de América del Norte. Además, él es de pura cepa india, un genuino representante de aquellos tres millones de aborígenes que constituyen la mayoría de la población del Perú, para quien nada virtualmente ha sido hecho por el gobierno o la Iglesia oficial. "Permítame explicar", prosiguió, "por qué hago esta pregunta. Como usted sabe, yo nací en una comunidad primitiva de los Andes a la cual retorno de tiempo en tiempo. Allí yo conozco gente sencilla a quienes nadie llamaría cristianos, que son más virtuosos y confiables que mucha gente en esta y en otras ciudades que presumen cultivar y profesar la religión cristiana. Por eso pregunto, ¿puede la religión, es decir, el cristianismo, cambiar la vida?" Y luego

procedió a preguntar si la religión puede transformar radicalmente la naturaleza humana en un hombre de sobresaliente debilidad de carácter.

* * *

“¿Puede la religión cambiar la vida?”

Aquí tenemos una pregunta nueva y revolucionaria en labios de un sudamericano culto. Realmente era una nueva pregunta acerca de la vida así como una nueva pregunta acerca de la religión.

Era una nueva pregunta acerca de la vida porque, en la cultura tradicional de América Latina la vida es algo que ha de ser expresado, disfrutado, y sobre la cual hay que pensar, y no algo que tiene que ser cambiado radicalmente. Pero ahora la atmósfera peruana como la atmósfera contemporánea alrededor del mundo ha llegado a ser tensa con las implicaciones de la afirmación de Carlos Marx: “Hasta aquí los filósofos han estado dedicados a pensar el mundo, el problema real es cambiarlo.”

La naturaleza humana tiene que ser cambiada. La sociedad humana también debe ser cambiada. Eso es lo que Marx quiso decir. Eso es lo que Lenin intentó con tan impresionante éxito en Rusia.

¿No sostenía Nietzsche el mismo punto de vista? El hombre, como lo conocemos, decente, virtuoso, burgués, debe ser sobrepasado. Es decir, debe ser cambiado, no en un hombre mejor, de acuerdo a los parámetros actuales, sino en un nuevo hombre, más que eso, en un tipo de ser totalmente diferente, un tipo más allá del hombre, un *superman*.

* * *

Todo esto estaba en el aire, aunque probablemente el distinguido arqueólogo no pensaba en ese momento en todas las implicancias de su propia pregunta. Pero justamente como la tremenda necesidad de cambio fue reconocida por Marx y Nietzsche, él estaba preguntando si la religión pudiese efectuar el cambio que se necesitaba.

Bien podría haber preguntado si la religión era una fuerza revolucionaria y que cambia la vida porque en la historia del Perú y América Latina como un todo, nunca ha demostrado serlo. “La religión es una colección de escrúpulos que impide el libre ejercicio del pensamiento”, dijo alguien. Otro dijo: “Evidentemente, Dios ha guardado la religión para él mismo y a los hombres les ha dado la política.”

Entre la religión y la vida hay un abismo. Han sido considerados como dos intereses paralelos que nunca se cruzan. No se pensó inevitable, o incluso necesario, que un hombre religioso, tenga que ser un hombre bueno. Hombres y mujeres intensamente inquietos respecto de los problemas reales de la vida nunca pensaron de la religión como que les ofrece guía o inspiración.

* * *

Haya de la Torre estaba en la prisión en el tiempo de los incidentes que acabo de narrar. Allí vino a mi mente una conversación que una vez tuve con él mientras nos paseábamos una tarde a lo largo de la playa de La Herradura, un punto romántico más allá del suburbio de Chorrillos. “Usted no se imagina todo lo que me cuesta a mí decir ‘Dios’ ”, me dijo. “¿Por qué? Porque ese nombre está asociado en mi mente con gente, con actitudes e instituciones que siento que debo dar mi vida para combatirlos. Para mí, decir ‘Dios’ es experimentar una sensación de náusea en mi boca.”

Lo que le ocurría a este joven radical social les ocurre a cientos de miles, no, a millones a través del continente, aun cuando no puedan expresarse con el mismo lenguaje vigoroso que él.

La Realidad central de la religión ha llegado a ser un odioso refrán. Ha sido usado como una palabra que asusta, el cuco que asustas a los chicos malcriados, o como una palabra encantada para condenar conductas aun más malcriadas. La primera petición del Padrenuestro, “santificado sea tu Nombre”, recitada de manera tan religiosa e irreflexivamente por casi cuatro siglos nunca ha sido cumplida. Tampoco su cumplimiento ha sido seriamente buscado. El Nombre de Dios no ha sido santificado en la vida. De manera que, para un hombre interesado en la vida, fue realmente revolucionario hacer la pregunta: ¿Puede la religión cambiar la vida?

* * *

Sin embargo, él pensó que valía la pena hacer esta pregunta porque había llegado a ver evidencias, como Haya de la Torre había visto evidencias en contacto con la Y.M.C.A., y otras influencias cristianas en Lima, que donde tú encuentras una religión genuina, allí también encuentras igualmente una virtud que transforma la vida.

Pero el carácter revolucionario de esta pregunta puede llegar a ser totalmente aparente sólo si consideramos cuál ha sido la actitud popular hacia Cristo en el Perú y en otros países latinoamericanos. Quizás en ningún lugar del mundo exista una frase tan horrenda, tan oscuramente luminosa como la que usa cualquier argentino cuando quiere decir acerca de alguien que es una piltrafa humana, un pedazo de sub-humanidad de quien nada se puede esperar: “Es un pobre Cristo”.

Cuando la figura central del cristianismo está asociado en la mente popular con alguien cuya trayectoria fatal terminó por completo al pie de la cruz, después de que unas manos amantes lo bajaron; cuando el popular Cristo Español es, en las palabras terribles de Unamuno “eternidad de la muerte”, “la inmortalización de la muerte”, nos damos cuenta cuál extraño es para un hombre con una mente progresiva y social asociar algún mensaje o algún poder que transforme la vida a la imagen del Crucificado.

También nos damos cuenta cuán tremendamente revolucionaria era su pregunta. ¿Puede la religión, puede el cristianismo que por tanto tiempo ha sido asociado con un hombre muerto y con hombres a punto de morir. . . ¿puede cambiar la vida?

* * *

¿Y la respuesta?

Tuve el privilegio de dar una respuesta más amplia en otra mañana, en un temprano desayuno en Lima. Dio la casualidad que el embajador británico en el Perú en ese tiempo, uno de los hombres cristianos más consagrados que haya seguido una carrera diplomática, era vice-presidente de la Y.M.C.A.

En la mañana de un sábado un grupo de noventa amigos peruanos invitó a la legación a un desayuno para escuchar otra charla. Era el grupo más representativo, dijo uno de los presentes que se haya reunido en el Perú para escuchar un mensaje evangélico. Cada clase de la sociedad y cada esfera de la vida estaban representadas. El encuentro de Jesús con la mujer Samaritana fue el tema.

Mi respuesta a la pregunta que se había hecho fue de esta manera. Cuando uno confronta a Jesús honestamente y deja que su corazón y su vida sea escrutada por esos tiernos y escrutadores ojos; cuando uno pasa luego de la revelación de sí mismo en la luz de Jesús a la revelación del Ser de Jesús como el Mesías que es intermediario de la vida de Dios, entonces ocurre el cambio más revolucionario conocido en la experiencia humana, un cambio que empieza a reproducirse en otras vidas y da comienzo a una revolución cristiana en la sociedad. Entonces puede decirse con verdad que “Dios irrumpe como la aurora”.

EL ROSTRO DEL HOMBRE

La escena cambia a México, en 1928, el último año de la presidencia del General Calles. Fue después de dos series de conferencias, una en la Universidad Nacional y la otra en los cuarteles generales de la Y.M.C.A. Un profesor de filosofía me dijo esa vez: “Si nuestra gente mexicana responde tan notoriamente a la proclama de aquellos cultos orientales exóticos que son tan extraños a su tradición religiosa, qué no harán cuando tengan la oportunidad de escuchar el cristianismo en su más puro estado?”

El estaba pensando, en especial, en el culto de la “vida impersonal” que en años recientes ha tenido un progreso asombroso en América Latina.

Que un hombre en su posición se haya expresado de esta manera atestigua el hecho que hay hombres de valor intelectual en México que tienen simpatías cristianas muy profundas. Muchos de ellos están quebrantados de corazón a causa de la política anti-religiosa del gobierno.

Ellos dirían de México lo que Ricardo Rojas dijo de Argentina, que su verdadero destino está ligado con el cristianismo. Ellos esperan un nuevo amanecer religioso y dan la bienvenida a toda manifestación de un pensamiento y una vida cristiana genuina. Jesucristo empieza a fascinarles. Ellos han estado redescubriéndole.

* * *

El más alegre elemento en la situación de América Latina hoy es la manera en que Cristo está atrayendo a sí la mirada de un creciente número de personas en la otra América. Es algo más que una fantasía romántica, algo más que la proyección del anhelo de un corazón encariñado decir que los indicios señalan “un día primaveral” de lo alto y que éste

y ése que han crecido para rechazar toda religión empiezan a ver la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo.

Es un hecho notable que en la mayoría de los círculos revolucionarios en España y América Latina la figura de Jesús ejerce fascinación. Un joven comunista español escribió hace poco: “Tengo a Carlos Marx en mi cabeza y a Jesucristo en mi corazón.”

El Dr. Juan Orts González, ese distinguido evangélico español refiere cómo un grupo de comunistas entró en una iglesia católico-romana durante esos meses terribles en el otoño de 1934 cuando el norte de España fue quebrantado por la revolución y se anegó con sangre.

Durante los peores días de la revolución, algunos revolucionarios vieron una imagen de Cristo vestido de rojo. Ellos lo tomaron y lo adoraron como su propia imagen especial, y lo llamaron “el Cristo Rojo”. A todos los otros ellos los consideraban como los Cristos de los ricos, pero estaban ansiosos de tener un Cristo propio, de modo que conservaron ese para su adoración.

Igualmente interesante es el comentario del Dr. Orts:

Muchos escritores liberales han visto en ese acto de las masas comunistas y anarquistas no sólo una ciega ignorancia sino también un vacío religioso y una ansiedad de tener algún tipo de Cristo. Una re-evaluación del cristianismo, han dicho algunos de estos escritores, es la necesidad religiosa imperativa de España, y hasta que presentemos un Cristo en quien las masas pueden ver a su Redentor y Salvador tanto de sus almas como de sus cuerpos, España no recobrará una paz permanente.

* * *

Por primera vez me di cuenta cómo los radicales sudamericanos reclamaban a Cristo durante una visita hace pocos años a un joven radical social en Buenos Aires. En su mesa de trabajo observé un cuadro de Jesús. “¿Qué? ¿Tú con un cuadro como ése?” le dije. “¡Oh, sí, el camarada Cristo!” respondió calmadamente.

Gran parte del prestigio de Jesús en estos círculos radicales se debe a la actitud del escritor comunista francés, Henri Barbusse. Sus dos libros, *Jesús y Los Judas de Jesús*, han sido ampliamente leídos en América Latina. Más de un joven radical en estas tierras estaría listo a decir que este francés comunista diría: “Yo también he visto a Jesús. Yo le amo y lo tengo en mi corazón y estoy dispuesto a disputar mi derecho a él con el resto.”

Vale la pena observar en esta conexión, que dondequiera en algunos círculos radicales a través del continente el nombre “Cristo” es impopular debido a sus asociaciones eclesiásticas o porque al ser asociado con el “pobre Cristo” el nombre “Jesús” despierta un conjunto de reacciones diferentes. Señala el punto de partida para una reinterpretación de la persona del Redentor del mundo.

* * *

El proceso de volver a la figura histórica de Jesús se viene desarrollando por muchos años en los círculos de pensamiento en América Latina. Una noche un intelectual peruano estaba divirtiéndose a un grupo de sus amigos. Ocurrió que uno de ellos observó qué extraño cuadro de Cristo él había colgado en su taller de dibujo. Era una semejanza radiante

del Hombre de Galilea, un Cristo de hecho no español. “Sí”, dijo nuestro anfitrión. “Yo quiero tener un cuadro de Cristo en mi hogar, pero tiene que ser un Cristo masculino. El Cristo que más me atrae es el que hizo un látigo y echó a latigazos a los mercaderes del templo.”

El único Cristo que le atraía, como a una gran multitud de otros hombres serios era un Cristo que daba la impresión de fuerza, uno que no tolerara la hipocresía piadosa y picardía moral, uno que tendiera el puente entre la religión y la moral y que proclamara que un hombre malo moralmente no puede ser un hombre bueno religiosamente.

Fue el descubrimiento de Haya de la Torre de la ética de Jesús y de los profetas hebreos que le hizo dar su primer paso de retorno al cristianismo. Con la emergencia de una nueva generación de mente social en medio del antiguo feudalismo la línea cristiana ha sido sostenida y la cruzada anti-cristiana ha sido descabezada por el Cristo del látigo. En sus ojos centelleantes el radical más ardiente ha podido ver una pureza y un celo más llameantes en pro de la justicia que él o sus compañeros podrían reclamar.

* * *

La visión de Cristo se ha profundizado desde ese tremendo vistazo de él con su “látigo de cuerdas”. El año 1927 marcó una época en el pensamiento religioso de los laicos latinoamericanos. Ese año el argentino Ricardo Rojas, el hombre de letras más brillante en las veinte repúblicas del sur, publicó su libro *El Cristo invisible*.

Fue la primera vez en cuatrocientos años de historia cristiana que un pensador laico de primera línea había dedicado completo estudio a la figura central del cristianismo. La importancia del libro de Rojas no es tanto la luz nueva que arroja sobre la Figura de los siglos, sino la evidencia que provee de las actitudes cambiantes hacia Cristo y el creciente entendimiento de Cristo de parte de pensadores latinoamericanos.

El hecho de que el libro fuera escrito por quien fuera rector de la Universidad de Buenos Aires que figura en el record como cristiano y que declara que una necesidad tanto espiritual como intelectual le ha obligado a enfrentar al Hombre con quien el destino de Argentina y de toda América está ligado, le concede un lugar que hace época en la literatura española del nuevo mundo. Pero muy aparte de eso, el libro contiene destellos del nuevo amanecer religioso del que trata este capítulo. Un hombre fascinado por Jesús vaga por el mundo en busca de una auténtica imagen del Nazareno y no encuentra ninguna. El vuelve a los Evangelios y encuentra que en la Palabra de Cristo está la imagen duradera del Salvador.

* * *

Pero, ¿no hay nuevas revelaciones de él?

Sí, viene la respuesta, en cada verdadera vida cristiana y en todo tiempo que la humanidad se encuentra a sí misma, como ocurre hoy día en una angustia de desesperación. Porque, ¿qué es un cristiano? Un cristiano, dice Rojas, es uno en quien el Cristo invisible ha encontrado un Bethlehem para su nacimiento y un Calvario para su resurrección. El estaría con Chesterton cuando dice:

*Aunque Cristo mil veces
nazca en Bet-lejem,
si no nace en ti
tu alma está desamparada.*

En la concepción de un cristiano, una explosión de luz solar inunda el pensamiento religioso tradicional en América Latina. Un cristiano ya no es uno que simplemente ha sido bautizado o quien , como el joven Rubén Darío, repite el nombre de Cristo mil veces, o el que cree en lo que cree la Iglesia o recibe a Jesucristo en su vida de tiempo en tiempo en una hostia o pan. Es un hombre en quien Jesucristo vive en tal manera que se remonta hacia Dios y vive la misma actitud que le costó a Jesús la cruz, un hombre cuyo sufrimiento conduce a una manifestación de poder.

* * *

Aquí de nuevo, el viejo abismo entre religión y ética que ha sido la tragedia de la historia latinoamericana, se cruza en una nueva calidad de vida. Un hombre cristiano es un hombre cambiado, un hombre semejante a Cristo.

Pero de la misma manera Cristo aparece en el camino de la desesperación humana. “La humanidad”, dice Rojas, “es como Cleofas y su amigo caminando en el camino a Emaús en el anochecer.” La esperanza del mundo es un mensaje de él cuyo encuentro con dos caminantes en el viejo camino de Emaús dio una nueva visión a sus mentes e infundió un nuevo calor a sus corazones.

Esto es exactamente lo que el cristianismo necesita hoy, esa visión religiosa y ese resplandor espiritual que viene a una personalidad humana cuando el Cristo viviente irradia nueva luz sobre la Palabra de Dios de modo que llegue a ser la palabra oportuna para él, que le ayuda a enfrentar sin vacilar el azote de la circunstancia y saludar con alegría lo no visto.

EL ROSTRO DE DIOS

Dios es también visto en los rostros humanos. Durante las primeras tres décadas de este siglo Argentina le vio en un hombre. La constante fascinación que ha ejercido en España y en América Latina el rostro de Cristo tiene el paralelo de la fascinación por una personalidad semejante a la de Cristo. Las personalidades, como ya sabemos, siempre han sido más poderosas que las ideas en la vida secular del continente. Así ha sido, también en su historia espiritual. En el calendario católico-romano destacan las grandes figuras de Bartolomé de las Casas, amigo y protector de los indios, el Padre Anchieta del Brasil, el Padre Zumarraga de México, Santa Rosa de Lima, el Padre Esqui de Argentina.

El movimiento evangélico también ha hecho su principal impresión a través de una serie de personalidades en cuyo rostro ha sido reflejado el esplendor de Dios. Uno de esos hombres ha partido recientemente, sin duda la más grande figura semejante a Cristo que

haya representando el cristianismo evangélico en la Otra América. El fue William Morris, fundador y director de Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos. Este capítulo no puede terminar de manera mejor que con un retrato escrito del santo moderno en quien Buenos Aires vio la luz de Dios.

* * *

Un día después de la muerte de Morris, los grandes periódicos de la capital argentina publicaron artículos descriptivos sobre su personalidad y trabajo. Esto es algo de lo que se dijo: William Morris vino a Argentina de Inglaterra cuando todavía era niño. Como joven hombre de negocios descubrió una pasión por los niños pobres en un distrito oriental de la gran ciudad. El decidió ser un pastor evangélico. El volvió a Inglaterra y al terminar sus estudios fue ordenado en la Iglesia Anglicana. Al volver a Buenos Aires abrió su primer colegio para niños pobres en 1898 en el nuevo distrito obrero de Palermo.

El trabajo empezó con 18 alumnos. Año tras año el número de alumnos y de escuelas se incrementó hasta que en 1932, el año de la muerte de su fundador, habían llegado a existir 37 edificios, mientras que siete mil niños asistían a ellos diariamente. Este número incluyó 500 huérfanos para quienes se había erigido un hogar llamado “El Alba”.

En esta fecha, 160,000 niños argentinos han pasado por las escuelas de Morris. Alrededor de las palabras de los salones de clase que aprendieron a amar habían amplios murales sobre los cuales lemas de las Escrituras y de la literatura universal les retaban a vivir vidas nobles. El lema que atrajo mi vista en cada edificio y que aparecía en todos los periódicos escolares y en la literatura oficial era éste: “Todo por Dios, por mi patria, por mi deber.”

* * *

¿Cómo se cumplió la maravilla?

Permitamos a los periodistas argentinos que nos cuenten la historia. ¡Que resplandor tienen esos artículos periodísticos! Se detienen en la aparición de Morris en las calles de Buenos Aires.

Una corbata blanca inmaculada, un familiar sombrero negro de fieltro y un inconfundible portafolio lo anuncian. Es un pastor evangélico y el hombre más cultivado, quien, además de sus escuelas lleva a cabo servicios regulares en una Iglesia Anglicana, edita un boletín religioso mensual, y de tiempo en tiempo publica traducciones al español de libros prominentes sobre cristianismo.

Allí va, “el apóstol”, “este santo argentino”, “este patriarca de la educación”, “este Doctor Barnardo de Argentina”, este “hombre que se parece a Gladstone, que se ha dedicado a la beneficencia”; uno que “parece un personaje de Dickens por su contacto igual con ricos y pobres”.

* * *

Así hablaban de él los escritores. Todo el mundo conocía a Morris. El se convirtió en la conciencia de los hombres de negocios, tanto argentinos como extranjeros. Nadie podría negarle nada cuando iba de oficina en oficina solicitando ayuda para “mis chicos”.

Ninguna organización estaba detrás de él. El sólo reunió los millones de pesos que se necesitaba para sostener su trabajo, salvo en aquello en que los organismos públicos y el gobierno federal dieron un paso adelante para compartir la carga. En los títulos de propiedad de los Institutos, Morris hizo insertar una cláusula haciendo que el gobierno nacional fuera heredero del trabajo si se probase imposible que la empresa privada lo llevase a cabo.

El hombre y su obra han llegado a ser una parte integral de la tradición espiritual de Argentina. Buenos Aires, notado por un materialismo en el cual el invertir la vida por los indigentes no era parte de su tradición vio un hombre totalmente dedicado a una gran causa humana.

En cuarenta años él no había tomado una vacación, y en todo ese tiempo escasamente traspasó los límites municipales. Un día, cuando la ciudad le propuso el retiro cuando quebrantado de salud y de corazón a causa de una inmensa deuda que pesaba sobre sus escuelas como resultado de la depresión, el fue a casa en Cambridgeshire en Inglaterra en busca de una nueva fuerza. Otro día, algunos meses después, cuando Morris estaba en vísperas de volver a sus amados chicos, la ciudad se enteró de su muerte.

* * *

Una de las más preciosas memorias de mi vida es de unas horas que pasé con William Morris en 1925, al visitar sus escuelas en compañía de dos amigos. Eramos un grupo de cuatro: Un miembro socialista del Congreso de Argentina, un prominente educador, William Morris y quien escribe. El momento culminante fue en la azotea del nuevo orfanato. La Aurora, entonces a pocos meses de recibir sus internos. Nos paramos conversando por un momento mientras contemplábamos la gran ciudad. El congresista, él mismo un trabajador social y gran admirador de Morris le miró de repente y dijo: “Los socialistas en Argentina nunca han sido capaces de hacer algo de este tipo. No parecemos capaces de producir el tipo de espíritu que se sacrifica y se encarna en una obra como ésta. ¿Cómo se hace?”

William Morris respondió con una sola palabra: “Cristo.”

* * *

Algunos meses después de su muerte visité el viejo hogar de Morris en Palermo. Algunas muebles que le pertenecieron todavía estaban en su lugar y unos cuadros colgados en las paredes en el lugar donde su exquisito gusto los había puesto. Su sucesor me entregó, entre otros preciosos recuerdos un pequeño poema impreso en una cartulina. Morris tuvo la intención de darlo a sus amigos para que le pusieran marco. En sus dos estrofas está el secreto de su vida:

*Señor Jesús,
¡quién podría pensar que yo soy tuyo!
Ah, ¡quien podría pensar
cuando me ve listo a claudicar o hundirme,
que yo soy tuyo!*

*Yo no puedo asirme firmemente de ti,
aunque tú eres mío.
Así la Tierra sabrá por fin
y por fin los cielos
que yo soy tuyo.*

Argentina sabe ahora que hay otro Cristo además del “pobre Cristo” de su tradición espiritual. El Cristo de William Morris es capaz de convertir esa tristeza proverbial de ella, de la cual tantos escritores han hablado, en la alegría de la aurora, cuando “Dios irrumpa como la aurora”.

La vida, y más aun la muerte de este hombre han traído al foco de la marea del medio día la belleza y el fruto de la verdadera religión como no lo ha logrado nada más en la historia de esta gran república.

CAPITULO 5

ESPEJOS EVANGELICOS

Yo he sido introducido al cristianismo evangélico en América Latina en la persona de un hombre. Ahora miremos al movimiento del cual ese hombre fue un miembro prominente.

¿Cuál ha sido la contribución del cristianismo evangélico a la comprensión de Dios por parte de la América Latina y al cumplimiento del propósito de Dios para el individuo y la sociedad en esa parte del mundo?

¿Cuán lejos ha reflejado la luz eterna?

Ese es el tema al que nos dirigimos.

RETROSPECTIVA

En los años recientes han ocurrido grandes cambios en la actitud de la cristiandad evangélica hacia la situación religiosa en América Latina. Se hizo evidente a los líderes del movimiento misionero mundial que se reunieron en Jerusalem en 1928 que las misiones evangélicas eran algo totalmente justificado en América Latina porque el continente era uno de los principales focos de secularismo e irreligión en el mundo moderno. Ellos reconocieron que había una tarea espiritual por hacer para la cual el Catolicismo Romano en estos países no poseía el prestigio moral necesario, o la vitalidad religiosa, o aun, como en el caso del Brasil, un suficiente número de trabajadores.

Ellos reconocieron también que desde los años cincuenta del siglo pasado se habían desarrollado en los países latinoamericanos, especialmente en el Brasil, fuertes iglesias evangélicas.

Mientras tanto, un creciente número de personas solícitas y no sectarias en Estados Unidos se han convencido de que el Catolicismo Romano está en buen pie en países predominantemente evangélicos, como América del Norte, Gran Bretaña y Alemania. Ni la historia ni las recientes interpretaciones autoritativas de los ideales religiosos y políticos de la jerarquía romana pueden hacer que un cristiano evangélico crea que ciertos aspectos básicos y preciosos del cristianismo que deben ser expresados si ha de cumplirse el propósito de Dios para la sociedad, recibirán expresión en América Latina excepto por la presencia de estos países con un movimiento evangélico fuerte.

El cristianismo evangélico es necesario en la Otra América, aun si fuera por no otra razón que la de impulsar a la Iglesia Católica Romana a confrontar la necesidad de una reforma espiritual. Pero que sea perfectamente claro a todos los involucrados, que la principal tarea del cristianismo evangélico en esas tierras no se meta en ningún tipo de conflicto con el Catolicismo Romano. Los misioneros evangélicos no van a América Latina a combatir la Iglesia de Roma. Su tarea es positiva y constructiva. Consiste en hacer conocida con todas sus implicancias y aplicaciones la revelación cristiana central: "Dios en Cristo, reconciliando el mundo consigo mismo" en un continente que estaba al borde de

rechazar el mismo Nombre de Dios, pero que ahora le busca.

* * *

Los amigos de América Latina en su deseo de que el continente tuviese una oportunidad de enterarse del evangelio completo de Cristo, tienen que contentarse con muchas dificultades. El Primer Congreso Mundial de Misiones Protestantes que se reunió en Edimburgo en 1910, por razones de deferencia interna dentro del protestantismo omitió encontrar algún lugar en el programa para la situación religiosa en América Latina. Un congreso especial de sociedades misioneras que están trabajando en América Latina, árida de organismos evangélicos nacionales en estos países, se convino en el Ismo de Panamá en 1916. De ese congreso data la nueva era en la historia de la actividad evangélica en el continente sur.

El campo fue explorado, el trabajo existente fue coordinado, responsabilidades territoriales y otras fueron aceptadas por diferentes organizaciones misioneras. Congresos subsecuentes llevados a cabo en Montevideo en 1925 y en la Habana en 1929 llevaron adelante lo que se había empezado en Panamá.

La principal agencia por medio de la cual los cuerpos eclesiásticos confrontaron la tarea común en América del Sur y América Central es el Comité sobre Cooperación en América Latina fundado en 1914 y consolidada con ocasión del Congreso de Panamá.

Desde aquel tiempo se ha mantenido cuarteles generales en Nueva York, y en los años intermedios se han formado comités regionales con oficinas en varios puntos de América del Sur y México. Este Comité, con el Dr. Robert E. Speer como presidente y el Dr. Samuel Guy Inman como secretario, ha patrocinado una vía unida a los asuntos del evangelismo, literatura y educación tanto general como religiosa.

* * *

Ente los norteamericanos que se han identificado con los países al sur del Rio Grande el Dr. Inman es uno de los mejor conocidos y tenidos en alta estima. El se ha ganado esta distinción por medio de una continua y a veces peligrosa defensa de los intereses de la América Latina y por la constante promoción de las relaciones amistosas entre las dos Américas.

El Comité ha llegado a ser el símbolo a través del mundo latinoamericano, tanto en círculos populares como oficiales en todo lo que se relaciona con la buena voluntad continental. *La Nueva Democracia*, un boletín en español impreso en Nueva York bajo los auspicios de este Comité, con el Dr. Juan Orts González, ese culto y santo evangélico español, como su primer editor, ha hecho una contribución notable a la interpretación del cristianismo entre las clases educadas en las repúblicas de habla hispana de América Latina.

Algunos asumen el criterio de que el interés evangélico en América Latina debería expresarse de manera suprema y exclusiva al promover un entendimiento amistoso y una ayuda mutua con las tierras que forman las Américas. Se alega que esto es la más alta forma en que el Espíritu de Cristo se puede manifestar a través de las fronteras internacionales. Pero nosotros creemos que la verdadera amistad es posible sólo con la lealtad de individuos y naciones a algo que está por encima y más allá de ellos mismos; que

una amistad verdaderamente enriquecedora y permanente surge de un reconocimiento conjunto a su voluntad de compañerismo en Jesucristo. Por tanto, pasamos a considerar las varias expresiones del esfuerzo misionero evangélico en América Latina. Consideraremos cuán lejos cada una de estas ha contribuido al objetivo supremo y qué se necesita hacer para crear esa clase de compañerismo entre individuos y grupos en las dos Américas que vivirán, se moverán y tendrán su existencia en la dimensión de lo eterno.

Al hacer esto estamos penosamente conscientes de las limitaciones y deficiencias de toda la empresa evangélica en esas tierras. Sin embargo, a pesar de éstas, es nuestra profunda convicción que el más grande movimiento en la historia de América Latina desde los comienzos de la independencia política hace más de un siglo, ha sido esa representada por el trabajo llevado a cabo a través de las misiones evangélicas.

Estamos igualmente convencidos de que el mayor servicio que se puede prestar a América Latina en nuestro tiempo es hacer este movimiento más digno de Cristo y de las oportunidades y necesidades que confronta en aquellos grandes países que en el futuro ocuparán un gran lugar en la vida mundial.

EL CAMINO DEL LIBRO

El cristianismo evangélico está inseparablemente ligado con la más amplia posible distribución entre los pueblos del mundo de un libro, la Biblia. Por tanto, empezamos con la contribución hecha por la Biblia para la nueva tarea cristiana en América Latina.

Singularmente impresionante es la descripción que hallamos en el náufrago Robinson Crusoe, del descubrimiento de una Biblia en un viejo cofre salvado del barco. El estaba buscando tabaco y encontró una Biblia.

Esto dice que ocurrió cuando empezó a leerla: “No fue mucho después que me dediqué seriamente a este trabajo que encontré mi corazón más profunda y sinceramente afectado con la maldad de mi vida pasada. La impresión de mi sueño fue revivida y las palabras, ‘todas estas cosas no han hecho que te arrepientas’ se desplazaron seriamente en mi pensamiento. Yo estaba honestamente rogando a Dios que me diera arrepentimiento cuando ocurrió, providencialmente, ese mismo día, que leyendo las Escrituras, llegué a estas palabras: “El es exaltado, un Príncipe y un Salvador, para dar arrepentimiento y para dar perdón.”

Y termina: “Arrojé el libro, y con mi rostro y también mi corazón levantados al cielo, en tipo de éxtasis de gozo, grité en voz alta: ‘¡Jesús, tú eres el Hijo de David! ¡Tú, el exaltado Príncipe y Salvador, dame arrepentimiento!’ Esta fue la primera vez que pude decir en un verdadero sentido de la palabra que yo oré en toda mi vida.”

* * *

El lector perdone otra incursión en el simbolismo, pero el punto es importante. El Libro de Robinson Crusoe produjo en él una experiencia de arrepentimiento. Ahora bien, la palabra griega *metanoin* significa literalmente “pensar de nuevo”, es decir, repensar toda su vida en relación con un nuevo centro. El descubrimiento de Lutero, que *metanoin* significa

“repensar” y no “hacer penitencia”, introdujo, como dice T. R. Glover, una revolución en el pensamiento europeo.

Unamuno, en su fascinante interpretación de la vida de Don Quijote, establece una serie de los paralelos más interesantes entre Don Quijote e Ignacio de Loyola, el fundador de la orden de los Jesuitas, quien, en la opinión de Unamuno es el español más genuino y “alma de Quijote” que jamás haya vivido, y no debe ser tenido responsable por muchas de las características que aparecieron posteriormente en la orden con la cual su nombre está asociado. Fue la lectura de un volumen, el *Flos Sactorum*, una colección de vidas de santos que produjo la conversión de Loyola y le envió, como un devoto Caballero de nuestra Señora, a los caminos del mundo.

* * *

Frode refiere que después que fue publicado el Nuevo Testamento de Erasmo, Loyola trató pero después rehusó leerlo, porque interfería “con sus emociones devocionales”²⁵

La respuesta era verdadera para el hombre cuyo ideal religioso residía en ese tipo de pasividad que encuentra su analogía, para usar sus propias palabras, “en un cuerpo muerto que de por sí es incapaz de movimiento, o en el palo de un ciego”.

Al hacer de las devociones emocionales, las prácticas rituales y la lealtad institucional ciega, la esencia de la religión, el Catolicismo español que ha dominado en América Latina se puso resueltamente en contra del conocimiento popular del Libro revolucionario cuya influencia clásica sobre la vida es guiar al lector a un completo repensar de todo.

* * *

La Biblia ha sido la pionera del movimiento evangélico en América Latina. Ni bien había la América del Sur obtenido libertad política, empezaron a ser depositados los cargamentos de Biblias en español y en portugués en los puertos de América del Sur por capitanes de mar evangélicos. En los años veinte del siglo pasado mientras la lucha revolucionaria todavía estaba llevándose a cabo en algunas partes del continente, un escocés, James Thomson, agente de la British and Foreign Bible Society, introdujo la Biblia en Argentina. El la usó como su libro de texto para introducir clases de lectura según el sistema Lancasteriano de educación del cual era representante en América del Sur. Este era un método educativo por medio del cual los jóvenes alumnos eran enseñados por los más adultos, reduciendo así el trabajo del maestro al de introducir un grupo inicial y de supervisar las clases subsecuentemente enseñadas por ellos.

El método se recomendó a sí mismo a las autoridades argentinas en vista del prospecto que ofrecía para una rápida solución del problema del analfabetismo en un tiempo cuando prácticamente no se disponía de escuelas normales. Thomson recibió la más

²⁵ Comparar Frode, *Erasmo*, Pág. 130, Citado por T. R. Glover en su *Jesús en la experiencia de los hombres*, pág. 248.

decisiva cooperación del gobierno que no tenía la mínima objeción respecto del uso de las Escrituras como libro de texto en las escuelas Lancasterianas, y le concedió a este agente de la Sociedad Bíblica, antes de que pasara a Chile, el honor de la ciudadanía argentina.

* * *

Este George Borrow²⁶ de la América Latina, y el par de Borrow en más de una manera, promovió el estudio del Libro de Libros y fue el pionero de la educación popular en Uruguay, Argentina, Perú y Colombia en la aurora de su vida republicana. El gobierno de Chile le hizo a Thomson un ciudadano honorario de la nueva república, como lo había hecho antes Argentina.

El Libertador San Martín, que proclamara la independencia del Perú puso a la disposición del agente de la Biblia y educador un monasterio vacío para la implementación de la educación popular en el Perú.

En Colombia, Thomson tuvo éxito en organizar una Sociedad Bíblica de la cual el Ministro de Relaciones Exteriores era presidente. Todo iba bien y la edición colombiana de la Biblia fue impresa cuando vinieron órdenes perentorias de Roma de que la Sociedad fuera disuelta.

* * *

La jerarquía católico-romana aceptó la responsabilidad de prohibir la publicación y circulación de las Sagradas Escrituras en América Latina. Esto ocasionó una herida doble en las nacientes democracias de esta parte del mundo. Impidió a estas repúblicas tener acceso al único libro que pudo haber traído nueva vida a sus pueblos por medio de un pensamiento radical de la vida como un todo, para prepararles así para la verdadera democracia. Excluyó del pensamiento de la vida de América Latina el más grande estímulo que se conozca para la educación popular.

Es difícil encontrar palabras lo suficientemente fuertes para lamentar la actitud tradicional de las autoridades católico-romanas a la difusión de las Escrituras en América Latina, y no solamente, que sea dicho, a la circulación de la así llamada "Biblia Protestante", sino de la Biblia como tal, aun de las Biblias Católicas con notas. ¡Cuántas hogueras de Biblias han ardidido en los Andes y cuántos colportores consagrados e intrépidos, hombres sencillos con una fe resplandeciente han sufrido prisión y martirio por su esfuerzo de poner la Palabra de Dios en los hogares de la gente.

* * *

²⁶George Borrow fue un escritor inglés que sirvió en España temprano en el Siglo 19 como agente de la British and Foreign Bible Society. Subsecuentemente él escribió en ahora famoso libro *La Biblia en España*. Este libro ha sido traducido al español por Manuel Azana, conocido como "el hombre fuerte de España".

En los años ochenta del siglo pasado, un ciudadano argentino, Francisco Penzotti estuvo nueve meses en un calabozo en el Callao, Perú. Su ofensa fue el aborrecible crimen de vender el libro que James Thomson había usado como libro de texto más de sesenta años atrás en el edificio de un monasterio que el gobierno peruano había puesto a su disposición.

“¡Cómo pudo haber ocurrido que yo viví cuarenta años en el Perú sin haber sabido lo que era la Biblia!”, me dijo una vez un amigo peruano, un hombre que ahora es un pastor peruano en un país vecino de América del Sur.

Mi amigo, que era un firme católico-romano perdió su posición como profesor de filosofía en la Universidad de Lima durante la dictadura de Leguía, quién lo desterró del país. En Francia llegó a tener contacto con un grupo de neo-católicos que le introdujeron a la Biblia. El descubrió el Libro de Libros por primera vez y se enamoró de él. “¡Cómo puede avanzar la cristiandad a no ser de que la Biblia sea conocida!”, era otra de sus interrogantes apasionadas.

Felizmente, la Iglesia Católica en países como Argentina se da cuenta que la misma existencia del Catolicismo en estos días depende de un conocimiento de las Escrituras de parte de su laicado.

* * *

En años recientes se ha producido una amplia distribución de porciones bíblicas, especialmente de los Evangelios. Este nuevo interés en la circulación popular de la Biblia es conocido como el movimiento del Cardenal Ferrari, un movimiento de origen italiano abocado a la expresión del cristianismo en términos de cultura y vida social.

Mientras tanto, el Libro ha estado haciendo su obra transformadora y entregando su mensaje redentor. Hay un hermoso verso en uno de los salmos, “él envió su palabra y los sanó”, que ha tenido el más asombroso cumplimiento en la vida de una primitiva comunidad en el estado brasileño de Goyaz. Es un testimonio del poder inherente en la Biblia para hacer todas las cosas nuevas donde es recibida y creída.

Allá en el extremo sur de Goyaz hay una sección salvaje de la meseta central conocida como A Serra do Cafe, “la montaña del café”. Aquí vive una comunidad de pequeños agricultores, fazenderos, lejos del contacto con el mundo exterior. Hace veinte años pasó por la región un negro vendiendo Biblias. El hombre era totalmente analfabeto pero su corazón se había incendiado con la verdad contenida en el Libro que vendía. Su elocuente testimonio tuvo efecto y varias copias de las Escrituras fueron vendidos en el distrito.

Con el transcurso del tiempo, los amigos empezaron a intercambiar sus impresiones del nuevo Libro y relataron las experiencias que habían tenido. El resultado fue una reunión, como en los tempranos años del cristianismo, “alrededor del Nombre”.

Se estableció un nuevo compañerismo. Se realizaban reuniones dominicales, una completa transformación se produjo en la comunidad, y todo sin ningún contacto con algún movimiento religioso externo. Fue años después que esta pequeña congregación de creyentes que con sus niños formaban un grupo de ciento cincuenta personas se asoció con la Iglesia Presbiteriana Independiente del Brasil.

* * *

A menudo he escuchado acerca de tales efectos que se producen simplemente por leer la Biblia sin ninguna conexión con la tradición cristiana o con organizaciones, pero una visita a esta comunidad en 1933 me proveyó de mi primera ilustración de este poder vital que tiene la Biblia para crear un nuevo compañerismo cristiano y una tradición a partir de la nada. Era como si se hubieran cumplido esas palabras de Cristo: “Dios es capaz de levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.”

Toda la historia me fue contada por uno del grupo original. Cuando partimos de aquellas gentes cálidas y sencillas parecidas a Cristo, su último ruego fue que se les enviara un maestro, de cuyos gastos ellos mismos se harían responsables. La Biblia y la educación, ¡cuán inseparable es esta relación!

* * *

La venida de la Biblia tiene ahora un noble símbolo material en la República del Brasil, la nueva Casa de la Biblia en Río de Janeiro. Este imponente edificio, construido en un punto central de la ciudad, en el antiguo lugar de la ciudadela y el antiguo colegio jesuita, además de ser los cuarteles generales de la American Bible Society en Brasil es ahora también el hogar de movimientos cooperativistas entre las iglesias evangélicas del país. Su terminación es el sueño de la vida del gran cristiano norteamericano, Dr. Hugh C. Tucker, por casi medio siglo el agente de la American Bible Society, un nombre que merece ser llamado “el extranjero más amado del Brasil”.

En 1887, el primer año del trabajo del Dr. Tucker, fueron distribuidas 8,000 Biblias y porciones. A fines de 1933, cuarenta y seis años después, la total distribución ha alcanzado 2, 275,000 ejemplares del Libro, o de porciones.

La Biblia es el *bestseller* en Brasil como en muchos otros países. Se calcula que las tres grandes sociedades bíblicas y la National Bible Society de Escocia han colocado 5,500,000 de ejemplares de las Escrituras en manos de la gente. Ahora la demanda es mayor de la que puede ser atendida.

Cuando consideramos que esto representa la obra llevada a cabo por estas grandes agencias cristianas sólo en un país, y que la British and Foreign Bible Society y la American Bible Society tienen agencias en la mayoría de países de América Latina podemos calcular la fuerza del impacto espiritual que representa la llegada del Libro de Libros.

Estos heraldos de la Palabra y la Iglesia Evangélica detrás de ellos pueden ser satisfechos con nada menos que el ideal del deseo de Gabriela Mistral que referimos en el Capítulo 1, que la Biblia con su sonriente semblante debería encontrarse en cada hogar latinoamericano. Si el cristianismo evangélico no hiciera más que dar la Biblia a la América Latina, la religión y la cultura en este continente serían sus deudores para siempre.

LA NUEVA COMUNIDAD CRISTIANA

Después de ochenta años de esfuerzo misionero, una comunidad evangélica autóctona en América Latina es una realidad de la cual hay que regocijarse. En algunos países se ha hecho un progreso mayor que en otros. En algunos, las fuerzas evangélicas están más unidas que en otros. En ningún país son los evangélicos más que una minoría, pero en la mayoría de los países la minoría evangélica ejerce una influencia desproporcionada con sus estadísticas y constituye una fuerza religiosa, ética y cultural de no pequeña importancia.²⁷

²⁷Para un estudio completo del carácter y status de la obra evangélica en el continente latinoamericano el lector es referido a los reportes del Congreso de Panamá sobre la Obra Cristiana de 1916, el reporte de un congreso similar llevado a cabo en Montevideo en 1925 y el libro intitulado *Evangelicals at Havana*, escrito por el Dr. Samuel G. Inman. El último es un reporte popular de una conferencia sobre la obra evangélica en el área del Caribe llevado a cabo en La Habana en 1929. Además de estos volúmenes, están los admirables análisis hechos por el World Dominion Movement de Londres y Nueva York. Ver la Bibliografía.

Fue el reconocimiento de que el cristianismo evangélico había llegado a ser autóctono en América Latina que condujo al International Missionary Council que se reunió en Jerusalem en 1928 para dar a estas repúblicas una representación en el Concilio, con pleno derecho. Es decir, son representados en virtud de las iglesias nacionales que han sido formadas en estas tierras, y no indirectamente por medio de las sociedades misioneras que han trabajado en ellas.

El primer lugar de adoración evangélico jamás erigido en América Latina fue una iglesia anglicana construida a comienzos del siglo pasado en la ciudad de Río de Janeiro. Se concedió el permiso para su construcción después de una larga discusión entre los gobiernos brasileño y británico sobre la condición de que una vez construido, no tuviera la apariencia de una iglesia. Los primeros edificios evangélicos en estos países estaban por ley obligados a disimular sus fachadas en la calle. En el Perú, no fue sino hasta 1915 que se permitió que los lugares evangélicos de adoración tuvieran la apariencia de iglesias, de colocar una pizarra informativa en el exterior o de hacer anuncios públicos de sus servicios religiosos. ¡Pero cuán diferente es la situación en el día de hoy!

* * *

Los visitantes de Río de Janeiro, Sao Paulo, Montevideo, Buenos Aires, Santiago, Valparaíso, Ciudad de Guatemala y Ciudad de México encuentran grandes iglesias evangélicas llenas de multitud de adoradores. En Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú y México están creciendo iglesias nacionales completamente independientes de todo control extranjero, autofinanciadas, autogobernadas y que se propagan por sí mismas.

¿Cuánto apreciaremos la significación espiritual de ese movimiento religioso que está simbolizado a través del continente por un nuevo tipo de arquitectura y un nuevo tipo de compañerismo cristiano?

Obviamente, la única cosa que importa es la extensión a la cual los edificios y organizaciones son hogar de influencias religiosas vivientes. Ellos serán juzgados en la medida en que dentro de ellos o por medio de ellos, las almas humanas lleguen a experimentar un renacimiento espiritual, se desarrolle un carácter a la semejanza de Cristo y se promueva el compañerismo en Cristo según la voluntad de Dios.

* * *

Tomemos para un estudio especial las iglesias evangélicas nacionales en México y en Brasil. Estos son dos países representativos en los cuales el cristianismo evangélico ha hecho el mayor progreso.

Empecemos con México. Con una lista de honor de más de 60 mártires, las iglesias de México son vigorosos organismos espirituales. En una mañana, un domingo, uno puede hallar sobre las bancas de una típica iglesia de la capital, un oficial del ejército uniformado, algunos médicos, abogados, profesores de escuelas fiscales y otros hombres y mujeres profesionales entremezclados con una multitud de gente que constituyen la gran mayoría.

Una de las características que tanto animan es el entusiasmo de las mujeres y los jóvenes evangélicos. Estos dos grupos tienden crecientemente a trascender las barreras denominacionales y las permanentes discrepancias dentro del compañerismo evangélico.

De esta comunidad ya han emergido un considerable número de hombres que, a causa de su capacidad, integridad y patriotismo, se han ganado un lugar para sí mismos en la vida pública. Uno piensa de Moisés Saenz, hijo de un anciano presbiteriano en la ciudad de Monterrey.

El profesor Saenz es graduado del Colegio de la Misión Presbiteriana en Coyoacán. Subsecuentemente se graduó de la Universidad de Washington y Jefferson, y de la Universidad de Columbia. Por muchos años fue presidente de la Y.M.C.A. en Ciudad de México y es uno de los más grandes educadores que ha producido México. Su principal pasión ha sido la educación rural y el estudio de las comunidades indígenas en México y en otros países latinoamericanos. Hace unos años el gobierno de los Estados Unidos le invitó para hacer un estudio especial de la obra educativa llevada a cabo entre los indígenas dentro de su territorio. Actualmente es embajador de México en Ecuador.

* * *

Uno piensa de Aarón Saenz, el hermano de Moisés que es actualmente alcalde del Distrito Federal de México y posiblemente el futuro presidente de la república.

Uno piensa del distinguido metodista, Profesor Andrés Osuna, Ministro de Educación de México en tiempos del presidente Carranza, por un tiempo gobernador del estado de Tamaulipas, y por muchos años Director General de Educación en el estado de Nuevo León, el estado más progresista de México. El Profesor Osuna es el más activo evangélico que frecuentemente predica en los domingos.

En 1928, cuando visité Monterrey, la capital de Nuevo León, encontré que los principales cinco oficiales del estado eran miembros activos de iglesias evangélicas. El Tesorero del Estado era presbiteriano. Su hijo, Aarón Saenz era el gobernador del estado. El Director General de Educación. Andrés Osuna, era metodista. El alcalde de la ciudad de Monterrey era bautista. El representante del Departamento General de Educación en el estado era otro bautista. Los ciudadanos de Monterrey me dijeron que nunca antes habían tenido una mejor administración en el estado y en la ciudad.

* * *

He aquí el ejemplo del espíritu de un evangélico mexicano culto: Cuando Andrés Osuna era gobernador del Estado de Tamaulipas, ganó la amistad del Obispo católico-romano del estado por su imparcial y amable trato de la Iglesia Católica y sus intereses. Fue en un tiempo cuando la Iglesia estaba empezando a estar bajo el fuego de los altos círculos del gobierno.

Cuando el Obispo llegó a ser Arzobispo de Nuevo León en el tiempo en que Osuna fue elegido Director General de Educación por el estado, el eclesiástico católico-romano encontró en el educador evangélico su mejor y más leal amigo. Algunos edificios que en la administración previa le habían sido arrebatados a la Iglesia Católica fueron restaurados por Osuna. El resultado fue que las políticas del educador recibieron la aprobación del Arzobispo a tal extensión que Monterrey y todo el estado de Nuevo León experimentaron un período de armonía sin precedentes entre todos los sectores de la comunidad.

* * *

Seguramente no carece de importancia observar que el anterior Presidente Portes Gil, ahora Ministro de Relaciones Exteriores, autor del documento al que nos hemos referido en el Capítulo 3 era un oficial subalterno del gobierno cuando Osuna fue gobernador de Tamaulipas. ¿Sería demasiado decir que el futuro presidente vio en la personalidad y en las actividades de su jefe en otro tiempo esas cualidades que le sugirieron el verdadero origen y la fuente de la inspiración cristiana que expresó en un enfático párrafo del documento referido?

Entre la generación más joven de evangélicos en México hay algunos que prometen un gran futuro. Uno de ellos, Gonzalo Báez Camargo, en lugar de dedicarse a la vida pública se ha dado de alma corazón al movimiento evangélico en el país. El es un laico, por un tiempo Director del Colegio Metodista de Puebla. En la actualidad se dedica a la tarea de la educación religiosa en el país, al periodismo y a escribir libros. Bajo un pseudónimo,²⁸ ha llegado a ser uno de los más prominentes editorialistas de México. El es totalmente sensible a los asuntos que enfrenta el país. Una de sus más recientes publicaciones es un libro sobre Cristianismo y Comunismo. Este joven posee la combinación de cualidades que uno raramente encuentra en sus andanzas por muchos países.

* * *

Ahora volvemos la mirada al Brasil.

Brasil es un país con 42,000,000 de habitantes. La comunidad evangélica en la República del Brasil constituye, si contamos a los miembros activos, simpatizantes y niños, un grupo de aproximadamente un millón. El país, como se ha declarado previamente, tiende a doblar su población cada veintitrés años. El porcentaje de crecimiento de la comunidad evangélica es proporcionalmente más alto que el de su población. La comunidad es en todo sentido un corte exacto de la sociedad brasileña. Además, puesto que relativamente sólo un pequeño número de evangélicos son analfabetos, la influencia del movimiento evangélico está fuera de toda proporción en relación con el número de personas que pertenecen al mismo.

Los nombres de dos vías públicas en Rio de Janeiro son testigos del lugar que el movimiento evangélico ha conquistado en Brasil. Una nueva avenida, sobre la cual cruza la principal vía pública de la ciudad con su pavimento de adoquines y donde se levanta la nueva Casa de la Biblia, se llama Erasmo Braga.

Braga fue un pastor evangélico que murió en 1932. Como educador y escritor de textos escolares, como padre del movimiento cooperativista en el seno de la comunidad evangélica del Brasil, como Secretario del Comité de Cooperación del Brasil, como una figura internacional en los concilios de la Iglesia Evangélica, Braga se había ganado tal sitio y se hizo tan querido por las autoridades del país que cuando murió, esta nueva avenida fue llamada en su nombre. Y allí hay una hermosa plaza que lleva el nombre de

²⁸Su pseudónimo como escritor es Pedro Gringoire, Nota del Traductor, que le conoció personalmente y trabajó con él en México.

“Pastor Alvaro Reis”.

* * *

Reis fue un predicador presbiteriano que dio cuarenta años de su vida en uno de los distritos de la gran ciudad. Tal ha sido la impresión que dio en pro de la justicia que cuando murió la municipalidad lo entronó en la memoria de los ciudadanos de Río de Janeiro al llamar a su plaza pública con su nombre.

Una de las más hechizantes características del movimiento evangélico en el Brasil es el espléndido espíritu de urbanidad y cooperación que lo caracteriza. Siete grandes iglesias evangélicas independientes forman ahora una Federación de Iglesias Evangélicas y está en pie un movimiento para la unión orgánica de todas estas denominaciones. El fino tono cristiano de las iglesias brasileñas, su fidelidad a la verdad fundamental cristiana, su deseo de trascender el denominacionalismo y presentar al país un frente evangélico unido me recuerdan uno del Canadá y los logros en la unión eclesial de que han dado testimonio en el gran Dominio.

El sucesor de Erasmo Braga en el secretariado del Comité de Cooperación en Brasil, el señor Epaminondas do Amaral, está adelantando con un singular carácter estadista y visión cristiana los sueños de ese gran cristiano brasileño.

En las montañas de Sao Paulo está desarrollándose un jardín propiedad de los representantes de las iglesias evangélicas que ha llegado a ser el centro de conferencias de verano. El objetivo es hacer de él el Northfield del Brasil. Su nombre es muy sugestivo de la realidad que simboliza en la vida religiosa del país: Umuamma, “El Encanto de los Aliados”. Sólo por el frente unido evangélico a través del continente puede ser satisfecho el ecumenicalismo innato de la mente de los latinoamericanos y las necesidades de la presente situación pueden ser atendidas de manera adecuada.

* * *

Entre la iglesia nacional brasileña y las dos misiones presbiterianas en el país, que son sus padres, existe uno de los acuerdos más interesantes de la historia de la actividad misionera evangélica. Es conocido como “El Plan Brasil”. Según este acuerdo redactado en 1917 una relación paralela existe entre las misiones y la iglesia. Sus respectivas esferas de acción son delimitadas. Ninguna de ellas controla a otra, pero de tiempo en tiempo se reúnen para compartir experiencias, para allanar diferencias y para enfrentar juntas la tarea total de evangelización.

Tal acuerdo es posible en Brasil a causa de la vastedad del territorio. Los misioneros de la Iglesia Presbiteriana del Norte, por ejemplo, se entregan principalmente al trabajo pionero en esas vastas tierras internas del oeste donde el mundo podría encontrar algún día un refugio por su excesiva población, un área que está en sus días de diligencias como el área occidental de este país hace sesenta u ochenta años. La tarea de la misión es la de una frontera natural. Mientras nuevas congregaciones se forman son nutridas por unos pocos años bajo el cuidado de un misionero y luego son hechas parte de la iglesia nacional que le sucede.

* * *

Tres fuerzas espirituales estan en conflicto por el alma del Brasil:

1. El espiritualismo.
2. Una forma decadente de catolicismo romano que encuentra la más grande dificultad de asegurarse candidatos para el sacerdocio y que tiene ahora sólo 2300 sacerdotes en un país de 42 millones de habitantes.
3. El movimiento evangélico, que de acuerdo a muchos observadores imparciales parecería destinado a convertirse en la más grande fuerza espiritual del país.

El gobierno japonés, en su anhelo porque los colonos del Japón en el Brasil se adapten al mandato del gobierno brasileño para ser asimilados tan rápido como sea posible, les aconsejó a esos colonos convertirse al catolicismo romano. El gobierno de Tokio había llegado a creer que el catolicismo era la forma universal de religión en el país. En conexión con esto, un observador japonés en Brasil escribió lo siguiente: “La condición social de nuestra gente en Brasil, hablando en términos generales, es muy primitiva, excepto en las ciudades. La vida en el interior pertenece a la era de Zimmu, el primer emperador del Japón. Ellos tienen que luchar contra muchas dificultades: Enfermedades peculiares de la nueva tierra, falta de buenos medios de comunicación, deficiencia en las conveniencias de la civilización, especialmente en educación y salud. Pero de todas maneras ellos se han establecido. Estoy muy contento de ver que están haciendo esfuerzos para asimilarse con el pueblo brasileño. Pero encuentro que están cometiendo un gran error. Muchos de ellos piensan que la mejor manera de mostrar su voluntad de asimilarse es convertirse al catolicismo romano porque el Brasil es un país católico-romano y la gran masa de la gente es católica. Yo siento que ellos no conocen bien que. . . la gente más progresiva del nuevo Brasil son los evangélicos. Nosotros deberíamos hacer los mayores esfuerzos para cooperar con estos nuevos y más poderosos brasileños por hacer de este país nuestra segunda patria.”²⁹

* * *

Es un hecho interesante que la primera conferencia mundial que jamás tuvo lugar en América Latina fue la reunión que la Asociación Mundial de Escuelas Dominicales tuvo en Río de Janeiro en 1932. Desafortunadamente la gran república fue desgarrada por la guerra civil. Sin embargo ocurrieron suficientes cosas como para mostrar a los brasileños y extranjeros que el poder del Cristo viviente y su evangelio, tal como era representado por la comunidad evangélica en el país, ha llegado a ser una fuerza autóctona grande y poderosa.

No se piense por un momento que la Iglesia Evangélica en el Brasil y el movimiento evangélico a través de toda América Latina no tienen sus debilidades y no están confrontados por grandes tentaciones por las cuales están en constante peligro de sucumbir.

²⁹Citado de *The Republic of Brazil, a Survey of the religiopus situation*, por Erasmo Braga y Kenneth G. Grubb, World Dominion Press, Nueva York, 1932.

Uno de los peligros de la Iglesia es que pueda llegar a convertirse en un fin en sí misma, que permita que la organización eclesial y los servicios eclesiales se desarrollen como una factoría y que olvide por completo su responsabilidad respecto de la comunidad. Aunque es natural, por supuesto, que en las primeras etapas del desarrollo de la iglesia el concentrarse en lo espiritual sea tan intenso y que el ministerio evangelístico y docente de la iglesia sea el objeto de tal inquietud que la responsabilidad para el servicio a la comunidad sea un tanto olvidada. Pero el tiempo ha de rectificar esto.

* * *

En lo que respecta al alcance del movimiento evangélico en América del Sur hacia las masas que no tienen conexión con ninguna iglesia, un notable servicio viene siendo prestado por el Dr. George Howard, un ciudadano argentino nacido de padres americanos. Durante los últimos dos años el Dr. Howard ha llevado a cabo un evangelismo pionero en muchos países de América del Sur llevando el evangelio a grandes audiencias en teatros y universidades. Permítaseme cerrar esta sección con extractos de los reportes personales de las visitas del Dr. Howard a diferentes partes del continente. Llevando a cabo su política de conferencia “sin culto”, es decir, la presentación del evangelio sin ninguna de las trampas ordinarias que están asociadas con los servicios regulares de las iglesias, George Howard es un magífico ejemplo de un evangelista pionero con el tipo de mensaje y la manera de darlo que necesita la hora presente, la hora en América del Sur.

Escribiendo en junio de 1933 él dice: “En Buenos Aires planificamos nuestras reuniones para la Semana Santa. Muchos aconsejaron contra este plan, puesto que hay un éxodo general de las ciudades en la última parte de la semana porque los negocios y escuelas cierran después del miércoles. No obstante, sentí que la ocasión era apropiada para nuestro tipo de reuniones. Yo quise desarrollar temas de un carácter espiritual aun con más profundidad que los que se habían tratado hasta aquí. Sentí que estos temas serían apropiados durante la Semana Santa y di la bienvenida a la oportunidad de lograr reunir en un teatro una audiencia profana no acostumbrada a escuchar tratar de esos temas. Entonces de nuevo di la bienvenida a las dificultades que aparentemente trajeran dificultades a la asistencia a nuestras reuniones: El tema a ser tratado, el éxodo por el feriado, el hecho de que la mayoría de las iglesias (evangélicas y católicas) tenían sus propias reuniones, y también dos “retretas” que me privarían de algunos de mis más valiosos apoyos de ese último año.

A pesar del calor y la lluvia tuvimos más de 500 personas en las primeras dos noches, y el miércoles nuestro hall estaba lleno. El tema general fue “Valores cristianos en una era de la maquinaria”. Otros de mis temas fueron: “¿Va el universo a la deriva?” “¿Es cristiano nuestro cristianismo?”, “La religión: ¿Es realidad o ilusión?”, “Jesús nuestro contemporáneo”, “La cruz en la vida moderna”, y en la mañana de Domingo de Resurrección hablé de la gran interrogante de Job: “Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?”

* * *

Del Perú él escribe en octubre de 1933: “Usted recordará que hace dos años yo visité Huancayo, una importante ciudad del interior. Ha sido más fácil arreglar para nuestras reuniones esta vez. Mientras el misionero local y yo recorrimos haciendo los arreglos para tres reuniones en el teatro, constantemente escuchábamos la observación: ‘¡Oh, sí! Recordamos las reuniones que tuvieron lugar hace dos años.’

“El interés era grande y tuvimos casas enteras. Los tres sacerdotes católico-romanos estaban fuera cada vez. Un dirigente laico católico-romano, un prominente abogado, vino a verme y en el curso de nuestra conversación me dijo con considerable calor: ‘Es una desgracia que nuestros sacerdotes no puedan hablarnos como usted lo hace y enseñarnos estos asuntos tan vitales. Si alguna vez nos predicen es para amenazarnos con el purgatorio y el infierno, cosas que a nosotros no nos importan.’

“No debemos olvidar que esto sea uno de los más valiosos sub-productos de este trabajo. Estamos interpretando el cristianismo a estas clases educadas y que piensan de una manera en que su propia iglesia no lo pueden hacer. Podríamos empujar a la Iglesia Católica-romana trabajar en pro de un sacerdocio educado y más eficiente. El día de mi última conferencia fue un feriado nacional y grandes celebraciones eran llevadas a cabo afuera en el parque público. Toda la ciudad parecía estar allí. Previmos que habría poca gente. Mi tema fue ‘Dios, el eterno tormento del hombre’. Pero cuando se aproximaba la hora para nuestra reunión, la gente empezó a dejar el parque y dirigirse a nuestro teatro. No pasó mucho hasta que tuvimos la más grande multitud de la serie. El más grande descubrimiento que estamos haciendo es que el anuncio de un tema religioso atrae la audiencia más grande.”

* * *

La educación popular siempre ha sido la servidora de la actividad misionera evangélica. Cuando tenga que ser escrita la historia de la educación en los países latinoamericanos se hallará que los colegios evangélicos están inextricablemente entrettejidos con la vida cultural de los países a los cuales han servido. Cualquiera que sea el veredicto respecto de la contribución que estas instituciones han hecho en la revelación de la realidad de Dios y el más profundo sentido de la vida a los jóvenes del continente por lo menos ha de decirse esto: Muchos de ellos han sido hitos en el avance educacional en estas tierras del sur. La mayor parte de ellos han sido una contribución positiva a la causa de la cultura general mientras que al mismo tiempo han estado a favor y han dado ejemplo de nuevos ideales de carácter.

Especialmente en los primeros años del esfuerzo misionero evangélico en América Latina ha sido el trabajo de los colegios el más natural y el más simple punto de contacto con una comunidad o país. En lugares donde el mero nombre de “evangélico” era un anatema, a causa de los valores que representan los colegios evangélicos pronto ganaron para sí un lugar de prestigio donde sea que esté ubicado.

* * *

La historia de la vida de un típico colegio evangélico en América del Sur ha sido generalmente como sigue: Antes de los días del nuevo nacionalismo, cuando los países latinoamericanos eran conscientes de su inferioridad cultural, cuando todo lo que llevaba una etiqueta extranjera gozaba de cierto prestigio, cuando los miembros de las clases medias llegaron a estar crecientemente ansiosos por aprender inglés, la enseñanza superior de temas relativos al comercio eran atractivos a chicos y chicas.

Los métodos educacionales más progresistas, la disciplina mejor reglamentada, el interés en la cultura física influenció a muchos padres a enviar a sus hijos e hijas a estos colegios. El saber que la disciplina era estricta y sin embargo humana y que se daba gran atención en estos colegios a la formación del carácter de los alumnos con el más alto modelo, era la cumbre de su creciente torre de prestigio.

Uno se aventuraría a decir que después que el nuevo colegio evangélico había llegado a ser un parte integral de la vida de la comunidad, fue la buena y penetrante atmósfera moral lo que lo entronó en el afecto de la comunidad. En muchos casos la enseñanza del cristianismo de una manera sencilla y no sectaria o confesional ha sido la característica central del *curriculum* de los colegios evangélicos. Esta enseñanza ha servido en el caso de miles de alumnos para irradiar una luz totalmente nueva sobre la personalidad de Cristo, la naturaleza profundamente ética del cristianismo y la belleza y verdad de la Biblia.

* * *

Entre las más prominentes instituciones educacionales de origen misionero, las cuales continúan funcionando bajo auspicios misioneros los siguientes son dignos de especial mención:

En la cima de la lista se encuentra la gran Universidad Mackenzie en Sao Paulo, Brasil, al cual hace años se le concedió una especial cédula de derechos por los directores de la Universidad del Estado de Nueva York. Algunos de los mejores ingenieros del Brasil ahora, son graduados del Departamento de Ingeniería de esta universidad.

El predecesor de la Mackenzie, la Escola Americana, fundada en 1870, en los días del Imperio, ha sido reconocida por los educadores nacionales del Brasil como la cuna del nuevo sistema de educación posteriormente establecido por el gobierno republicano. Este y otros colegios fundados hacia el mismo tiempo han hecho una suprema contribución a la vida nacional del Brasil.

Para mencionar sólo uno o dos de los otros colegios evangélicos del país, tenemos el Bennett College de la Southern Methodist Church, ese espléndido colegio para niñas en Río de Janeiro; el Colegio Baptista, un grande colegio para niños administrado por los Bautistas del Sur en la misma ciudad; y el gran Lavras Agricultural Institute de la Southern Presbyterian Church.

La influencia de esta última institución ha revolucionado la agricultura en el estado de Minas Gerais, uno de los tres más poderosos estados de la federación del Brasil. En 1933 fue develado un monumento al Dr. S. R. Gammon, el fundador de esta institución en la plaza pública de la ciudad de Lavras. La emoción popular creada mientras la imagen de ese noble y familiar rostro era develada ante el pueblo fue responsable para la reconciliación de los representantes de dos partidos políticos en el estado que habían asistido a la ceremonia.

Los hombres que habían sido alumnos de aquel hombre no podían verse juntos ante su semblante y continuar su conflicto.

Uno piensa también de aquel espléndido colegio para niños, dirigido por la Misión Episcopal en Porto Alegre, Brasil; el Colegio Internacional en Asunción, dirigido por la Misión de los Discípulos, destacado y muy popular colegio en Paraguay; el gran colegio Ward de Buenos Aires dirigido por las misiones de las iglesias Metodista Episcopal y de los Discípulos, un colegio que goza de un creciente prestigio y ejerce mucha influencia en una ciudad de importantes instituciones.

También vienen a mi mente el Instituto Crandon de Montevideo, el Santiago College en la capital chilena y el Lima High School³⁰ en la capital del Perú. Todos ellos instituciones de la iglesia Metodista Episcopal, y los tres, especialmente el Santiago College ejercen una profunda influencia en la educación nacional.

Uno piensa del Instituto Inglés del Northern Presbyterian Board en Santiago, un colegio al cual hace unos años se le concedió el privilegio de experimentar con el Dalton Plan, por parte del gobierno de Chile. Al mismo tiempo que goza de pleno reconocimiento especial le fue permitido llevar a cabo sus propios exámenes, un privilegio único que se le pueda conceder a cualquier colegio privado en la República de Chile.

* * *

En Lima, Perú, el Colegio Anglo-Peruano³¹ de la misión de la Free Church of Scotland,³² ahora ha llegado a ser el más importante colegio privado en la república. Esta institución, fundada en 1916 fue el primer colegio de una misión evangélica de grado secundario en América Latina en ser incorporado completamente dentro del sistema del estado y que usa el idioma nacional como su idioma oficial.

Entre los profesores del cuerpo académico del Colegio Anglo-Peruano ha estado Haya de la Torre, con cuya personalidad y significación se han familiarizado los lectores de este libro.

Y así podríamos seguir mencionando uno tras otros colegios en Bolivia, Colombia, México y Cuba, que se han ganado una posición central en la vida nacional.

* * *

El más singular tipo de institución es el fundado en 1928 en Jandyra, cerca de Sao Paulo, por el Dr. W. A. Waddell, anterior Director del Mackenzie College. Su nombre oficial es Curso Universitario José Manoel da Conceigao y es conocido popularmente en los círculos evangélicos en Brasil como el J.M.C. El objetivo de esta institución es proveer el equivalente educacional de una universidad sobre una base autodidacta (*self-help*) para

³⁰El nombre actual de este colegio es Colegio María Alvarado, Nota del Traductor.

³¹Este es el Colegio San Andrés, donde estudio el Traductor de esta obra de Mackay.

³²Iglesia Libre de Escocia.

jóvenes y señoritas que anhelan participar en algún tipo de servicio cristiano. Los candidatos para el ministerio pastoral en el Brasil tendrán en virtud de este centro tan espléndido un completo programa académico de nivel universitario.

Los colegios evangélicos en América Latina ahora han alcanzado un momento crítico en su historia.

En primer lugar, la educación oficial en los países donde están establecidos ha progresado rápidamente. Llegará a ser crecientemente difícil para las escuelas fundadas por misiones ir al mismo paso de las instituciones gubernamentales. Esto ha llegado a ser cierto en México aun antes de la presente crisis educativa. En países como Argentina y Chile cualquier escuela de misión que quiera funcionar libremente ha de tener buena infraestructura, el más refinado equipo y el más calificado cuerpo académico.

En segundo lugar, las restricciones gubernamentales hacen que sea cada vez más difícil el funcionamiento de los colegios extranjeros. Estas restricciones son de diversas clases. En muchos países los colegios extranjeros ahora deben ser incorporados si sus estudios van a ser reconocidos. La mayoría de los profesores del cuerpo docente (en México, 75 por ciento) debe ser nacional. El idioma oficial del colegio debe ser, por supuesto, el idioma del país.

La situación es particularmente complicada en México a causa de la enmienda constitucional que definitivamente prohíbe a todas las instituciones religiosas realizar actividades educativas. Aun en el caso en que los valores de la educación evangélica se conservan con la apertura de colegios privados por miembros laicos de la comunidad evangélica, el Artículo III de la Constitución Federal en su presente forma puede ser interpretado en cierta forma y su interpretación tan vigorosamente ejecutada que las autoridades estatales locales pueden exigir como condición para la continuidad del colegio, la erradicación de las creencias y sentimientos religiosos como la parte más importante de la tarea educativa.

Una tercera dificultad es el creciente cisma en algunos países entre la comunidad evangélica nacional y las escuelas de las misiones. Si las misiones que administran estos colegios tuviesen que salir del país sería imposible para los evangélicos nacionales asumir la responsabilidad de ellos. Los colegios representan un nivel cultural y presuponen una capacidad financiera que estas comunidades no poseen. Esto, por cierto, hace surgir una seria pregunta respecto del tratamiento educacional en el trabajo misionero. El problema no está confinado a la América Latina. También nos confronta en el Oriente. Sin minimizar por el momento la gran contribución que estos colegios han hecho se presenta insistentemente esta pregunta: ¿Cuál será su futuro en los años venideros y hasta qué punto la filosofía que representan ha de ser remplazada por otra por la cual el momento es oportuno y la necesidad es urgente?

Pero cual sea el futuro de la educación evangélica en América Latina por lo menos debe decirse lo siguiente: Se ha dado una demostración práctica a un continente acostumbrado hasta ahora a disociar completamente la religión de los intereses intelectuales y la capacidad, que la convicción religiosa más profunda no sólo es compatible con la más alta cultura sino que una de las preocupaciones de la verdadera religión es la difusión de conocimiento y el levantamiento del nivel general de cultura en una comunidad.

SIERVOS DE TODOS

El cuarto espejo evangélico en que la América Latina ha tenido una oportunidad de leer el significado de Dios en la vida humana asume la forma de empresas que se han dedicado al bienestar de hombres y mujeres y de las comunidades como un todo.

Pensamos, para empezar, de la Asociación Cristiana de Jóvenes (Y.M.C.A. y Y.W.C.A.). Por unos treinta años ramales de estas organizaciones mundiales han ejercido su labor en algunas de los más grandes centros de América Latina. En un tiempo cuando su labor ha sido reducida en un grado alto, probablemente, más que la de cualquier otra organización cristiana, nos viene la pregunta: ¿Qué han logrado?

Algunas cosas de valor inapreciable:

Fueron pioneras en enseñar hombría y el valor de la mujer, y el significado y la necesidad de una recreación física saludable.

Proveen de centros sociales, clases organizadas en diversos temas de interés para atender las necesidades de la comunidad y organizan todo tipo de eventos culturales.

El trabajo se lleva a cabo en círculos internos y en campamentos a través del continente para hacer que Cristo y la vida cristiana sean reales para la juventud. De aquellos campamentos de las Y.M.C.A y de las Y.W.C.A., lugares santos para muchos grupos de jóvenes y señoritas latinoamericanos, se puede decir lo que dijo el poeta hebreo de Sión: "Este hombre y ese hombre ha nacido allí."

Muy notable también ha sido el servicio que ambas asociaciones han ofrecido al inspirar a su membresía y a comunidades enteras a emprender diversos programas de bienestar social, el cuidado de jóvenes que han delinquido, la atención pastoral de los niños de la calle, el enfrentamiento de los problemas sexuales y del alcohol, el interés en los inmigrantes solitarios que últimamente han llegado a un país.

Ambas organizaciones han dado testimonio de una expresión de la religión en la vida que es comprensiva e idealista. Han contribuido a dar a la América Latina lo que la América Latina no ha tenido: La idea de que el servicio altruista es una parte integral de la vida de un verdadero hombre y de una verdadera mujer, y que el más grande maestro de altruismo es Jesús.

Pero no debemos olvidar lo que quizás ha sido la más grande contribución de la Asociación Cristiana de Jóvenes en particular a toda la América Latina. Ha sido pionera en enviar conferencistas cristianos, hombres como Julio Navarro Monzo, el eminente cristiano argentino que en teatros, en salas de conferencias públicas y auditorios universitarios confrontó a las grandes masas secularizadas con la realidad de la religión y especialmente del Salvador y Señor.

Lo que está haciendo ahora el Dr. George Howard es continuar el trabajo pionero ya hecho y llevarlo adelante para una mayor realización. La Asociación Cristiana de Jóvenes está en una posición particularmente favorable para hacer esta labor debido a su carácter no sectario y no eclesiástico y porque su labor de bienestar práctico ya ha logrado recomendarse a sí mismo a la comunidad.

Ahora pasamos a la segunda expresión del trabajo de bienestar comunal. Al hacerlo contemplaremos brevemente las contribuciones hechas por las misiones evangélicas para combatir la enfermedad y para mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

Aunque quizás no es tan característico y representativo una figura de los países de Oriente y del Africa, el médico evangélico se ha ganado un lugar inmortal y un buen nombre para su Señor en muchas regiones del continente sur. El no ha sido una figura tan familiar en América Latina como en otras tierras por la simple razón que en la mayoría de estos países ahora ha llegado a ser muy difícil, sino imposible, para un médico extranjero, obtener la licencia para practicar. Cada país, preocupado por proteger a sus propios médicos prácticamente ha puesto fin a tales misiones médicas que se han establecido en el continente. Pero felizmente su labor puede, en un número de casos, ser continuada por cristianos evangélicos nacionales.

Uno está poco dispuesto a ir al frente de batalla para encontrar algo representativo de la naturaleza cristiana, sin embargo, cuando estalla la guerra, a la conciencia cristiana le sale al encuentro un reto para hacer algo por los heridos y enfermos. ¡Qué testimonio tan conmovedor es que una prominente figura de la Cruz Roja en el lado paraguayo de la guerra del Chaco haya sido un médico misionero de Gran Bretaña, mientras en el lado boliviano en una capacidad similar haya estado un igualmente prominente misionero, un doctor de Estados Unidos.

* * *

El más grande cirujano en el Perú, y uno de los más prominentes cirujanos en este continente es el Dr. e. A. McCornack, jefe de la Clínica Británica-Americana en Bellavista, cerca de Lima, Perú.

El Dr. McCornack dejó una práctica médica floreciente en Wisconsin, después de haber alcanzado una vida madura, porque quería interpretar a Cristo en términos de la medicina en algún campo misionero en el mundo. Habiendo sido rechazado por Africa, fue al Perú.

Lejos en el interior del Perú, en Moyobamba, un médico misionero de la Free Church of Scotland, el Dr. Kenneth Mackay, ha hecho una impresión muy profunda. Las autoridades locales lo han designado como oficial de la salud. Como predicador y doctor él ha reflejado en cada fase de la vida ese tipo de espíritu de auto-sacrificio extremo que el Cristo viviente puede inspirar en el hombre.

En la misma área están trabajando un grupo de enfermeras inglesas, perdidas en las selvas de uno de los tributarios del poderoso Amazonas. Una de ellas en particular, Miss Anna Soper, destacará en la futura historia de la labor misionera en América Latina, como una de las más grandes mujeres, si no la más grande de todas que acudió al mandato de Cristo para enterrar su vida en una comunidad latinoamericana.

* * *

En diferentes puntos del Brasil están dedicados médicos misioneros, tanto de Gran Bretaña como de Estados Unidos. En el estado de Bahía, en la región que cada veinte años sufre varios años de sequía con un consecuente e indecible sufrimiento de hambruna, hay un pequeño hospital en la pequeña aldea de Ponte Nova, mantenido por la Misión Presbiteriana Americana. Un médico de los Estados Unidos, ayudado por un colega brasileño y una enfermera misionera, está trabajando para luchar contra la malaria y las muchas enfermedades del distrito. No lejos de la casa del médico hay un pequeño patio-iglesia donde dos personas muy amadas de su vida fueron enterrados sucesivamente.

En Ciudad de Guatemala viene operando otro hospital sostenido por la misma misión y de manera tan exitosa que una gran proporción de los ingresos es dedicado año tras año a la promoción de la obra evangélica a través del país. Un hospital igualmente importante es el de la Northern Baptist Mission en Puebla, México.

Además del trabajo médico regular realizado por los médicos, están situados dispensarios y hogares maternos en muchos puntos a través del continente. En ellos trabajan un consagrado grupo de enfermeras y trabajadoras sociales. No es raro que los practicantes locales que observan el altruismo y el espíritu de sacrificio que está detrás de tal trabajo, den sus servicios gratuitamente en esos dispensarios y hogares.

* * *

Además de todo esto está el trabajo industrial y de granja que se encuentra en las comunidades rurales. Este es un tipo de trabajo que está llegando a ser crecientemente importante en la actividad misionera evangélica en todas partes. En América Latina está aun en sus primeras fases, pero a pesar de ello ha hecho una gran contribución a la vida de la comunidad y al movimiento evangélico.

En Brasil la civilización se está moviendo de la costa al interior, del océano, rumbo arriba por los grandes ríos. Pequeñas comunidades de cristianos evangélicos son confrontados con la llegada de un tipo más elevado de colonos. Su mismo futuro, su misma existencia física dependerá del aprendizaje de mejores métodos de agricultura para ser capaces de mantenerse en la competencia con las hordas de nuevos inmigrantes que avanzan.

Un colegio de granja como el de Burity, en Matto Grosso, es uno de los grandes logros del interior del Brasil. Aquí hay una necesidad que la Misión Presbiteriana que opera en dicha área espera encarar de manera más adecuada en los años venideros. Uno puede ver, por ejemplo, cómo algo debe ser hecho en una comunidad como Serra do Cafe, al que nos hemos referido en este capítulo si es que esos cristianos sencillos van a continuar viviendo en comunidades.

Felizmente, algunos misioneros pioneros en esa parte del Brasil tienen visión respecto de dos cosas: Preparar las nuevas comunidades evangélicas para la vida, y hacer de Cristo la piedra del ángulo de la nueva civilización que se está desarrollando en ese remoto desierto del Brasil que en sentido físico por lo menos, sin duda mañana va a florecer como la rosa.

* * *

Un notable ejemplo de trabajo rural nos sale al encuentro en el sur de Chile, en el corazón de la región donde viven los araucanos, esa no-conquistada raza de indios. Allí la Misión Británica Anglicana ha rendido un sobresaliente servicio. El fundador, el Dr. C. A. Sadleir, canadiense, ahora retirado en su amada Araucanía, destacará como uno de los más grandes misioneros al pueblo indígena de América Latina.

El Dr. Sadleir es ahora un presidente honorario y vitalicio de la Federación Araucana de Chile, una federación compuesta de los jefes de las tribus. El es conocido popularmente como “el Padre de los Araucanos”. El se ganó esta distinción al luchar por los derechos de la raza indígena hace más de cuarenta años cuando sus vidas y derechos fueron puestos en peligro por señores feudales rapaces. Al pararse impávido el reflejó a los últimos sobrevivientes de la gran raza indígena el significado de una vida semejante a Cristo.

El resultado ha sido el ganarse su inmortal afecto y la conversión de muchos de ellos a la fe en Cristo. El trabajo de esta misión es un ejemplo admirable de la asociación de la vida y la cultura a las condiciones y necesidades de un pueblo primitivo. Esta asociación es llevada a cabo en tal forma que los araucanos no se ofuscan ante lo nuevo como para ser conducidos a la desesperación. Algo se les presentado que aunque está por encima de ellos no está más allá de sus alcances, de modo que ellos gradualmente se levantan al nuevo nivel hasta que su vida y su cultura rural son transformadas completamente.

* * *

Pero sin lugar a dudas, el más notable tipo de trabajo rural llevado a cabo en América Latina es el de la granja de la Misión Metodista llamada “El Vergel”, a tres kilómetros de la ciudad de Angol, en la región central de Chile. Aquí está situada una granja de 1,520 hectáreas de la cual tres cuartas partes pueden ser cultivadas.

Cincuenta familias, incluidas tres familias misioneras, viven en la granja, cada una en casa aparte con una parcela de tierra adjunta. Uno de los principales objetivos de la granja es ayudar el tremendo problema agrario de Chile, un problema que si no es solucionado acarreará una revolución en esa república.

Una gran proporción de la granja ha sido distribuida a “inquilinos de acciones”. Estos se han hecho responsables de sembrar cierto número de hectáreas y recibir una proporción del producto. Se les enseña los mejores métodos de hacer el trabajo y cómo producir mejores cosechas. Ellos reciben regularmente su dinero y son guiados en el mejor uso que se puede hacer de ello. Ellos están preparados para una larga vida. El trabajo es llevado a cabo como una gran asociación. La significación de esto llegará a ser notoria si recordamos lo que se dijo en un capítulo anterior respecto del feudalismo económico en Chile.

El Reverendo D. S. Bullock, la figura central del grupo misionero, dirige una escuela agrícola rural en la que son entrenados los jóvenes del distrito. El señor Bullock es igualmente un hombre notable, no obstante, el más sencillo y el más modesto de los hombres. El combina un extraordinario número de cualidades. Es al mismo tiempo un agricultor técnico y práctico; es un profesor exitoso, un refinado investigador científico y un pastor de almas porque sirve como pastor de la congregación local. El es la más grande autoridad en ganado para leche en todo el país. En el fascinante pequeño museo que ha construido a través de los años hay 30 nuevas especies de aves descubiertas por él mismo,

seis de las cuales han sido llamadas según el nombre suyo en los libros de ornitología.

El fue el que introdujo por primera vez en Chile el parásito llamado *Aphelinus mali*, que destruye completamente los *aphis* en los manzanos. A este parásito se le ha dejado en libertad en toda la región de cultivos de manzanos.

Juntos con su colega, el señor E. E. Reed, considerado como la más grande autoridad en manzanos en toda la república, el señor Bullock fue capaz de producir una lenteja de tales dimensiones que se hizo famosa en los mercados europeos y es conocida como la lenteja de Angol. Fue el gran éxito obtenido por la venta de esta lenteja que la granja tuvo la capacidad de enfrentar una situación financiera muy seria y convertirse en una entidad completamente autofinanciada de modo que los sueldos de las tres familias misioneras son pagados de manera local.

* * *

¿Dónde podría haber una combinación más ideal y dónde una oportunidad de rendir un servicio más grande?

Tres familias misioneras evangélicas se financian ellos mismo a través de una labor de granja y enseñan a otros la técnica de la auto-financiación y el ideal de la vida humana?

En el proceso de hacer esto se confiere beneficios al área rural de Chile, se introducen nuevas semillas, se desarrolla un mejor ganado vacuno, se muestran maneras con las cuales se puede destruir las pestes de la vida agrícola, se inculcan nuevos parámetros de honor en los negocios, y con el precepto y el ejemplo se inculca dignidad en las relaciones con los trabajadores.

Además de todo se edifica una comunidad rural evangélica. La iglesia en la granja fue construida por completo por la congregación local de más de cien miembros. Y lo mejor de todo es que el hombre que predica el domingo a partir del Libro de la Vida con un brillo resplandeciente en su rostro y una apasionada exhortación en su voz, es el mismo que encarna en su vida diaria un celo por servir a los demás, gran entusiasmo para aprender los secretos de la naturaleza, devoción para comunicar su conocimiento al mundo, y una amistad universal en todos sus tratos.

¡Cómo podrían tal obra, tal hombre, y tales hombres, fracasar en la misión de ser un espejo que refleja a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! Y esa clase de vida que es posible por un verdadero cristianismo y que es el objeto de la cristiandad en su expresión misionera reproducir en la América Latina y en el mundo.

CAPITULO 6

UN RETO A LA ACCION CRISTIANA

Entonces, ¿cuál es la conclusión del asunto?

Hay mucho en la nueva situación religiosa en América Latina que da buen pie para alentarnos, pero nada que haga a cualquiera complaciente. Lejos de ello, hay aspectos del movimiento evangélico en las repúblicas del sur que originan una preocupación positiva. Terminemos este estudio colocando en alto relieve algunos énfasis principales que son dignos de admiración por todos los interesados en el reino de Dios en las Américas.

Yo tengo especialmente en mente, a esas personas que, ya sea que pertenecen a esta América o a la otra, están vitalmente preocupados con el surgimiento en ambas de un compañerismo cristiano que, trascendiendo todas las fronteras expresarán en el pensamiento, en la vida y en las relaciones qué significa ser cristiano en nuestro tiempo.

Si las misiones evangélicas a la América Latina y las iglesias nacionales a las cuales esas misiones han dado a luz han de cumplir dignamente su tarea cristiana en el continente al sur de nosotros, se debe conceder una seria atención a siete grandes imperativos:

1. Que nuestro acercamiento a la América Latina sea inequívocamente religioso.

Yo nunca olvidaré una noche que pasé en Santiago en el hogar de un prominente profesor del famoso Instituto Pedagógico. “Nosotros dos no somos religiosos”, dijo, captando mientras hablaba, el ojo de un profesor de filosofía en la universidad que también era su invitado. “Pero nosotros creemos en la religión y necesitamos nuestra necesidad de una fe religiosa personal. Dime, entonces, ¿cuándo vendrá el protestantismo a estos países como una fuerza esencialmente religiosa? Admiramos las instituciones que crea, el tipo de carácter que produce, pero queremos saber qué hay en el corazón de ello. Ya pasó el tiempo cuando se necesita un acceso indirecto al problema espiritual de Chile. Nosotros ya no necesitamos ser convencidos que la religión debe tener lugar en la vida. Que el protestantismo nos diga francamente qué es realmente, qué tiene que ofrecer ante las interrogantes intelectuales, para de esta manera satisfacer el hambre del alma y dar al alma un fulgor que enciende. Nosotros hallamos que el protestantismo es terriblemente frío y tan exclusivamente ético.”

* * *

José Carlos Mariátegui, un brillante comunista peruano, estaba acostumbrado a hablar despectivamente de la manera en que ha entrado el protestantismo en América Latina, comparándolo con la entrada del Catolicismo Romano. El quería decir que, mientras que este último apareció desde el comienzo con una luz ostensiblemente religiosa, el primero, en general, ha venido como una serie de movimientos educacionales y sociales.

Mariátegui, por cierto, no estaba familiarizado con toda la historia de la obra misionera protestante en el continente. Pero bien podríamos asombrarnos escucharle criticar ese acceso indirecto que ha sido tan característico de la obra misionera a través del mundo y que a menudo hemos contemplado como la mejor *preparatio evangelica*.

Lo que él, obviamente, dio a entender, es precisamente lo que quiso decir el profesor chileno, que no puede haber sustituto a un evangelismo directo, por el reto mismo de la verdad, por la proclamación apasionada del mensaje divino. Es de esta manera que procede el comunista; es así también que el teosofista propaga su fe. En ambos ejemplos se expone una gran idea y es demostrada su relevancia para la vida en su totalidad. Ambos sistemas tienen una aproximación vertical al problema humano, empezando por aquello que ellos creen ser finalmente la verdad y no meramente de lo que consideran tentativo o útil.

* * *

Aparte del hecho que el corazón de la cristiandad es el anuncio de las buenas nuevas acerca de Dios, que cuando lo escucha un corazón infantil o angustiado rehace la vida, varias circunstancias especiales requieren un énfasis dominante en las misiones latinoamericanas.

La primera de tales razones es la emergencia del estado totalitario. Este nuevo fenómeno político tiene un lugar para la educación científica, para el bienestar de la comunidad, como también para tantos valores que la cristiandad ha creado, sin embargo, o repudia la religión o la haría la sumisa servidora de los ideales del estado.

En la sombra de este nuevo absolutismo de estado está uno de los lugares escogidos para una afirmación apasionada de la realidad de Dios y de su voluntad en Cristo para el individuo y la sociedad. La cristiandad está confrontada con un asunto tal que no la ha confrontado desde antes del tiempo de Constantino. Especialmente en México, entre los países latinoamericanos la batalla es ahora conjunta.

* * *

La segunda razón para un nuevo status del evangelismo reposa en una circunstancia providencial. Entre las principales influencias culturales en los más altos alcances del pensamiento español están aquellas que enfatizan la realidad de lo trascendente. Por ejemplo, la influencia de Kierkegaard, el colosal pensador danés, que está detrás de todo el movimiento Barthiano, entró al pensamiento español a través de los escritos de Unamuno. Era natural, entonces que cuando el más grande discípulo moderno de Kierkegaard empezó a tronar en Alemania, su antiguo discípulo vasco diera la bienvenida a la nueva voz.

La gente educada en América Latina están listos, como nunca antes, para la revelación de la naturaleza más profunda de la fe cristiana y para la exposición de una perspectiva cristiana del mundo. Que el pensamiento cristiano dé un paso adelante, en su propia luz y en su propio derecho.

* * *

La tercera razón para un énfasis incrementado en el evangelismo es el creciente interés popular en el tema de Dios y en el siempre creciente hambre y sed de él. De esto ya hemos tenido evidencia en las experiencias de George Howard en el Perú y en el significativo nombre dado por una nueva secta mexicana a su publicación: *Dios*.

Cuando la gente quiere saber acerca de lo eterno, ¿por qué perder el tiempo y perder inapreciables oportunidades tratando con intereses menores y periféricos?

¡Que todo sea, como nunca antes, *sub specie eternitatis!*

2. Que todo cristiano evangélico aprenda a pensar de manera eurindia

El lector recordará la palabra “Eurindia” y su significación. Ricardo Rojas la acuñó para expresar la síntesis de los elementos europeo e indígena en la civilización latinoamericana. Ambos, el misionero evangélico del exterior y el cristiano evangélico nacional en Argentina, Brasil o México, necesitan empaparse no solo de lo eterno sino también del espíritu y la tradición histórica de la tierra en la cual ha sido arrojada su suerte.

Ha de tomarse un registro total de lo que la sangre y la cultura europea han significado en América Latina. En países como México en donde la relación de sangre con Europa es mucho más tenue que en Argentina, la relación cultural es inmensa. El México revolucionario nunca podrá liquidar una parte de su deuda con la conquista española, y ésa es la noble lengua española.

Cuando las principales influencias culturales que juegan en América Latina han venido de las tierras del sur de Europa, la cristiandad evangélica ha hecho su impacto sobre el continente a través de influencias anglosajonas, especialmente en formas que se han desarrollado en los Estados Unidos. Esto fue inevitable, pero ha sido no menos desafortunado. La expresión que la fe evangélica ha recibido en estos países ha sido demasiado anglosajona en carácter. Esto es igualmente verdad de la forma de culto y de la arquitectura eclesial, los modelos de oratoria sagrada, las fuentes de conocimiento religioso, los métodos de educación religiosa.

* * *

Cuando un latinoamericano educado y sensitivo se convierte al evangelio, él encuentra muy difícil y a veces imposible encontrar un hogar espiritual en una congregación evangélica. Su gusto es ultrajado, su sentido de reverencia sufre un shock, porque el tipo de calma y silencio que anhela están notablemente ausentes donde una miríada de actividades y una pasión por la programación domina la vida de la congregación.

Deberían establecerse vínculos más estrechos de contacto entre las nuevas iglesias cristianas en América Latina y la cultura evangélica y la vida de iglesia en Francia, Suiza e Italia. La misma austeridad de la vida y el pensamiento evangélicos en las tierras latinas de Europa se necesita grandemente como un antídoto para algunas influencias históricas y tendencias que prevalecen en la nueva comunidad evangélica en América Latina.

Algo más se necesita. La cristiandad evangélica en América Latina necesita ser introducida a una gran tradición olvidada en la vida religiosa de España. Yo estoy pensando, por cierto, en los místicos españoles, en sus escritos y en su santidad.³³ Los nuevos cristianos en esos países deberían darse cuenta de que Luis de Granada, Fray Luis de León, Santa Teresa y San Juan de la Cruz les pertenecen y son parte de su herencia espiritual, para ser apreciados, explorados y reinterpretados. Si hacen esto, un nuevo destello de luz iluminará el horizonte espiritual de la cristiandad evangélica. El amante estudio popular de estas grandes almas y de otros como ellos, sin olvidar los grandes reformadores evangélicos españoles como los hermanos Valdés, Juan Pérez y Juan Díaz, darán nuevas raíces a la tradición evangélica, profundidad y refinamiento al sentimiento evangélico y una nueva distinción y poder de la predicación evangélica.³⁴

* * *

Es igualmente importante sentir la fuerza y la cualidad de la naturaleza y la tradición indígena. Dale a Cristo la oportunidad para satisfacer sus más profundos anhelos, y deja que se exprese con naturalidad y espontaneidad cuando él la ha transformado.

Yo escojo dos rasgos indígenas que han dejado su huella en la civilización latinoamericana y que nos retan a la acción cristiana. Uno es el amor de las romerías, es decir, de peregrinaciones a algún lugar sagrado. La falta de tiempo no es considerada en tales peregrinaciones; tampoco el gasto. Los nuevos evangélicos deben cultivar el equivalente de la romería. No hay necesidad más grande que de los retiros espirituales prolongados, preferentemente en algún hermoso lugar en los bosques o junto al mar, donde un tiempo sin premuras se invierta para traer a la gente a enfrentarse con las realidades del mundo espiritual y las implicancias del llamar a Jesús el Mesías, Salvador y Señor. Nada es más oportuno en América Latina hoy que cultivar en los cristianos un sentido liberado del tiempo.

* * *

Otro rasgo importante en la naturaleza latinoamericana que deriva de sus raíces indígenas es un irrepreensible mesianismo. Grandes caudillos han ganado lealtad popular, grandes dictadores hay sido capaces de mantener a la gente subyugada, astutos personajes rurales de repente han llegado a ser objetos de veneración religiosa y su hogar el centro de romerías porque en todo lugar la gente está a la expectativa de la evidencia de un mesías, un mensajero venido de Dios para satisfacer sus anhelos más profundos.

³³Para un breve estudio de los místicos españoles, ver *El Otro Cristo Español*, Capítulo 7, y para un estudio más completo ver los trabajos del Profesor Allison Peers.

³⁴ Por cierto, la herencia de Casiodoro de Reina no es sólo la Biblia en español, sino su propio testimonio evangélico español, que en nuestra obra *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha* señalamos como "católico-evangélico", Nota del Traductor.

Rodó ha introducido en su *Ariel* un caso simbólico de perpetuo mesianismo. Una paciente en un hogar para enfermos mentales tiene la ilusión de que ella es la novia y que el novio está en camino para desposarla. Cada mañana ella se arregla con su vestido de novia y en su cabeza coloca guirnaldas de rosas. Nada le desilusiona en la noche que el amado no haya aparecido. Ella se pone a la mañana siguiente su atuendo nupcial y trenza rosas frescas para su frente. “Es hoy día que él vendrá”, dice.

Esta mujer diariamente desilusionada y diariamente ilusionada es América Latina. ¡Qué oportunidad para encontrarse con un anhelo inconmensurable, no con una idea luminosa o un imperativo ético universal, sino con una Persona que es juntamente hermoso, fuerte y verdadero y que hará en y para aquellos que confían en él lo que sobrepasa sus sueños más placenteros.

3. Que haya una captación más profunda del Crucificado

Una reacción contra las asociaciones que se pegan a la figura del “pobre cristo” ha sido responsable en algunos círculos evangélicos en América Latina para privar a la cruz y al Crucificado de la centralidad que les pertenece en el cristianismo del Nuevo Testamento. El deseo de hacer la figura histórica de Jesús real y retadora, y la necesidad de enfatizar la realidad del Cristo resucitado en un ambiente religioso donde ninguno de los dos énfasis ha apelado a nivel popular no frecuentemente han sido responsables de una presentación superficial de la cruz.

Hace algunos años uno de los más prominentes evangélicos españoles, el Dr. Orts González, se hizo la pregunta en un artículo publicado en “Las Nuevas Democracias”: “Cómo debería ser nuestro Cristo, el Cristo de Velásquez o el Cristo de los norteamericanos?” O de manera más franca: “¿Es el Cristo de los norteamericanos deficiente o incompleto?” “¿Es el Cristo de los españoles el ideal para la humanidad o necesita ser completado?” —Por el Cristo de Velásquez se refiere al Cristo que aparece en la pintura del gran maestro español, agonizando en total soledad sobre una cruz—.

* * *

Lo que el Dr. Orts quiere decir con el “Cristo Norteamericano” lo explica como sigue: “Cuando uno escucha a los conferencistas norteamericanos o lee libros devocionales escritos en América del Norte, observa que la nota predominante en estos escritores y predicadores es la del Cristo viviente, triunfante y omnipotente, el Cristo que es toda acción, servicio, poder y estímulo.”³⁵

Sin entrar al asunto si hay en el presente un claramente definido Cristo Norteamericano, es verdad que el protestantismo anglosajón del día presente, cuando no ha tratado de encontrar su todo en el Jesús histórico, ha enfatizado en el Jesús resucitado que es todo luz y poder. Uno queda en shock ante el hecho de que esas iglesias evangélicas de

³⁵Las Nuevas Democracias, Enero de 1929.

reciente construcción que han hecho uso del simbolismo cristiano, hay una sorprendente ausencia, a no ser una cruz detrás del altar, de algo que indique las tremendas realidades de sufrimiento y expiación en la vida histórica de Jesucristo.

* * *

¿Dónde en esas iglesias hay un paralelo de ese Cristo de Grundewald, con el dedo señalador de Juan el Bautista? El hombre del desierto, vestido toscamente, está de pie al lado de la cruz y señalando al Crucificado exclama: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

El catolicismo español, por otro lado ha enfatizado exclusivamente el Cristo crucificado; generalmente un Cristo cuya existencia terminó cuando cerró sus ojos al morir. Sin embargo, el catolicismo español, como el catolicismo romano ha sido gloriosa y consistentemente consciente de que algo de importancia cósmica sucedió cuando Jesús murió en el Gólgota.

Estos dos énfasis extremos son ambos parciales. En consecuencia, el catolicismo español y latinoamericano ha perdido en poder ético; y el protestantismo norteamericano está perdiendo en profundidad religiosa. Este último tiende a reducir el cristianismo al alma y hace que inspire un esquema de ideales, convirtiéndolo en el lado interno de la cultura. Pero ambos extremos son trascendidos en la revelación de Pablo de Cristo el crucificado que ha resucitado, el Resucitado que nunca cesa de ser el Crucificado. Creer en el Cristo crucificado como la revelación final del amor de Dios es morir con él al pecado y resucitar con él a la justicia. Experimentar el poder del Resucitado es ser fortalecido por él para llevar la cruz personal y compartir “la comunión de sus sufrimientos”.

La última realidad en el mundo del espíritu es la presencia energizante-agonizante en la vida humana del Resucitado-Crucificado. Un hombre es cristiano si Cristo está en él. Ese es el Cristo que no sólo España y América Latina, sino también América Latina y todo el mundo necesitan. Su presencia trae al individuo y a la sociedad esa extraña paz no terrenal tan diferente de la de Buda o la paz del sepulcro de Loyola, la paz que se disfruta en la aún inconclusa batalla del Hijo de Dios. Porque la batalla de Cristo será incesante en y para esa comunidad humana que es su cuerpo, hasta que “la tierra sea llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar”.

4. Que las nuevas comunidades cristianas sean educadas y equipadas para el servicio

Puede ser tomado por hecho que el futuro de la cristiandad en cualquier parte del mundo está unida de manera indisoluta con la existencia y la energía espiritual de las comunidades cristianas organizadas. Es decir, el futuro está con aquellos que hacen un compromiso absoluto e irrevocable con la revelación de Dios en Jesucristo, quienes unidos en un compañerismo íntimo de amor, de acuerdo con la mente de Cristo, toman como su objetivo supremo hacer ese compañerismo co-extensivo con la sociedad humana.

Es sin duda el caso de que cada personalidad y cada institución, cada acción y cada idea que se han expresado en la vida de un país cualquiera parte de esa verdad completa y

perfecta que es en Jesús llegará a ser parte de la tradición espiritual de ese país.

Pero la capacidad permanente para apreciar a tales personalidades, instituciones, acciones e ideas, y sobre todo la capacidad permanente de reproducirlas dependerá de la presencia en el país de una comunidad cristiana arraigada en el pasado histórico y comprometida con la tarea de Dios para el presente. Siendo esto así ningún tipo de trabajo misionero puede ser un sustituto o tener un valor permanente sin la deliberada fundación y nutrición de iglesias cristianas. De veras, parecería que los eventos en algunos países están adquiriendo forma en la dirección de permitir que ninguna de las expresiones de la actividad misionera extranjera permanezca, salvo la iglesia autóctona que fue el fruto de tal actividad.

* * *

Si ninguna iglesia permanece cuando venga el día, ¡qué lastima! ¡qué lástima!

Ninguna cantidad de influencia cristiana general tomará su lugar. Pero que haya un grupo, aunque sea pequeño de gente dedicada a Cristo y a los propósitos de Dios para el mundo en él, y el futuro está a salvo.

No se piense, no obstante, que los nuevos cristianos en América Latina deban asumir inmediatamente todas las responsabilidades hacia la sociedad, que son las inescapables obligaciones de las iglesias maduras y consolidadas cuya membresía está en la posición de ejercer una influencia dominante en asuntos cívicos y nacionales. Es indispensable un prolongado período de adolescencia durante el cual los nuevos cristianos dediquen toda su energía a una militante propagación del evangelio y a edificar el cuerpo de Cristo como pre-requisito de una subsecuente visión y efectividad en ejercer las tareas de ciudadanía.

Las iglesias nacientes tienen mucho que aprender de la organización y el trabajo de las “células” comunistas.

* * *

La posición de la mayoría de las iglesias en el campo de misión es análoga a la de la temprana iglesia cristiana. Esta última no consideró que asumir responsabilidades para curar los males del Imperio Romano fuese parte de su compromiso con Cristo. Sabía que estaba viviendo en medio de una sociedad que se desintegraba. Si se hubiera metido en política o se hubiera inquietado con muchos asuntos que la moderna iglesia ha de encarar, su existencia habría venido a su final con la caída del imperio. Su contribución a la vida y a la historia dependía de su expansión, de su consolidación y de su separación. Muy diferente es la situación de las iglesias cristianas en los Estados Unidos. Si ella y sus miembros tuviesen que vivir en completa separación de los asuntos de la vida pública, la nación se desbarataría.

¿Cuál es nuestro ideal para las nuevas iglesias cristianas en América Latina?

Una de sus principales preocupaciones debería ser la expansión y la consolidación de su compañerismo, pero no para que este compañerismo llegue a ser un fin en sí mismo; no para que deba existir meramente para servicios; no para que su lista de actividades la convierta en una eterna factoría.

* * *

La iglesia debe ser “edificada”, en el sentido paulino, “para la obra del ministerio”, para la tarea de servir a hombres y mujeres en el espíritu de Cristo. Los líderes de la iglesia deben ver que eso sea como una oportunidad para la expresión de cada talento que pueda ser utilizado para el servicio de la verdad y la bondad. Ellos deben, igualmente, preocuparse porque las necesidades humanas en la comunidad en que está situada la iglesia sean encaradas por la membresía. Nada es más patético que encontrar de vez en cuando que un miembro de una iglesia evangélica en un país latinoamericano desea dedicarse a una tarea filantrópica en que la iglesia no está interesada porque está exclusivamente preocupada consigo misma.

* * *

Un ejemplo espléndido de una congregación cristiana vital nos sale al encuentro en la ciudad de Montevideo, la capital uruguaya. La juventud de esta iglesia lleva a cabo el más variado programa de actividades que se pueda hallar en cualquier otra parte en América Latina. Ellos son leales a Cristo y a la congregación. Han establecido una sociedad cooperativa y están preparándose para construir un hospital evangélico. Ellos llevan el evangelio en una forma evangelística en los suburbios de la ciudad. Ellos publican el mejor periódico evangélico en toda la América Latina, llamado “La Idea” que tiene una creciente circulación e influencia en todo el continente. Ellos siguen de cerca con gran interés la marcha de los asuntos públicos y nunca dejan pasar la oportunidad de que su influencia hable por la justicia. De una manera admirable ellos traen las cosas eternas de Cristo al marco de lo concreto y temporal.

* * *

La suprema necesidad es que la iglesia evangélica sea un compañerismo.³⁶ Que la iglesia sea la iglesia. Que sea verdadera con su ser profundo, es decir, con la realidad del compañerismo. La comunidad cristiana temprana era una *koinonía*, un compañerismo, antes de ser una *ekklesia* o asamblea. ¡Cuán comprometida estaba con la sociedad su espontáneo e ingenuo comunismo! ¡Cuán perfecto era cumplido en la vida de la iglesia temprana el significado del más grande de los términos cristianos, “simpatía”! Cada miembro sentía con y por el otro. No había patrones; todos eran amigos.

El compañerismo es a la organización como la vida es al cuerpo.

Que la idea del compañerismo se desarrolle hasta un grado sumo en la comunidad cristiana, local, nacional e internacionalmente.

Háganse experimentos dentro de este compañerismo para la solución de problemas humanos. Después de esto, que los frutos de esos experimentos sean proclamados al mundo como formas en que pueden ser encaradas las clamorosas necesidades, sólo si los hombres

³⁶Es decir, una confraternidad.

están dispuestos a someterse a las condiciones y demandas del verdadero compañerismo.

5. Que las nuevas fronteras sean adecuadamente dotadas de personal

Podemos notar cuatro regiones del espíritu que requieren de la mayor atención de las fuerzas evangélicas:

Primero está la nueva frontera de pensamiento. La literatura debe empezar a asumir muchas de las funciones que hasta ahora han sido descartadas por colegios y universidades. Esta producción y difusión de libros y periódicos debe llegar a ser la responsabilidad principal de la iglesia cristiana en América Latina y en todo lugar.

El carácter y la cultura del orden tradicional no son suficientes para la vida. Nosotros hemos entrado a un tiempo cuando el mayor conflicto es un conflicto de ideas, un conflicto de puntos de vista diferentes para interpretar el sentido y el propósito de la vida. Es a través de la palabra escrita que el nuevo interés en las ideas puede ser confrontado y satisfecho y donde ha de proveerse orientación para hombres y mujeres que están perplejos.³⁷

¡Cuán patético es educar niños y niñas en nuestros colegios producto de misiones, de acuerdo a un curso prescrito pero fallido, ya sea mediante la prohibición oficial o por negligencia personal, respecto de darles un criterio de los grandes temas que encara la civilización en nuestro tiempo!

Si somos incapaces, al menos de poner en sus manos libros del tipo correcto cuando ellos finalmente cruzan el umbral de la vida hacia la gran arena donde combaten nuevas fuerzas, hay peligro de que su lealtad sea tomada conscripta por uno u otro de los que compiten con el cristianismo.

Además, el tiempo ha pasado cuando cada aproximación a la juventud tiene necesariamente que asumir la forma de la apologética. La juventud quiere una fe, está en busca de una causa, espera ansiosamente una idea luminosa y la aceptará si es comunicada con la melodía de una canción. Provéeles de una estrella y una canción,³⁸ algo para la mente y el corazón. La estrella sola es fría; la canción sola es sentimental. Pero cuando la estrella guía hacia Bet-lejem y la canción proclama el evangelio eterno del niño Mesías, “Gloria a Dios en las alturas y paz sobre la Tierra, buena voluntad hacia los hombres”, tienes las condiciones para un militante movimiento cristiano en América Latina.

* * *

³⁷Este criterio nos trae a la mente la monumental obra de Moshé Ben Maimón (Maimónides), *Guía de los perplejos*, con un propósito similar al que señala Mackay. Nota del Traductor.

³⁸Este criterio me hace pensar en el lanzamiento de la obra misical *Jesu Cristo Superstar*, al final de la década de los sesenta del siglo pasado. Nota del Traductor.

Me aventuro a sugerir algunos medios prácticos para la producción y difusión de una literatura adecuada. Algunos de los que leen estas palabras podrían tener parte en la ejecución del proyecto y algunos en hacerlo posible. Es necesario estimular la producción de literatura en ciertos centros selectos a través del continente sur. Un comienzo se está dando en Ciudad de México y Buenos Aires, los dos polos de América Latina. Es necesario, adicionalmente, que una colección de libros selectos sea hecha accesible a los pastores, a los obreros cristianos y para la biblioteca de cada congregación evangélica a través del continente.

En el tiempo presente las condiciones de intercambio en muchos países hacen prácticamente imposible a los pastores adquirir los libros de los que tanto necesitan. De esta manera su desarrollo espiritual ha sido paralizado y se ha estorbado su progreso en el conocimiento cristiano.

Otra gran necesidad en el ámbito de la literatura es la publicación de una revista que en la forma literaria más refinada y con la más profunda introspección dentro de América Latina y el evangelio cristiano de vele ante sus lectores el más profundo sentido de ambos, mostrando al mismo tiempo el camino hacia la creación de una nueva cultura cristiana en el continente sur.

* * *

Una segunda nueva frontera es geográfica en carácter.

Inmensas áreas aún siguen desocupadas tanto por misiones católico-romanas como evangélicas. Allí están las grandes tierras internas del Brasil, incluyendo el valle del Amazonas, centros estratégicos de la civilización futura a las cuales se debería proveer de personal calificado.

Allí está la enorme población indígena que habita las tierras altas de los Andes desde Bolivia hasta América Central, y los grandes bosques del interior.

Todavía no ha sido dada una expresión adecuada de lo que la cristiandad puede y debería hacer por esos pueblos indígenas en la situación en la cual ha sido arrojada su suerte.

Grandes números de esas tribus indígenas están viviendo en una condición puramente pagana, no alcanzada por influencias religiosas de cualquier tipo. Cuán penosa es la reflexión de que la única connotación que muchos de ellos asocian al nombre "cristiano" es la de explotación. Los únicos cristianos que han conocido han sido los caucheros abocados a la industria del jebe en los bosques del interior.

* * *

Luego hay una nueva frontera étnica.

Algo más adecuado debe hacerse para las grandes colonias de alemanes, japoneses, sirios, húngaros y otros que se han establecido en diferentes partes del continente. Poco a poco los colonos abandonan su lengua madre original y adoptan el español o el portugués.

Este tiempo de transición que ahora está en proceso es al mismo tiempo uno de los más peligrosos y estratégicos en la historia de esas colonias. Sus viejas guías cesan de tener la misma influencia sobre ellos y otras nuevas no vienen a su encuentro. Se halla, por

ejemplo, que en Argentina mucha gente de origen escocés pueden ser adecuadamente alcanzados, religiosamente, sólo por el medio del idioma español.

* * *

Hay, finalmente, la frontera eclesiástica.

Las varias misiones deben llegar a un completo entendimiento con las iglesias nacionales con relación a sus respectivas responsabilidades, y la manera como todas pueden trabajar juntas para promover ese reino sin fronteras.

Un mayor espíritu de unión y cooperación debe ser promovido entre las corporaciones evangélicas nacionales. De esto no tenemos duda. El futuro de los nuevos cristianos en América Latina está ligado con la medida en que ellos sean totalmente leales, por un lado con Cristo y con las verdades cristianas básicas, y por otro lado con el ideal de un frente evangélico unido con el ecumenismo nativo de la mente latinoamericana.

6. Que todos los contactos entre las Américas sean cristianizados

Aquí hay algo que viene muy cerca de los miembros de las iglesias evangélicas en Estados Unidos. Cuántos intereses comerciales e industriales en este país tienen estrechas relaciones de negocios con América Latina. Es necesario que ellos vean en cada contacto un serio y simpático estudio de las condiciones en los países donde se llevan a cabo operaciones de negocios.

Es necesario que la justicia siempre tenga preferencia sobre la ventaja económica. Que nada sea permitido que pudiera ser repudiado justamente en los tratos de negocios.

Es necesario que hombres y mujeres cristianos que tienen una voz controladora en esos intereses se sientan llamados a un apostolado.

Es necesario que sea removido uno de los grandes obstáculos para la promoción del cristianismo en países extranjeros. Uno de ellos hoy es la vil e inescrupulosa manera en que se realizan muchas transacciones, aun por firmas a las cuales pertenecen cristianos, tanto hombres como mujeres.

Es necesario que los jóvenes y las señoritas que vayan a América Latina en capacidad de negociar se den cuenta que la suya es una oportunidad que en muchos casos puede ser incomparablemente mayor que la que cae en la suerte de muchos misioneros así llamados profesionales.

Hay una creciente evidencia que el futuro del cristianismo a través del mundo ha de ser muy dependiente de la manera en que hombres y mujeres laicos que van al exterior están dispuestos a asumir funciones apostólicas. Nadie despierta tal reverencia en un país latinoamericano como un hombre de negocios cristiano que se entrega de cuerpo y alma a la vida de la comunidad donde vive, da el más alto ejemplo de lo que debería ser y puede ser la hombría cristiana, demostrando que él mismo es un amigo que se sacrifica por una buena causa.

* * *

¿Necesito hablar de la necesidad de que las relaciones diplomáticas entre este país y los países de América Latina han de ser cristianas completamente?

Si no lo son, los latinoamericanos tienen derecho de hacer a las iglesias cristianas en Estados Unidos responsables de su fracaso de serlo.

¡Cuán fragantes son las memorias que algunos de los diplomáticos de este país han dejado en el mundo latinoamericano!

La memoria de los Morrows nunca morirá en México. Para un hombre que es un ministro de este país, mostrarse también como ministro de Jesucristo y del país al cual va, es encarnar el más alto radio de influencia cristiana que un ser humano puede expresar.

Yo he conocido un diplomático extranjero en América Latina que era de este tipo de hombre. Si su tipo fuera más universal, las relaciones internacionales ofrecerían menos problemas y el camino a la ciudad de Dios sería más corto, con su siempre radiante luz y sus puertas siempre abiertas.

7. Enfrentemos todo lo que implica ser cristianos

Para ser un cristiano por completo en un sentido digno uno tiene que tener el sentido de la misión cristiana. Las misiones no son la inquietud principal. Ellas son asuntos de la frontera, ellas han llegado a estar asociadas con una profesión definida. El problema real es el problema de la Misión.

¿Vemos con claridad que el cristianismo tiene una misión en cualquier parte del mundo antes de que nosotros nos molestemos en llevar a cabo misiones a través del mundo?

Nosotros decimos que “nos gozamos” en las misiones, pero ¿qué sabemos del gozo y de la agonía de la Misión?

Hay sólo una manera de ser verdaderamente cristianos y de cumplir en la vida personal la Misión cristiana esencial,³⁹ y es la de permitir ser llevados totalmente, cuerpo, mente y espíritu, tiempo, riqueza y honor al Cristo quien en el dicho inmortal de la Pascua “continúa agonizando en el alma de sus seguidores por la redención del mundo”.

Jesucristo tiene muchos admiradores y muchos patrocinadores. Muchos le dicen: “Señor, Señor”, y muchos someten criterios verdaderos por una devoción a él que no califica. Pero sus seguidores son todos muy pocos; los que dicen “no” a su ego y a sus propios intereses y “sí” a Dios y sus intereses, y quienes aceptan, en la forma de una cruz simbólica que su Señor les ha prometido las consecuencias extremas de lealtad cristiana.

¿Y en qué consiste el interés de Dios, la devoción leal a lo que de parte de los cristianos constituye su tarea o misión cristiana?

³⁹Es decir, la *Missio Dei*, Nota del Traductor.

Su interés reside en la creación de un compañerismo mundial, en cuyos miembros el Espíritu de Dios morará como una influencia purificadora, energizante y que guía, y quien cumplirá en sus relaciones corporativas el propósito eterno, el verdadero sentido de toda la vida y la historia, la voluntad divina de compañerismo en Jesucristo.





BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651